

GRUPOS DE MANIPULACIÓN PSICOLÓGICA EN CATALUÑA SITUACIÓN Y CONCEPTOS

ATENCIÓN E INVESTIGACIÓN DE SOCIOADICCIONES (AIS)
Desenvolupament Comunitari (DC)

GRUPOS DE MANIPULACIÓN PSICOLÓGICA EN CATALUÑA SITUACIÓN Y CONCEPTOS

Equipo técnico

Dirección: Carles Riera i Albert y Jordi Pascual i Saüc

Autores: Jordi Pascual y Enrique Vidaurrázaga Meza

Comisión de seguimiento: Julia Nueno y J.M^a Jansà

Colaboración en el trabajo de campo: Elena Rovira, Marta Carbonell, Víctor Bassas,
Marta Domènech, Mikel Aramburu, Antonio Peralta y Mercè Zegrí Boada

Participación en el cuestionario Delphi de los expertos: Pedro Cubero, Lluís Duch,
Josep Martí y Miguel Perlado

Participación en el *think tank* o grupo de expertos: Pere Darder,
Álvaro Rodríguez-Carballeira y Joan Subirats

© AIS

Servicio de Estudios

Avda. Diagonal, 430 1r.

08037 Barcelona

Tel. 93 301 30 24

Fax. 93 301 87 44

ais@ais-info.org

<http://www.ais-info.org>

Queda rigurosamente prohibida, sin la autorización escrita de los titulares del Copyright, bajo las sanciones establecidas por las leyes, la reproducción total o parcial de esta obra por cualquier procedimiento, incluida la reprografía o el tratamiento informático, y su distribución.

Depósito legal: B. - 2005

ISBN: 84-609-5315-7

Compone e imprime: Gràfiques 92, S.A., Avda. Can Sucarrats, 91

08191 Rubí (Barcelona)

Impreso en España - Printed in Spain

ÍNDICE

1. INTRODUCCIÓN	7
AGRADECIMIENTOS	9
1.1. Objetivos	10
1.2. Metodología	10
1.2.1. Estrategia y enfoque.....	10
1.2.2. Fases de la investigación y técnicas empleadas	13
2. REDEFINICIÓN DEL CONCEPTO DE GRUPOS DE MANIPULACIÓN PSICOLÓGICA	23
2.1. Marco y perspectiva teóricos	24
2.1.1. Un problema ético	24
2.1.2. Perspectiva “conspirativa” y perspectiva procesal.....	26
2.2. Redefinición de grupo de manipulación psicológica	27
2.2.1. Justificación en relación con las definiciones precedentes (consistencia teórica)	27
2.2.2. Justificación en relación con el estado de opinión obtenido (plausibilidad y consenso potencial).....	29
2.2.3. Redefinición del concepto <i>grupos de manipulación psicológica</i>	38
2.3. Dimensiones e indicadores característicos de grupos de manipulación psicológica	40
3. OBJETO DEL ESTUDIO: ÁMBITOS DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES CONTEMPLADOS	45
3.1. Ámbito de las organizaciones religiosas	47
3.2. Ámbitos de organizaciones sociales que intervienen en el campo terapéutico	49
3.2.1. Sector de las psicoterapias.....	50
3.2.2. Sector de las terapias con connotaciones religiosas de origen oriental.....	52
3.2.3. Organizaciones de ámbito esotérico con intervención en la salud.....	52
3.3. Ámbito de las organizaciones políticas	53
3.4. Ámbito de las organizacione filosóficas	55

4. RESULTADOS	57
4.1. Tipos de prácticas de manipulación psicológica hallados en el campo de las organizaciones sociales	57
4.1.1. Prácticas de captación	58
4.1.2. Prácticas de adoctrinamiento	63
4.1.3. Prácticas de retención.....	67
4.2. Tipos de grupos de manipulación psicológica por ámbitos y características principales	70
4.2.1. Tipos de GMP según ámbitos del campo de las organizaciones sociales	70
4.2.2. Tipos de GMP según características de la organización.....	71
4.3. Número estimado de grupos de manipulación psicológica y aproximación al número de seguidores	73
4.3.1. Estimación de grupos de manipulación psicológica en Cataluña..	74
4.3.2. Aproximación al número de personas vinculadas con grupos de manipulación psicológica	78
4.4. Debate sobre la (auto)regulación de la manipulación psicológica en el mundo asociativo en Cataluña	79
4.4.1. Debate sobre regulación de la manipulación psicológica en el ámbito asociativo en general.....	80
4.4.2. Debate en el ámbito terapéutico.....	81
4.4.3. Debate sobre regulación en el ámbito religioso.....	82
4.4.4. Debate en el ámbito político	83
5. CONCLUSIONES	86
5.1. Redefinición de grupos de manipulación psicológica	86
5.2. Espacios de riesgo en el campo de las organizaciones de ámbito civil ..	86
5.3. Dimensiones cualitativas y cuantitativas del problema	87
5.4. Líneas de trabajo para el tratamiento de la manipulación psicológica grupal en el mundo asociativo	88
BIBLIOGRAFÍA	91
ANEXO	95
1. Diagrama de conceptos	97
2. Guiones para las entrevistas	99

INTRODUCCIÓN

A finales del 2002, cuando desde la asociación Atención e Investigación de Socioadicciones (AIS) se nos proponía la investigación de grupos de manipulación psicológica en Cataluña, de la cual este informe da fe, nos encontramos frente a un problema de considerable complejidad. Podemos resumir esta complejidad en tres aspectos principales. En primer lugar, se trataba, como veremos, de un tema casi abandonado dentro del campo de las ciencias sociales locales. Ahora bien, la desatención por parte de la mayoría de científicos sociales no se ha correspondido, en segundo lugar, con la disminución del problema social, como también tendremos ocasión de mostrar a lo largo del informe. Por último, el estudio de lo que hemos acordado nombrar *grupos de manipulación psicológica* –concepto todavía relativamente nuevo y poco consolidado desde el punto de vista de la teoría social– nos coloca frente al problema de conseguir una definición que, además de teóricamente consistente y empíricamente operativa, llegue a ser aceptada no sólo en la comunidad científica, sino en el campo más amplio de las organizaciones civiles. Pero vayamos más despacio.

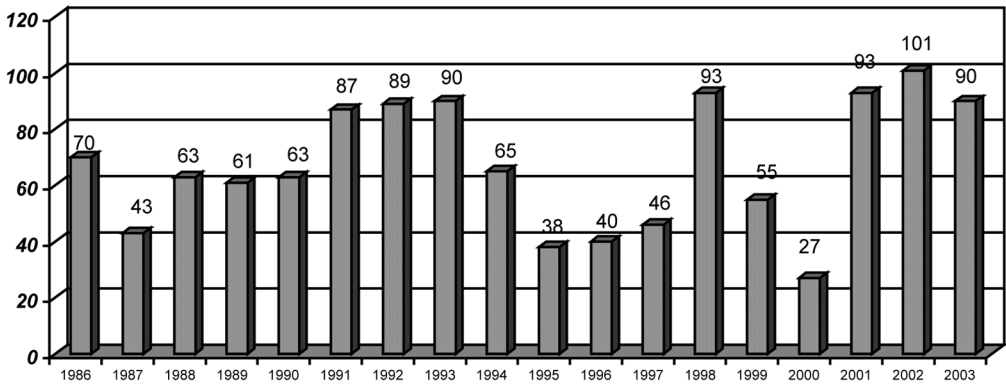
Prácticamente, desde que la misma entidad que promueve esta nueva investigación impulsó, hace ya más de diez años, un estudio de cierta importancia sobre “sectas” (AIS/CROAS, 1994), y con contadas excepciones, que provienen en especial del campo de la psiquiatría y de la psicología social¹, la ciencia social local ha dejado de interesarse por este fenómeno. Es lo que pudimos constatar en abril de 2003 cuando, con motivo del IV Congreso Catalán de Sociología, celebrado en Reus, tuvimos la oportunidad de presentar precisamente el proyecto inicial de la investigación que aquí presentamos terminada. En el marco de este congreso no se leyó ninguna otra comunicación sobre este tema².

De todas formas y tal como decíamos, el problema social de los grupos que generan adicción en sus seguidores persiste, sobre todo si tenemos en cuenta el número de intervenciones que los equipos terapéuticos de dicha asociación han tenido que hacer en los últimos veinte años. Como podemos ver en el gráfico siguiente, a pesar de que esta atención experimentó un descenso entre 1995 y 2000, con excepción de 1998, en los últimos tres años el número de casos atendidos ha superado a los de años anteriores a 1995:

1. Véase más adelante, apartado 2.2.1.

2. Además de la posibilidad de presentar nuestro proyecto –por cierto, dentro del grupo de trabajo sobre “seguridad ciudadana”, a falta de algún otro espacio más adecuado– no obtuvimos de los participantes en el Congreso otra respuesta que la de alentarnos en nuestro trabajo, lo cual, en realidad, no estuvo nada mal.

Gráfico 1. Distribución anual de nuevos casos atendidos por el servicio terapéutico de AIS (período 1986-2003)



Fuente: AIS.

Por último, el problema que plantea un estudio de grupos de manipulación psicológica tiene que ver con la propia conceptualización del fenómeno, que, incluso hoy en día, dista mucho de estar consolidada, tanto científica como socialmente. Si a eso añadimos el hecho de que hay una tendencia a la invisibilidad por parte de las asociaciones que sospechan que pueden ser etiquetadas como un grupo de manipulación psicológica (por no decir ya como “secta”) –que es históricamente comprensible a partir de la virulencia del debate entre defensores y detractores del fenómeno sectario a finales de los ochenta y principios de los noventa, a menudo resuelto en términos simbólicos pero a veces también dirimido en el terreno judicial–, entenderemos que la cuestión de la definición y de la terminología no era ni banal, ni fácil. Desde la perspectiva aquí adoptada –que entiende la formación de grupos de manipulación psicológica como resultado de procesos que tienen que ver más con malas prácticas asociativas y sus efectos no previstos que con planes premeditados o con comportamientos de tipo conspirativo–, esta definición tenía que ser, además de consistente y operativa desde el punto de vista científico y técnico, plausible desde el punto de vista de los agentes sociales del llamado tercer sector, donde hemos situado el *locus* de aparición del problema. Esta necesidad de generar consenso alrededor del concepto de grupos de manipulación psicológica nos ha hecho adoptar una estrategia a nivel metodológico que ha consistido en destinar un esfuerzo considerable al trabajo teórico y conceptual, con la participación de diferentes expertos, dejando a la vez abierta, hasta cierto punto, la definición de grupo de manipulación psicológica durante el propio trabajo de campo, para poder recoger en todo lo posible los puntos de debate que nuestra propuesta iba generando. En cierta manera podemos decir que la definición del objeto estudiado se ha ido forjando a fuego lento durante la propia investigación.

Fruto de este proceso paralelo entre la conceptualización y el debate sobre el objeto, la investigación ha dado como resultado, además del análisis y la medida del fenómeno, elementos para iniciar un proceso de (auto)regulación de las prácticas de manipulación psicológica en el campo de las asociaciones, basado en el consenso de fondo y en la colaboración entre las partes en un proceso de participación a múltiples niveles (entidades, asociados, profesionales y administración).

A nuestro entender, el problema social de los grupos de manipulación psicológica sólo se puede abordar desde su visualización. Ahora bien, para conseguir hacer visible el problema es imprescindible contar con la colaboración de organizaciones de sectores diferentes. Tal como veremos en el apartado de resultados, incluso a las entidades que en algún momento han sido etiquetadas como “sectas” o grupos de manipulación psicológica, les conviene que el ámbito asociativo disponga de herramientas que permitan objetivar al máximo la dimensión y medidas del problema. En este sentido, iniciativas como las propuestas por la Fundación Lealtad, basadas en el establecimiento de sistemas de buenas prácticas y de calidad en la gestión asociativa pueden ser bien recibidas tanto por estas entidades más sensibles, o incluso con riesgo de convertirse en grupos de manipulación psicológica, como por los agentes sociales que se esfuerzan en prevenir y resolver la cuestión.

Ojalá que esta investigación contribuya, al visualizar el problema y concienciar a sus propios protagonistas, a aportar herramientas para su resolución.

Agradecimientos

En el momento de finalizar esta investigación queremos agradecer a todas aquellas personas que han contribuido a que nuestro cometido haya llegado a buen puerto. En primer lugar, hay que mencionar a todos/as los que han dedicado parte de su tiempo personal a mantener entrevistas o grupos de discusión con nosotros, sin los cuales la investigación simplemente no hubiese sido posible. Queremos también agradecer, muy especialmente, el seguimiento del proceso y el apoyo, siempre que ha sido requerido, de Julia Nueno, presidenta de la Asociación Atención e Investigación de Socioadicciones (AIS), y a Josep Maria Jansà, pionero del estudio y el tratamiento de la manipulación psicológica grupal, vinculado también desde su origen a la citada entidad. Agradecimiento extensivo también a todos los profesionales y expertos que han colaborado con dedicación y generosidad a la labor de contrastar la información que íbamos generando. Y, finalmente, un recuerdo muy entrañable para el equipo de documentalistas de AIS, Montse y Dolors, sin cuyo apoyo este informe resultaría sensiblemente menos sustancioso.

1.1. Objetivos

En su inicio la investigación constaba de tres objetivos principales:

1. Elaboración de una definición consistente, operativa y consensuada de “grupo de manipulación psicológica” (y de los factores de riesgo de convertirse en un grupo de manipulación psicológica por parte de cualquier organización social), adecuándola a las particularidades de algunos de los sectores del mundo de las organizaciones sociales.
2. Estimación del número de grupos de manipulación psicológica en Cataluña y de los que están en riesgo de convertirse en ellos dentro de los sectores estudiados, así como aproximación cuantitativa al número de seguidores de los grupos citados.
3. Aportación de orientaciones y recomendaciones para la regulación ética y, si es necesario, jurídica de las prácticas manipuladoras y coercitivas en el mundo de las organizaciones sociales en Cataluña.

A continuación explicamos el método seguido para alcanzar estos objetivos.

1.2. Metodología

En primer lugar expondremos la estrategia de investigación adoptada, así como los elementos principales del enfoque aplicado. Después, explicaremos las diferentes fases seguidas, detallando las técnicas de investigación utilizadas en cada caso.

1.2.1. Estrategia y enfoque

El problema principal que plantea el estudio de los grupos de manipulación psicológica –llamados también *sectas coercitivas* o *destructivas*³– tiene que ver con su invisibilidad. Invisibilidad por dos razones: primero, porque en el campo de las ciencias sociales, en el momento de iniciarse este estudio, no había el consenso suficiente sobre una definición del fenómeno que permitiera acotarlo empíricamente y estudiarlo con cierta claridad. En segundo lugar, en cambio, en la conciencia colectiva de nuestra sociedad sí que hay una idea compartida sobre el término *secta*, y esta idea tiene un claro aspecto negativo, lo cual hace que ningún grupo u organización social se aplique abiertamente esta etiqueta, es decir, nadie –ninguna organización o grupo– se autoidentifica como secta. Por consiguiente, la presente investigación ha tenido que hacer frente a un problema de invisibilidad del objeto en estudio. Veamos de qué manera.

3. Recientemente, *secta coercitiva* es el término preferido para trabajos de investigación o divulgación hechos sobre el tema en nuestro país (véase, por ejemplo: Rodríguez-Carballeira (2000). Más adelante (apartado 2.1.), expondremos las razones por las cuales preferimos aquí el término *grupos de manipulación psicológica*.

En primer lugar, hemos eludido la denominación habitual de *secta*, para evitar el efecto disuasorio e invisibilizador que su uso produce⁴. En segundo lugar, hemos realizado un gran esfuerzo, dentro del propio proceso de investigación, para conseguir definir el problema de una forma operativa y consensuada –y consensuable– al máximo, tanto por parte de los agentes que forman parte del campo de la ciencia social como de los que participan en los campos de las organizaciones sociales que hemos tratado. Tal como veremos, este esfuerzo se ha concretado en un trabajo de contraste y de elaboración conceptual a distintos niveles: expertos en diversos ámbitos de las organizaciones sociales (trabajo mediante cuestionario Delphi), expertos de varias disciplinas (trabajo en *think tank*), usuarios de estas organizaciones⁵ y, finalmente, seguidores y líderes de grupos hipotéticamente considerados por nuestra investigación como grupos de manipulación psicológica.

Antes de describir el camino recorrido en las distintas fases de investigación, conviene destacar otra característica de la estrategia metodológica seguida, que guarda relación con el enfoque utilizado.

La estrategia seguida ha sido considerar a la organización social como una unidad de análisis, y a todo el conjunto de organizaciones sociales como un campo de estudio. A nuestro entender, la formación de grupos de manipulación psicológica y la realización de prácticas que los caracterizan no es un fenómeno marginal, propio de un tipo especial de organización que se caracteriza de entrada y por su naturaleza como “secta coercitiva” o grupo de manipulación psicológica (como si de una conspiración se tratara⁶). Tal como veremos con más detalle en el apartado de perspectiva teórica, es, en cambio, el resultado de un proceso de producción de lo que podríamos llamar provisionalmente *malas prácticas*, de forma reiterada, dentro de una entidad de cualquier ámbito asociativo. A esta forma de abordar el fenómeno la hemos llamado *perspectiva procesal* (apartado 2.1.2.).

De acuerdo con esta perspectiva, nuestra forma de proceder ha sido partir del campo en su forma global para llegar a cada organización de forma particular. De todas formas, para poder alcanzar uno de nuestros objetivos –tener una idea del número de grupos de manipulación psicológica que hay en Cataluña, lo cual significaba poner a prueba la definición– hemos descrito unos ámbitos preferentes dentro del campo de las organizaciones sociales.

4. Entre las razones por las cuales hemos optado por el término *grupo de manipulación psicológica*, podemos adelantar que autores que recientemente han tratado a fondo el tema de las “sectas coercitivas”, han prestado mucha atención a los medios utilizados por estos grupos. Rodríguez-Carballeira habla de “persuasión coercitiva” para definir las sectas coercitivas (2000:229).

5. *Expertos convivenciales*, como diría Tomás R. Villasante (1994).

6. Con ello no queremos decir que no haya un elemento “conspirativo” en ninguno de los grupos de manipulación psicológica, sino, al contrario, este elemento, cuando existe, no es central ni definitorio desde el punto de vista aquí adoptado.

Selección de ámbitos: criterios

Dentro del campo de las organizaciones sociales, muy amplio y difícilmente abarcable por una investigación como la que nos ha ocupado, hemos elegido cinco ámbitos concretos: el de las organizaciones religiosas, el de las organizaciones esotéricas o espirituales, el de las organizaciones terapéuticas, el de las organizaciones filosóficas y el de las organizaciones políticas. Al mismo tiempo, y de acuerdo con el enfoque globalista de la investigación, hemos tenido en cuenta paralelamente la reflexión sobre las prácticas de manipulación psicológica en el marco de las asociaciones civiles. Asimismo, y por razones de complejidad y especificidad, hemos ignorado ámbitos muy relevantes, como el de las organizaciones económicas o el de las organizaciones universitarias, por ejemplo⁷.

A pesar de que dedicamos el capítulo tercero a describir estos ámbitos seleccionados, nos parece pertinente comentar aquí qué criterios hemos seguido para elegirlos. Desde un principio sabíamos que no podíamos limitarnos al ámbito religioso. Si bien en su origen algunos de los principales estudios sobre el fenómeno se redujeron a este ámbito, y si bien el campo de la sociología o la antropología de la religión provienen buena parte de las aportaciones al estudio de las sectas, también es cierto que algunos estudios se fijaron ya en la extensión del fenómeno a otros tipos de organizaciones, tales como políticas y filosóficas (AIS/CROAS, 1994), dos ámbitos que también hemos contemplado aquí. Pero, además, desde la propia sociología de la religión ya se reconoce el importante fenómeno de la difusión de la religiosidad, de manera que cada vez más la religión y la espiritualidad son practicadas mediante formas no convencionales. Así, Mardones (1996) ha distinguido entre cuatro vías de desarrollo de las nuevas formas de religiosidad: catolicismo con señales de desinstitucionalización, religiosidad profana (“religión civil”), religiosidad difusa y nuevo misticismo, y movimientos reactivos y conservadores⁸. Partiendo de este mismo planteamiento, Griera y Urgell han estudiado lo que nombran “consumo de productos con connotaciones espirituales de origen foráneo” (2001: 36), es decir, todo el fenómeno de la *New Age* (nueva era) y su creciente implantación en nuestra sociedad. Precisamente esta aparición de prácticas relacionadas con la espiritualidad, así como con la salud y el cuidado del cuerpo o del alma nos han hecho considerar otro ámbito como especialmente relevante: el ámbito de las organizaciones terapéuticas; además del ámbito específicamente esotérico, ya esté relacionado éste con la nueva era o con doctrinas y corrientes anteriores⁹.

Otro elemento importante en nuestra estrategia de investigación ha sido la incorporación de técnicas cualitativas y cuantitativas en función de los objetivos fijados.

7. En algún momento de la investigación han surgido también voces e indicios de grupos de manipulación psicológica en estos ámbitos. A pesar de que no hemos podido analizarlo con detenimiento, mantenemos nuestra presunción de que nos encontramos frente a un fenómeno transversal al mundo de las organizaciones sociales y no frente a un problema marginal.

8. Citado en Griera y Urgell (2001).

9. Para desarrollar el significado del movimiento de la *nueva era* y de la forma en que ha alterado los ámbitos clásicos de las organizaciones religiosas, esotéricas y terapéuticas, véase el capítulo 3 de este informe.

Como se verá con más detalle en los apartados siguientes, en donde se describen las distintas fases y técnicas empleadas, la investigación presente ha dado preferencia a una metodología de tipo cualitativo, porque entendemos que el principal objetivo, elaborar una definición válida de grupos de manipulación psicológica, era *conditio sine qua non* para poder medir, aproximadamente, la magnitud del problema (objetivo 2). Por otra parte, y tal como se verá más adelante, los datos sobre organizaciones sociales en general y sobre “sectas coercitivas” o grupos de manipulación psicológica en particular, son pocos y muy limitados. A pesar de ello, la obtención de un concepto plausible de grupo de manipulación psicológica y su dimensión y operatividad nos han permitido aplicarlo, a través del trabajo de campo y del análisis de discurso sobre documentación propia de las organizaciones, a una parte del universo estudiado y, además, contrastar esta aplicación con la explotación y ampliación del material de que dispone la entidad con más datos y documentación sobre el fenómeno en Cataluña, la Asociación Atención e Investigación de Socioadicciones (AIS).

1.2.2. Fases de la investigación y técnicas empleadas

A continuación describimos la forma en que hemos conseguido alcanzar los objetivos planteados, bien sea con un cierto orden cronológico o tomando varios objetivos a la vez.

Investigación documental y bibliográfica

Una de las primeras tareas emprendidas fue la investigación de fuentes de documentación que nos proporcionasen información y datos sobre el fenómeno estudiado. A continuación se enumeran las fuentes secundarias de datos consultadas, con una breve descripción del tipo de información que contienen. La información bibliográfica se comentará en el capítulo siguiente.

a) Registro de entidades jurídicas y de derecho del Departamento de Justicia de la Generalitat. Es la base de datos más exhaustiva sobre asociaciones en Cataluña. Hemos encontrado los nombres de entidades clasificadas por sectores. Sin embargo no recoge datos sobre el número de socios de las entidades. Hemos utilizado los datos sobre el número de entidades por sector, como universo de nuestra investigación por ámbitos.

b) Secretaría de Relaciones con las Confesiones Religiosas (actual Dirección General de Asuntos Religiosos) de la Generalitat. Hemos accedido a una parte del estudio sobre grupos religiosos en Cataluña, realizado por el Instituto de Sociología de las Organizaciones Religiosas (ISOR), por encargo de aquella Secretaría. Los datos obtenidos hacen referencia a algunas organizaciones religiosas y comprenden información sobre las características ideológicas y organizativas de los grupos, pero hay pocos datos sobre el número de seguidores.

c) Servicio Interreligioso de Barcelona, del Ayuntamiento de Barcelona. Se ha podido disponer de un informe de trabajo. El mismo contiene información sobre los equipamientos religiosos existentes en la capital catalana, con una caracterización de las diferentes confesiones.

- d) Catálogo de la Asociación Atención e Investigación de Socioadicciones (AIS). Se trata del principal centro de documentación especializado en el tema de grupos de manipulación psicológica en Cataluña. Sin embargo, la base de datos presenta algunas carencias, por ejemplo, no recoge sistemáticamente el número de socios y usuarios de las organizaciones y los criterios de definición son de tipo pragmático (por denuncias, intervenciones terapéuticas, confianza en otras bases de datos internacionales, etc.), y no tan consistentes a nivel teórico y conceptual.
- e) Fuentes policiales. Se ha contactado con profesionales de los Mossos d'Esquadra, de la Policía Nacional y de la Guardia Civil. Sólo se ha obtenido respuesta de la primera y la última de estas fuentes. De todas formas los datos obtenidos han sido muy escasos.
- f) Otras fuentes: Oficina para la no discriminación del Ayuntamiento de Barcelona y fuentes judiciales. En la primera, no hay un registro sistemático de denuncias que permita sopesar la relevancia de las que se refieren a grupos de manipulación psicológica, a pesar de que, según los técnicos del servicio, se trata de casos poco numerosos. En el ámbito judicial, son muy pocos los procesos abiertos en contra de grupos por delitos que tengan relación con las prácticas de manipulación psicológica, tales como publicidad engañosa o perjudicial¹⁰; casi ninguno después del juicio fallido contra la organización "Niños de Dios".

Cuestionario Delphi

Después de realizar un primer trabajo bibliográfico, se realizó un cuestionario Delphi de dos etapas con expertos del campo de las organizaciones sociales, con el siguiente objetivo: definir y acotar los rasgos característicos de los grupos de manipulación psicológica como objeto de estudio, así como elaborar una propuesta de indicadores para su identificación, a partir de sus prácticas, comportamientos y rasgos definitorios.

Los ámbitos asociativos considerados, de acuerdo con el diseño del estudio, fueron los de: las entidades religiosas, los grupos terapéuticos, los partidos políticos y las asociaciones civiles en general. Los expertos en cada uno de estos ámbitos que contestaron a los dos cuestionarios sucesivos fueron, respectivamente, en relación a los cuatro ámbitos citados: Lluís Duch, Miguel Perlado, Pere Cubero y Josep Martí¹¹. Uno de los propósitos que perseguíamos al abordar tales ámbitos, era ver hasta qué punto podíamos llegar a una definición de grupos de manipulación psicológica común, o bien si ésta debía contemplar rasgos específicos para cada ámbito de aplicación.

Puede consultarse en el anexo el informe resultante de la aplicación de este cuestionario en dos etapas. Ahora bien, la definición y el conjunto de indicadores de grupo

10. Un estudio de los delitos y posibles causas judiciales a emprender contra grupos de manipulación psicológica es: Gete-Alonso, M.C. (2003), "Estudio sobre grupos de manipulación psicológica desde una perspectiva jurídica". Bellaterra: Facultad de Derecho/Universidad Autónoma de Barcelona; estudio encargado por la Asociación Atención e Investigación de Socioadicciones (AIS).

11. Hay que señalar que se invitó a participar en el Delphi a Joan Estruch, como experto en el ámbito de las organizaciones religiosas, si bien declinó la invitación alegando discrepancias con el planteamiento de la investigación.

de manipulación psicológica obtenido en este primer ejercicio, lejos de ser considerado definitivo, se puso a prueba con una serie de entrevistas, análisis de discursos de documentos de organizaciones, sesiones de trabajo con expertos multidisciplinares (think tank) y grupos de discusión.

Entrevistas preliminares a informantes

En el trabajo de campo preliminar, el objetivo principal consistía en obtener una primera descripción general de cada uno de los campos y ámbitos estudiados. Este cometido alcanzó mayor sentido todavía en aquellos ámbitos que han merecido menos investigaciones, sobre todo los que han emergido con el movimiento cultural y filosófico de la llamada *nueva era*. Es por este motivo que la muestra de informantes se ha dirigido en especial a ámbitos como las terapias alternativas o las nuevas corrientes espirituales y esotéricas. Por otra parte, en este primer contacto con agentes de los campos estudiados pusimos ya en juego el otro objetivo de las entrevistas, consistente en obtener datos de primera mano sobre cómo estos agentes ven a las organizaciones desde el punto de vista de buenas/malas prácticas en relación con los procesos que pueden conducir a la formación de grupos de manipulación psicológica. En resumen, se trataba de ver si para ellos tenía sentido la definición genérica de la cual partíamos¹² y, si éste era el caso, cómo trazaban el límite –con qué criterios– entre los grupos legítimos y los no legítimos.

Los tipos de entrevista empleados han sido la entrevista semiestructurada y, en el caso de personas que han vivido una fuerte experiencia de vinculación a un grupo de manipulación psicológica, la entrevista narrativa. Así pues, cuando se trataba de entrevistar a personas adeptas y ex-adeptas, el guión de la entrevista se concebía como si de una pequeña historia de la vida se tratase, poniendo énfasis en el antes y el *durante* (y también el *después* en el segundo caso) de la pertenencia al grupo¹³.

a) Entrevistas a informantes sobre el campo de los grupos de nueva era

Por una parte se ha entrevistado a personas con una larga trayectoria dentro del campo en cuestión, que hayan estado en contacto con diversos grupos y tendencias. Por otra parte, se han entrevistado a personas de centros que alquilan espacios a grupos de *nueva era* para celebrar cursos, seminarios y actividades diversas (dos entrevistas, según el territorio: una en la comarca de Barcelona, una en la de Girona). En Tarragona, en un centro de este tipo se negaron a participar en el estudio y optamos por entrevistar como informante de campo al director de otro centro, buen conocedor del ámbito de *nueva era*. En Lleida, en un primer momento no hallamos centros de actividad rural con quien contactar, a pesar de que después supimos que existía al menos un centro de este tipo. Nuestro informante en esta provincia ha sido el técnico del Ayuntamiento de Lleida responsable del área de voluntariado y derechos civiles, buen

12. Véase la definición que surgió del trabajo en el apartado 2.2.2.

13. Los distintos guiones de las entrevistas pueden consultarse en el anexo (documento 3).

conocedor del campo de las organizaciones sociales, y también la encargada de una librería esotérica. Además, en un caso se ha entrevistado a un responsable de una organización de segundo grado, del ámbito de las psicoterapias, por su visión de conjunto en este sector.

En total, se han entrevistado a 10 informantes del sector de *nueva era*, con los perfiles siguientes:

- El 1¹⁴. Psicoterapeuta conocedor del sector psicoterapéutico. Barcelona, 14 de septiembre.
- El 2. Directora de una entidad que gestiona un centro rural de acogida de grupos de nueva era. Municipio del Bages, 16 de septiembre y 1 de octubre.
- El 3. Directora de una entidad que gestiona un centro rural de acogida de grupos de nueva era. Girona, 27 de noviembre.
- El 4. Sociólogo dedicado a la bioconstrucción, conocedor de la *nueva era* y del sector ecologista y alternativo. Tarragona, 6 de octubre.
- El 5. Informante conocedora del ámbito de organizaciones alternativas y nueva era (zona comarcas tarraconenses) . Valls, 17 de octubre.
- El 6. Director de una entidad de terapias alternativas y *nueva era*. Tarragona, 16 de diciembre.
- El 7. Equipo directivo y terapéutico de un centro de terapias alternativas y nueva era. Sant Celoni, 15 de enero.
- El 10. Representante de una federación de entidades terapéuticas. Barcelona, 6 de noviembre.
- El 12. Técnico del Ayuntamiento de Lleida. Responsable de derechos civiles, asociacionismo e inmigración. Lleida, 28 de enero.
- El 13. Fiscal de la Audiencia de Barcelona, que había dirigido procesos judiciales contra presuntas sectas destructivas.

b) Entrevistas a informantes de ámbito político y religioso

El perfil en este caso ha sido determinado por el hecho de que las personas entrevistadas hayan tenido una visión de conjunto del sector de pertenencia de su organización o de su ámbito de intereses. Hemos optado preferentemente por entidades de segundo grado, como federaciones o consejos de entidades.

En total hemos entrevistado a tres informantes de los ámbitos político y religioso:

- El 8. Investigador sobre el sector político independentista. Barcelona, 10 de noviembre.
- El 9. Representante de una entidad musulmana de segundo grado en Catalunya (sector religioso). Barcelona, 17 de noviembre.

14. Al principio de cada perfil de agente entrevistado indicamos el código que servirá para referir los fragmentos de entrevista que, fruto del análisis, han resultado significativos en el marco de esta investigación y que recoge explícitamente este informe.

EU11. Teólogo dominico, estudioso sobre el tema de las sectas. Barcelona, 14 de enero de 2004.

Entrevistas a usuarios de los ámbitos estudiados

El segundo tipo de personas entrevistadas responde al perfil de usuarios de entidades de los diferentes ámbitos que hemos contemplado. De esta forma se ha entrevistado a personas que han entrado en contacto en distintas ocasiones con organizaciones políticas, religiosas, espirituales o esotéricas, terapéuticas o filosófico-culturales, con un relativamente amplio conocimiento sobre organizaciones sociales de alguno de estos sectores. En algunos casos, este perfil ha coincidido con personas que han tenido experiencias personales negativas –desde su propio punto de vista– con algunos grupos que pueden ser hipotéticamente considerados como grupos de manipulación psicológica. En este caso, lo hemos hecho constar explícitamente en la definición del perfil con el término *ex adepto/a*. En la selección se ha tenido en cuenta, siempre que ha sido posible, la diversidad de sectores y de territorio. En total, se ha entrevistado a 13 usuarios o usuarias:

- EU1. Usuario del sector religioso hinduista y musulmán. Barcelona, 18 de diciembre.
- EU2. Usuaria de prácticas de yoga. Barcelona, 31 de diciembre.
- EU3. Ex adepta del sector pseudorreligioso y usuaria de asociaciones de *nueva era*. Barcelona, 13 de noviembre.
- EU4. Usuario del sector esotérico. Valls, 30 de diciembre.
- EU5. Usuario del sector drogodependencias. Barcelona, 29 de diciembre.
- EU6. Ex adepta del sector filosófico. Barcelona, 21 de enero.
- EU7. Usuaria del sector terapéutico (diversos grupos). Reus, 20 de enero.
- EU8. Usuario del sector terapéutico y esotérico (grupos de drogas). Sabadell, 19 de enero.
- EU9. Usuaria del sector político radical. Barcelona, 8 de enero.
- EU10. Usuaria del sector terapéutico y de salud. Premiá de Mar, 6 de octubre.
- EU11. Ex adepto del grupo esotérico. Barcelona, 21 de enero.
- EU12. Ex adepta del sector religioso y usuaria de asociaciones esotéricas y terapéuticas. Premiá de Mar, 16 de enero.
- EU13. Usuaria de organizaciones de nueva era. Pineda de Mar, 30 de diciembre.

Un primer análisis del material empírico obtenido hasta aquí, además de ayudarnos a precisar la definición del problema estudiado y de afinar en la elaboración de indicadores, nos permitió construir las primeras hipótesis sobre grupos de manipulación psicológica. De ahí surgió una segunda muestra de entrevistas a personas vinculadas como seguidores de estos grupos.

Entrevistas a seguidores de organizaciones hipotéticamente consideradas como grupos de manipulación psicológica

Se trata de entrevistas a miembros de organizaciones sociales de los diferentes ámbitos y sectores que hipotéticamente estarían dentro de los tipos de grupos de manipu-

lación psicológica, especialmente a adeptos o miembros de base. La selección de éstos se ha hecho después de cruzar datos obtenidos mediante entrevistas a informantes, a usuarios y análisis de discurso de documentos relacionados con hipotéticos grupos de manipulación psicológica, contenidos en el catálogo de la asociación AIS. En total, se programaron ocho entrevistas, de las cuales dos resultaron fallidas.

- EA1. Miembro grupo esotérico. Barcelona, 4 de febrero de 2004.
- EA2. Miembro grupo terapéutico. Barcelona, 12 de febrero de 2004.
- EA3. Miembro grupo religioso (religión tradicional no occidental). Barcelona, 7 de febrero de 2004.
- EA4. Miembro grupo de terapias orientales. Barcelona, 16 de febrero de 2004.
- EA5. Miembro grupo religioso (cristiano no católico). Barcelona, 16 de febrero de 2004.
- EA6. Miembro grupo político (sector independentismo radical). Barcelona, 17 de febrero de 2004.
- EA7. Miembro grupo político (sector extrema derecha) (fallida).
- EA8. Miembro grupo religioso (nueva espiritualidad) (fallida).

Análisis de discurso

Paralelamente a las entrevistas a seguidores de grupos hipotéticamente considerados de manipulación psicológica, se realizó un análisis del discurso sobre documentos de diferente tipo (ideológico, doctrinario, de publicidad interna y externa, de régimen interno y de gestión económica) de una muestra de aquellos mismos grupos, teniendo en cuenta la diversidad de sectores. Se trataba también, en este caso, de aplicar ciertos indicadores en el análisis de los discursos contenidos en estos documentos, a fin de medir el grado de incidencia en el grupo de alguna de las prácticas consideradas como de manipulación psicológica. En el anexo se puede ver el protocolo de análisis seguido, así (documento 6 del anexo).

Hay que recordar que este protocolo e instrumento de análisis de discurso fue previamente aplicado a tres grupos que aparecían en distintas fuentes como grupos de manipulación psicológica en los ámbitos religioso (católico), de nuevas religiones y terapéutico.

La muestra de grupos (8) a los que se aplicó el análisis de discurso se ha compuesto de:

- ✓ un grupo considerado como nueva religión.
- ✓ dos grupos esotéricos.
- ✓ un grupo terapéutico de inspiración religiosa católica (ámbito drogodependencias).
- ✓ un grupo terapéutico de tradición oriental.
- ✓ un grupo terapéutico sincrético.
- ✓ un grupo filosófico.
- ✓ un grupo político.

De los ocho grupos analizados, seis habían aparecido asociados a prácticas de manipulación psicológica en las dos primeras fases de trabajo de campo, mientras que uno aparecía como ejemplo de buenas prácticas y un tercero aparecía con valoraciones ambivalentes. Intencionadamente, incluimos estos dos últimos grupos en el análisis como muestra de contraste.

Grupos de discusión

Con el doble objetivo de contrastar con líderes asociativos la definición operativa de grupo de manipulación psicológica, surgida del trabajo de investigación previa, y de debatir medidas de regulación del fenómeno, se convocaron grupos de discusión. El perfil de las personas invitadas a participar fue el de miembros de juntas o cúpulas de las organizaciones con capacidad para aportar y generar discursos influyentes sobre los ámbitos respectivos.

Se realizaron cuatro grupos de discusión, correspondientes a los siguientes ámbitos:

- ✓ organizaciones religiosas (GDOR)
- ✓ organizaciones políticas (GDOP)
- ✓ organizaciones terapéuticas (GDOT)
- ✓ asociaciones en general (GDAA)

Los criterios que han guiado el diseño de la composición de los grupos han sido, en los tres primeros casos (ámbitos sectoriales), contar con la presencia del máximo tipo de organizaciones (representantes de organizaciones religiosas católica, tradicional no cristiana y nuevas religiones, en el primer caso; partidos políticos parlamentarios y extraparlamentarios, grupos políticos “informales”, representantes de movimientos sociales, en cuanto a organizaciones políticas; organizaciones que intervienen en la curación, de diferentes tipos: psicoterapéuticas, de medicina oficial, esotéricas, de medicina natural, etc, en el tercer caso), incluyendo en todos los casos grupos hipotéticamente considerados como de manipulación psicológica. En cambio, en el caso del grupo de discusión con entidades del mundo asociativo en general, se buscó una diversidad de agentes en función del ámbito de actuación, incluyendo representantes de federaciones y de consejos de entidades, sin incluir ningún grupo hipotético de manipulación psicológica.

Think tank

Con el objetivo de contrastar la propuesta de definición de GMP que iba surgiendo del proceso de investigación con expertos de diferentes disciplinas de las ciencias sociales, así como conseguir un mayor grado de consenso sobre la temática abordada, se formó un equipo de reflexión o *think tank*, con los siguientes participantes –además del equipo de investigación¹⁵:

15. Se invitó a una cuarta persona, Josep M.^a VILLAGRASA, buen conocedor del mundo de las organizaciones terapéuticas y de la nueva era, pero por razones profesionales no pudo participar en las dos sesiones celebradas. No obstante se mantuvo una entrevista.

- ✓ Pere Darder, catedrático emérito de pedagogía de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Autónoma de Barcelona.
- ✓ Álvaro Rodríguez-Carballeira, profesor de Psicología Social de la Universidad de Barcelona y experto en sectas coercitivas.
- ✓ Joan Subirats, catedrático de Ciencia Política de la Universidad Autónoma de Barcelona y experto en organizaciones políticas.

Se celebraron dos sesiones de trabajo (12.12.2003 y 24.3.2004). En la primera se discutió en base al informe resultante del cuestionario Delphi, con el objetivo de consensuar la perspectiva y el marco conceptual del estudio. Asimismo, se validaron los indicadores elaborados para medir las prácticas de manipulación psicológica en organizaciones sociales. La segunda sesión consistió en la aportación crítica a un primer borrador de informe con los primeros resultados de la investigación.

Análisis estadístico

Una vez obtenida una definición plausible, operativa y consistente de grupo de manipulación psicológica y a fin de tener una estimación sobre el alcance cuantitativo del fenómeno estudiado –segundo objetivo de la investigación– se ha realizado una aproximación estadística tanto del número y prevalencia de grupos de manipulación psicológica que hemos considerado como consolidados, como de las organizaciones sociales que corren un elevado riesgo de serlo. En segundo término, se ha realizado una estimación del número de personas que siguen aquellos grupos de manipulación psicológica. A continuación detallamos las fuentes de datos empleadas y el procedimiento seguido.

En cuanto a las fuentes, hemos utilizado la base de datos de la Asociación Atención e Investigación de Socioadicciones y datos primarios obtenidos mediante nuestro trabajo de campo.

Por lo que se refiere a la primera fuente, cabe mencionar que dicha entidad cuenta con el registro de grupos de manipulación psicológica más amplio y con mayor trayectoria histórica en Cataluña. Hay que señalar que esta base de datos fundamenta su información en dos tipos de fuentes: la que proviene de publicaciones internacionales y la que procesa a partir de las peticiones que le llegan y que suelen provenir de personas que denuncian casos de grupos que supuestamente manipulan a sus seguidores. En cambio, no hay ningún dispositivo que analice sistemáticamente datos relativos a estas organizaciones, aplicando un sistema de indicadores consistente y válido.¹⁶

Con esta base de datos, hemos obtenido una primera estimación de grupos de manipulación psicológica en Cataluña (véase el apartado 4.3.), así como de su presencia

16. AIS sí cuenta con un servicio de documentación sobre grupos considerados “grupos en análisis y observación” (GAO), gracias al cual hemos obtenido material documental para el análisis de discursos. Sin embargo, en general, este material no ha sido explotado.

en el campo de las organizaciones sociales por ámbitos. Para ello, hemos depurado la base de datos de AIS, descartando los grupos ya desaparecidos o que, siendo activos, no lo son en Cataluña. De los grupos restantes hemos distinguido entre los grupos de manipulación psicológica más consolidados y los que hemos supuesto de riesgo elevado. Para distinguirlos, hemos tenido en cuenta, por una parte, el número de intervenciones terapéuticas de los profesionales de esta entidad en relación con los grupos a los cuales habían estado vinculadas las personas tratadas durante los últimos 10 años; y, por otra parte, hasta cinco estudios precedentes en donde se apuntaban nombres de grupos de manipulación psicológica.

Los datos propios de tipo cuantitativo obtenidos en la investigación han procedido de llamadas telefónicas a los grupos de manipulación psicológica consolidados y a los grupos de alto riesgo, según la base datos de AIS, para conocer el número de seguidores y, de ser necesario, de usuarios de los servicios ofrecidos por las organizaciones en cuestión. Se ha obtenido un 24% de respuestas. Esto ha permitido realizar una aproximación del número de seguidores de grupos de manipulación psicológica o de grupos con alto riesgo de serlo.

Por otro lado, se ha aplicado el dispositivo de indicadores creado a partir de la redefinición del concepto de grupo de manipulación psicológica, llevada a cabo mediante la investigación en los grupos cuyo trabajo de campo ha permitido obtener suficiente información significativa (18 grupos sobre un total de 51 de los que se ha obtenido alguna información). Al tratarse de una muestra significativa, esta información ha permitido contrastar la anterior fuente de información, aportando un mayor grado de detalle y sensibilidad de los datos estimativos (por ejemplo, para observar la distribución relativa en los diferentes ámbitos estudiados). Hay que señalar que se han establecido cuatro niveles de grupos según el peso de las prácticas de manipulación psicológica detectadas¹⁷:

- a) un nivel de incidencia máxima (superior al 75 % de resultados afirmativos respecto del total de indicadores de los cuales se ha obtenido información), correspondiente a lo que hemos considerado *grupos de manipulación psicológica consolidados*;
- b) un nivel de incidencia mediana–alta (del 51% al 75% de los indicadores de GMP), correspondiente a lo que hemos considerado *grupos de alto riesgo* de convertirse en GMP;
- c) un nivel de incidencia mediana-baja (del 26 al 50%), correspondiente a *grupos de bajo riesgo*, y
- d) un nivel de incidencia baja o insignificante (hasta el 25%), para grupos que hemos considerado sin riesgo.

En relación con esta segunda fuente propia, sólo se ha considerado relevante la información relativa a grupos que permitieran valorar un mínimo de tres indicadores que

17. En el apartado 2.3 figura la relación y descripción de prácticas consideradas como indicadores de grupos de manipulación psicológica.

aportasen datos sobre cada una de las tres principales características de grupos de manipulación (prácticas de captación, de adoctrinamiento y de retención), más un indicador complementario en el caso de nivel de incidencia mediana-alta, y en el caso de grupos de nivel máximo (es decir, de GMP consolidados) hemos fijado además una tercera condición, a saber: que tuviésemos más de una fuente de información (por ejemplo, dos entrevistas o bien una entrevista y los resultados del análisis de discurso a partir de documentación del grupo).

REDEFINICIÓN DEL CONCEPTO DE GRUPOS DE MANIPULACIÓN PSICOLÓGICA

Uno de los objetivos de la presente investigación consistía en definir y dimensionar de forma consistente y con el máximo consenso el fenómeno de la manipulación psicológica en el campo de las organizaciones sociales y, más concretamente, la noción de grupo de manipulación psicológica. A nadie escapa que se trataba de una labor compleja, no sólo por ser un fenómeno relativamente oculto, sino porque en el campo de estudio de las sectas religiosas en Cataluña no hay acuerdo sobre la pertenencia de conceptos anteriores tales como “sectas coercitivas” o “sectas destructivas”, tal como se puso de manifiesto en el estudio precedente de AIS/CROAS (1994)¹⁸. De ahí la importancia de elaborar una definición que fuese consistente y explicativa desde el punto de vista teórico, y que, a su vez, generara el máximo consenso dentro del campo de la ciencia social, así como entre los agentes sociales afectados por el problema.

El procedimiento para llegar a una definición consistente y plausible de grupos de manipulación psicológica ha consistido, en primer lugar, en hacer un vaciado y análisis de la bibliografía científica sobre el tema. En segundo lugar, se ha ido elaborando un marco y una definición conceptuales, haciendo un recorrido por el cual se iba contrastando la cuestión con diferentes agentes: expertos del campo de las organizaciones sociales, científicos sociales de diferentes disciplinas, expertos de base relacionados directamente con los distintos ámbitos de organizaciones sociales estudiados, líderes asociativos, personas afiliadas y usuarios de las organizaciones. Es decir, no partíamos de una definición construida a priori, sino que la reconceptualización del problema se puede considerar como uno de los resultados de la misma investigación. De hecho podemos decir que la formulación teórica del problema ha ido ganando consistencia lógica y plausibilidad, a medida que se ha confrontado con los diversos puntos de vista en juego.

A continuación, exponemos los resultados de este trabajo de conceptualización. En primer lugar, se presenta el marco teórico y la perspectiva desde la cual enfocamos el problema de la manipulación psicológica en las organizaciones sociales; en segundo lugar, se aporta una definición sintética de grupos de manipulación psicológica, contando cómo hemos llegado a ella y, en tercer lugar, se hace una descripción de las

18. Uno de los autores que ha mantenido una posición contraria al trato de las “sectas” como un problema social ha sido Joan Prat, concretamente desde el campo de la antropología de las religiones. Véase Prat (1997); véase también Estruch (2001) sobre un tratamiento con muchas prevenciones acerca “del mundo de las sectas”.

principales dimensiones e indicadores de las prácticas que comprende el concepto previamente definido. Esta operativización del concepto nos permitirá evaluar prácticas de manipulación psicológica en los ámbitos de las organizaciones sociales estudiadas, así como la detección de grupos de manipulación psicológica. Los resultados de este análisis se expondrán en el capítulo cuarto.

2.1. Marco y perspectiva teóricos

En principio, hay que matizar que cuando nos planteamos conocer los grupos de manipulación psicológica en Cataluña no estamos frente a un problema meramente de conocimiento, sino frente a un problema que entra dentro del terreno de la ética o, quizás más acertadamente, de la sociología ética¹⁹. Porque ¿cómo establecemos qué es manipulación psicológica y qué entra, por el contrario, dentro de la legítima persuasión –tan presente, por otra parte, en nuestra sociedad de consumo–, si no es recurriendo a algún tipo de valoración moral?

De hecho, el carácter ético de la investigación está relacionado directamente con nuestro planteamiento. En efecto, podíamos haber optado por el concepto teóricamente más neutro –al menos en el campo del estudio social de las religiones- de *secta*, siguiendo la clásica oposición que Weber hacía respecto a *iglesia*²⁰. Asimismo, en la práctica, este término ha sufrido una fuerte carga negativa llegando a equipararse prácticamente a los términos de *secta coercitiva* o *secta destructiva*. En parte, el debate mantenido entre quien concede interés científico al problema de las sectas negativas y quien cree que no se puede abordar esta cuestión desprovista de carga ideológica (en el sentido político o restringido del término), es decir, que no se arriesga a hablar de sectas buenas y malas, gira en torno al significado de este término.

2.1.1. Un problema ético

La opción del presente estudio por un término más nuevo y menos connotado a nivel social como es *grupo de manipulación psicológica* responde principalmente a dos moti-

19. Un precedente en el estudio de un objeto ético en el campo de las asociaciones es: Desarrollo Comunitario (2000) “Asistencia técnica de apoyo a la realización del código ético por el Consejo Municipal de las Asociaciones de Barcelona”. Barcelona: Agencia Municipal de Servicios para las Asociaciones (documento inédito).

20. En la oposición clásica entre iglesia y secta que hacía Weber y otros autores como Troeltsch, *secta* se define por su tamaño relativamente reducido, por su resistencia activa o pasiva frente a la sociedad y la iglesia oficial, por la participación voluntaria de sus miembros después de un proceso de conversión y por el hecho de que no aspira a la universalidad (Bosch, 2001:16). Ahora bien, además de todos estos elementos, en su clásico *La ética protestante y el espíritu del capitalismo* y refiriéndose a las sectas protestantes, el sociólogo alemán destaca otro, el de que los conversos de una secta lo son por haber pasado una prueba de pureza. Weber habla de “personas realmente creyentes y regeneradas” (Weber; 1983: 206), lo cual encaja con la figura del elegido, que será una de las centrales en nuestra conceptualización de grupos de manipulación psicológica.

vos, aparte de las razones relacionadas con su contenido. El primero: evitar la confusión entre el uso sólo científico y el uso científico y ético juntos, que entraña el uso del término *secta* en nuestro país. El segundo y más relevantes tiene que ver con la orientación teórico-práctica de nuestra investigación. En este sentido, partimos de la idea de que los grupos de manipulación psicológica –las *malas sectas*– constituyen un problema social²¹ en nuestra sociedad y, por consiguiente, pretendemos abordarlos desde el campo de la sociología aplicada. Por lo tanto, asumimos que es necesario abordar no tan solo el problema desde el punto de vista del conocimiento científico, sino también desde la aproximación ética, de no ser así nos resultaría imposible definir cuáles son los valores que nos permiten distinguir las malas prácticas (de las buenas prácticas) que caracterizan a lo que denominamos *grupos de manipulación psicológica*.

De todas formas, la base ética que nos ha de permitir definir los valores y las prácticas propias de un grupo de manipulación psicológica, no proviene de un modelo basado en la modernidad, sino de lo que algunos autores han llamado la “segunda modernidad” y otros “postmodernidad”. En este sentido, seguimos la línea abierta por Adela Cortina, con su concepto de *ética mínima*²².

A. Cortina ha planteado el problema de la coexistencia de diversas concepciones morales que pretenden tener validez universal. Es decir, estamos lejos del modelo de la moral absoluta, pero hay que resolver el problema del establecimiento de la moral, a partir de la diversidad de puntos de vista éticos, ligados cada uno de ellos, además, a estilos de vida diversos. A saber: el problema de sostener una ética común en un contexto de multiculturalidad, es decir, una ética para la diversidad, en términos de Bilbeny²³. Al interpretar el establecimiento de la moral en el paso de la primera a la segunda modernidad y basándose en la teoría de la acción comunicativa de Habermas, Cortina sitúa el establecimiento de la moral en el diálogo y la consecución del consenso mediante el diálogo (fundamento dialogístico de la moral). Ahora bien, no se trata, advierte Cortina, de un consenso de hecho, como defenderían los planteamientos liberalistas, sino de un *consenso racional*, en el sentido de que no suponga la imposición de unos intereses particulares, sino generalizables. Por ello, sería necesario entender el consenso como provisional, mientras tanto no se diesen las condiciones ideales de comunicación que establecía Habermas (donde se parte de situaciones de simetría y de no coacción).

Es en este sentido que nos ha parecido que una definición de grupos de manipulación psicológica, que implica una base ética, debía elaborarse teniendo en cuenta multiplicidad de voces, promoviendo el consenso entre los agentes interesados: desde representantes de las asociaciones hasta sus afiliados y usuarios, pasando por toda una serie de “expertos”, más o menos cercanos a los campos de las organizaciones socia-

21. Sobre la sociología entendida como un medio para contribuir al tratamiento de “problemas sociales” y de respuesta a “demandas sociales”, véase Castel (2002).

22. Cortina (1986: 101-132)

23. Bilbeny, N. (2002), Por una causa común. Ética para la diversidad. Barcelona: Gedisa.

les estudiadas y con capacidad para reflexionar y construir un discurso razonable sobre el problema.

2.1.2. Perspectiva “conspirativa” y perspectiva procesal

A grandes rasgos podemos distinguir entre dos perspectivas de aproximación al fenómeno de los grupos de manipulación psicológica. La primera, que hemos denominado sustantiva o “**conspirativa**”, entiende que los grupos de manipulación psicológica tienen una finalidad manipuladora desde el principio, en el sentido de que sus responsables o líderes utilizan su organización como un medio para conseguir unos objetivos no declarados y, en todo caso, distintos de los que aparecen como explícitos del grupo en cuestión. Este planteamiento puede implicar también, aunque no necesariamente, el uso de lo que llamaremos malas prácticas en la gestión asociativa, como el autoritarismo, el dogmatismo o la provisión ilegítima de recursos. Por ejemplo, se puede concebir un grupo de manipulación psicológica, según esta concepción conspirativa, bajo la forma de entidad democrática y cuidadosa con el cumplimiento de las normas propias del sector asociativo en nuestra sociedad.

La segunda perspectiva, más pragmática y **procesal**, entiende que los GMP no se crean como tales de forma premeditada, sino que son producto de un proceso de autoengaño, tanto como de engaño (es decir, quien manipula es el primero que cree en la bondad de la manipulación) que, por un efecto multiplicativo –que podríamos llamar “efecto bola de nieve”- en la realización de malas prácticas de gestión del vínculo asociativo, deriva en la formación de una organización social con un universo simbólico propio, autorreferencial, que genera en parte de sus miembros un síndrome de dependencia, es decir una vinculación enfermiza con el grupo²⁴.

La perspectiva escogida para llevar a término nuestra investigación ha sido la procesal, por distintas razones.

En primer lugar, existe una cuestión relacionada con el objeto de estudio y con el enfoque de este objeto de estudio. El enfoque que proponemos parte de considerar el campo de las organizaciones sociales como el *locus* principal donde se generan las prácticas de manipulación psicológica de seguidores, entendido no como un fenómeno exclusivo de ciertos sectores marginales, sino como el resultado de unas prácticas –relacionadas con la dirección y gestión de la entidad, sus recursos humanos, el voluntariado, la información, la disciplina de grupo, etc.- que acaban afectando la calidad de los vínculos de las personas que se adhieren. Por tanto, una perspectiva procesal es más coherente con este enfoque de tipo global.

La segunda razón es de tipo metodológico. La perspectiva conspirativa presupone

24. Con eso ya estamos avanzando elementos de la definición de grupo de manipulación psicológica, que veremos más detenidamente en el apartado 2.2, donde se definen conceptos como *dependencia*.

que los grupos de manipulación psicológica siguen la estrategia de la ocultación de sus verdaderos fines hacia fuera (en relación con su entorno), tanto como hacia adentro (en relación con sus adeptos). Si esta suposición es cierta, el tipo de investigación que sería necesario emprender para estudiar estos grupos requeriría unos métodos de investigación más propios del campo policial que de las ciencias sociales.

En tercer lugar, entendemos que una parte de los elementos que permiten distinguir los grupos de manipulación psicológica de los que no lo son, concretamente los elementos éticos o de valores, se refieren al contexto social en cuestión. No se trata de que no pueda haber valores universales o incluso transculturales, pero en cualquier caso entendemos que para estar vigentes en una sociedad –y especialmente en una sociedad multicultural de creciente reconocimiento como la nuestra- han de ser asumidos e institucionalizados socialmente. En una sociedad de capitalismo avanzado como la catalana y, más concretamente, en un campo tan dinámico como el asociativo, los valores que permiten establecer buenas y malas prácticas son objeto de debates frecuentes y cambiantes. Por lo tanto, los valores que permiten fundamentar la distinción entre prácticas buenas y malas en el mundo de las organizaciones sociales e, incluso, como veremos, en sus diferentes ámbitos, son cambiantes y han de ser objeto de revisión. Una perspectiva procesal nos permite ser sensibles a esta necesidad de revisión ética.

A pesar de todo, no hemos dejado de considerar completamente la hipótesis “conspirativa”. Más bien hemos seguido sus huellas a través de los discursos de los diversos agentes concernientes, que a menudo la han planteado.

2.2. Redefinición de grupo de manipulación psicológica

Tal como hemos dicho, la definición de grupo de manipulación psicológica (a partir de ahora GMP) es el resultado de un doble proceso, por una parte de revisión crítica de elaboraciones teóricas precedentes y, de otra, de contraste de los propios planteamientos del equipo de investigación con los agentes sociales entrevistados. A continuación, sintetizamos el trabajo realizado en estas dos vertientes.

2.2.1. Justificación en relación con las definiciones precedentes (consistencia teórica)

La primera definición que nos ha servido de referente para abordar teóricamente el fenómeno que nos ocupa, es la clásica de *instituciones voraces* de Lewis Coser (1978). Los elementos principales de esta conceptualización a nuestro entender son:

- a) Vínculos exclusivos. Las instituciones voraces de Coser exigen lealtad exclusiva e incondicional de los afiliados, es decir, su asimilación completa, procurando reducir la influencia de los papeles y status competidores.
- b) Coacción de tipo simbólico (“seducción”). No se distinguen ni por imponer un aislamiento físico, ni por el uso de la coacción externa a la hora de reclutar a sus

miembros (a diferencia de las instituciones totales de Goffman²⁵), sino por utilizar barreras más bien simbólicas y estrategias de seducción, ya que dependen de la adhesión voluntaria y de la lealtad de sus seguidores potenciales

c) Identidad simple. Fomentan en sus adeptos un tipo de identidad simple y opuesta (dicotomía nosotros/ellos), en definitiva exclusiva, frente al modelo de las identidades multifacéticas.

Esta definición nos anticipa elementos que nos resultarán, como veremos, centrales, a pesar de que no profundiza, al menos conceptualmente, en el tipo de técnicas empleadas para reforzar aquellos vínculos exclusivos. Esta faceta la ha desarrollado con más detalle Álvaro Rodríguez-Carballeira (1992 y 2000), para quien el elemento más definitorio de “secta coercitiva” es “el de los medios coactivo-coercitivos que ponen en marcha para lograr la sumisión de sus miembros” (2000: 229). Así, este autor entiende “secta coercitiva” como “un grupo totalitario que emplea técnicas de persuasión coercitiva para captar a las personas y someterlas a la dependencia del grupo”, que tiene como consecuencia la reducción de “la autonomía personal de los adeptos y de la vinculación con su entorno social y familiar”.

Aquí encontramos, pues, una definición que contempla tanto aspectos éticos (valor “autonomía”), como técnicos, en referencia a las prácticas utilizadas para generar adhesión. Ambos aspectos serán contemplados en la definición de grupos de manipulación psicológica que aquí proponemos.

Otros autores han formulado concepciones más próximas a la clásica distinción entre secta/iglesia, propia de la sociología de la religión. Es el caso de Canteras, para quien una secta sería un “fenómeno antropológico asociativo, objetivo y autoconsciente, dotado de un simbolismo propio, trascendente por excelencia, elitista y legitimado, que lo convierte en un producto genuinamente sociorreligioso, socialmente manifestado en un cuerpo de personas autoidentificadas con el grupo, voluntariamente unidas bajo una doctrina común con carácter exclusionista y escindidas- objetiva y/o subjetivamente- de un cuerpo institucionalizado, social eclesial y/o doctrinal más amplio, respecto del cual, infaliblemente se sienten y actúan de forma más o menos crítica” (1992: 7).

También puede considerarse clásica la definición que hacía Wilson de “secta coercitiva”, recogida por Sánchez Nogales (2000) y sintetizada en las siguientes dimensiones:

“1. Voluntariedad: las sectas son organismos de carácter voluntario; normalmente se entra en ellas por adhesión voluntaria, aunque con la segunda generación se acentúa la tendencia a nacer en ellas.

2. Exclusivismo: la secta exige un sometimiento absoluto y un compromiso inequívoco, de carácter primario éste, a veces, deja muy poco o ningún espacio a la libertad personal.

25. Goffman (1961).

3. *Requerimiento de méritos: la secta impone un acto de aceptación que consiste, normalmente, en una prueba de méritos más o menos rigurosa.*
4. *Sentido de autoidentificación: la secta impone al mundo un orden conceptual con límites precisos y categorías inequívocas para sus miembros, que les hace muy fácil identificar a los de dentro por contraste con los de fuera.*
5. *Estatuto de élite: la secta tiene, e infunde a sus miembros, un sentido de elección que la convierte, a sus propios ojos, en una élite religioso-salvífica.*
6. *Principio de expulsión de los «lapsi» o relajados: con mayor o menor rigor, las sectas mantienen unos criterios claros que establecen los requisitos para seguir perteneciendo a ella, y expulsa o castiga duramente a los que relajan su disciplina.*
7. *Conciencia de segregación y de compromiso: los miembros de una secta suelen tener una fuerte conciencia de pertenencia a un grupo bien diferenciado con el cual están fundamentalmente comprometidos.*
8. *Principio de autolegitimación: las sectas ligan su surgimiento a la autoridad sagrada de un líder carismático, en la cual se apoyan para pedir el abandono del sistema religioso ortodoxo, aunque ellas mismas suelen cristalizar en sistemas férreamente organizados y jerarquizados.”*

Finalmente, para iniciar el trabajo de contraste teórico y conceptual, nos decidimos por la definición de la Conferencia de Wingspread, que J. M^a Jansà (1999: 10) presenta como definición de referencia, producto del consenso entre expertos, y que definimos en el siguiente apartado.

2.2.2. Justificación en relación con el estado de opinión obtenido (plausibilidad y consenso potencial)

En un primer momento, contrastamos una propuesta de definición de grupos de manipulación psicológica (concretamente, la definición de la Conferencia de Wingspread) con expertos en cuatro campos de las organizaciones sociales. Tres de ellos (Pedro Cubero, Lluís Duch y Miguel Perlado) participaron como expertos en “sectas” o grupos de manipulación psicológica en los ámbitos sectoriales de las organizaciones políticas, religiosas y terapéuticas, respectivamente, y el cuarto era conocedor del ámbito asociativo en general (Josep Martí).

La definición surgida de la Conferencia de Wingspread y de la cual partíamos definía “secta coercitiva” como un:

«Grupo o movimiento de características totalitarias, presentado bajo la forma de asociación o grupo filosófico, cultural, científico, comercial, terapéutico, político, religioso o de cualquier otra temática, que exige una absoluta devoción o

dedicación de sus miembros a alguna persona o idea, mediante el uso de técnicas de manipulación, persuasión y control, con objeto de conseguir los objetivos del líder y del grupo (poder en cualquiera de sus formas), provocando en sus adeptos la total dependencia del líder y/o del grupo en detrimento de ellos mismos y de su entorno familiar y social»²⁶.

Esta primera elaboración conceptual dio como resultado un esquema de ejes temáticos y aspectos expresados en forma de dicotomías, que intentaba sintetizar el conjunto de buenas y malas prácticas más significativas para nuestro estudio (diagrama de conceptos 1 en el anexo). Además, construimos un modelo con tres tipos ideales (por un lado, organización abierta y democrática y, por otro lado dos tipos de grupo de manipulación psicológica, según su grado de consolidación: GMP no sistemático y GMP sistemático), entendiendo que representaban momentos del proceso de cambio –en un sentido u otro: de mayor apertura o democratización o bien de mayor cierre o grado de manipulación– que viven normalmente las organizaciones sociales en una sociedad de tipo postmoderno.

Paralelamente, el trabajo con los expertos del campo estudiado, mediante el cuestionario Delphi, permitió reformular la definición inicial. Si bien era provisional dentro de nuestro proceso de investigación, tal como veremos, reproducimos a continuación esta definición, que correspondería al tipo ideal de grupo de manipulación psicológica sistemático del diagrama 1 (véase el documento 1 del anexo):

Grupo, movimiento u organización de cualquier orientación (filosófica, cultural, científica, comercial, terapéutica, política, religiosa o de cualquier otra temática) con carácter de subcultura dogmática, hiperjerarquizada y poco crítica con una ideología esencialista, ahistórica o redentora, que genera unas prácticas en donde se ponen de manifiesto dinámicas autoritarias en las cuales se exige una intensa devoción y dedicación a una persona, una idea o bien un objeto y donde se aprovecha el uso de los recursos humanos y económicos de los adeptos. El cumplimiento de estas exigencias se lleva a cabo mediante el uso de procedimientos de manipulación, persuasión y control, que pueden provocar en los adeptos diversos grados de desidentificación y de dependencia hacia el líder y/o grupo, y con la posibilidad de desarrollar rasgos patológicos como el “síndrome de dependencia grupal”. Su influencia sobre la sociedad se ve reflejada en diversas formas de infiltración que persiguen veladamente influir en los poderes políticos.

Ahora bien, esta definición, lejos de ser satisfactoria y definitiva, plantea algunos problemas, que tienen que ver sobre todo con su pertinencia (cuestionada al nivel de lo que llamamos, siguiendo T.R. Villasante²⁷, “expertos convivenciales”, es decir, los usuarios y concededores directos de los sectores asociativos estudiados), su operatividad de cara a poder ser una herramienta útil para la comprensión y la intervención

26. Citada en Jansà, Josep Ma. (1999). “Sectas y psiquiatría”. En Revista JANO de Psiquiatría y Humanidades, Vol. I, n. 3, p.10.

27. Villasante, T.R. (1994).

social (cuestión tratada a partir de un *think tank* interdisciplinario con científicos sociales) y el grado de consenso/disenso que genera entre líderes asociativos, cuestión observada a través de grupos de discusión.

A continuación analizamos cada uno de estos problemas con cierto detalle, como un paso previo para la formulación de una nueva definición de grupo de manipulación psicológica.

Debate sobre la pertinencia del término GMP

Si al inicio de este capítulo nos referíamos a la controversia alrededor del concepto de *secta* dentro del campo de las ciencias sociales en nuestro país, en las entrevistas con informantes y usuarios de los ámbitos asociativos estudiados hemos encontrado una cierta polaridad de posiciones, que va desde quien cuestiona la pertinencia de hablar de *grupos de manipulación psicológica*, hasta quien da por descontada su existencia. Los que ponen estos conceptos en entredicho, o bien utilizan el término “secta” en un sentido positivo, como alternativa a “iglesia”, los cuales cuestionan la legitimidad de erigirse en organización de referencia²⁸, o bien prefieren otros términos o nociones, que varían según el ámbito del que se habla. Por ejemplo, dentro de los grupos de *nueva era*, se habla de “grupos superficiales”, por oposición a “grupos serios”, o dentro del ámbito político, “grupúsculos” como término negativo, en contraposición a “movimiento social”.

Entre los agentes que aceptan hablar de grupos de manipulación psicológica, encontramos a agentes que, profesionalmente, se han dedicado a profundizar o a intervenir sobre el tema, o bien que pertenecen a organizaciones de segundo grado. Cabe destacar que, en un caso, se asocia el término GMP o “secta” en sentido negativo con grupos religiosos integristas.

Ahora bien, más allá de la discusión sobre la pertenencia del concepto que nos ocupa, en la mayoría de los casos se ha reconocido que se producen prácticas que entrarían dentro de lo que hemos definido como grupo de manipulación psicológica sistemático (véase más arriba, al inicio del apartado 2.2.2.). Sin embargo, no hay coincidencia en el término utilizado. A veces, más que de “manipulación” se habla de “dependencia” entre los que creen que, más que líderes que manipulan, hay personas dependientes entre las cuales no habría, ciertamente, sólo seguidores sino también líderes. La dependencia bidireccional es un fenómeno que aparece de forma destacada cuando se refiere al ámbito de las terapias y es destacada por el efecto multiplicador que genera (“se junta el hambre con las ganas de comer”, es una frase que los entrevistados nos han dicho más de una vez). En cambio, hay quien habla de “líderes que manipulan”, a pesar de que se trata de mensajes aislados; en general, se considera que la manipulación, si existe, se hace inconscientemente. Por ejemplo, en el ámbito de las

28. Hemos observado una distinción análoga a la de *secta/iglesia* al referirse no solamente al ámbito de las entidades religiosas, sino también en el campo terapéutico, con relación al binomio *medicinas alternativas/medicina oficial*.

organizaciones terapéuticas, más que de manipulación intencionada se denuncia el mal uso de algunas técnicas con fines terapéuticos por carencias en la formación. Eso se relaciona con otra de las prácticas que se consideran negativas en el ámbito terapéutico: la banalización del saber y de las prácticas.

En el ámbito donde sí se habla de manipulación es en el campo de las organizaciones políticas, donde se reconoce que la mentira o la información parcial es utilizada como instrumento político o bien de contrainformación para legitimar la propia postura y desprestigiar al adversario. Entonces se habla de “manipulación ideológica”.

En los grupos de discusión con líderes de organizaciones encontraremos de nuevo estos dos elementos, que nos parecen relevantes: por un lado, la creencia de que la manipulación entendida como persecución de objetivos no declarados corresponde a muy pocos grupos y que, en todo caso, si existen malas prácticas es inconscientemente (“la mayoría no vamos de mala fe”, vino a decirse en el grupo de discusión de organizaciones religiosas); por otro lado, la generalización, la rutina –podríamos decir de la manipulación ideológica como práctica habitual entre los grupos políticos, que hace que no se tome ya como un factor de discriminación negativa (“a ver quien no utiliza la información de forma interesada”, era uno de los mensajes que se desprendían de la discusión entre responsables de grupos políticos).

En todo caso, podemos observar cómo cada ámbito presenta ciertas características a la hora de plantearse el problema. Así, términos como “banalización”, usado en el campo terapéutico, “radicalización”, en el ámbito político, e “integrismo” en el religioso, expresan probablemente no tan solo diferencias de terminología, sino de valores diferenciales en cada uno de los ámbitos,

Distinción entre prácticas de manipulación psicológica y grupos de manipulación psicológica. Aportación de los grupos de discusión por ámbitos

El contraste de la propuesta de conceptualización de grupos de manipulación psicológica en los grupos de discusión por ámbitos asociativos (político, terapéutico, religioso y civil en general) nos ofreció una oportunidad idónea para observar las posibilidades de alcanzar un cierto grado de consenso interno en el campo estudiado y, a su vez, para constatar el nivel de plausibilidad de nuestra construcción teórica.

El modelo presentado para ser discutido fue una primera síntesis del esquema de tres tipos ideales de organizaciones, desde el punto de vista de buenas y malas prácticas, según ejes temáticos y grandes dimensiones. En el cuadro 1 recogemos esta síntesis, que se expuso al inicio de cada sesión como esquema de buenas y malas prácticas de gestión asociativa, en forma de figura pentagonal (cinco caras para cinco ejes básicos: ideológico, de comunicación, de régimen interno, económico y de relaciones con el entorno²⁹) y distinguiendo por cada dicotomía conceptual un término positivo

29. Véase diagrama de conceptos 1, en el anexo.

–representado en el exterior de la figura- y un término negativo, escrito en el interior del pentágono. Esta primera discusión preparaba el terreno para plantear la pertinencia de hablar, en primer término, de *prácticas de manipulación psicológica*, englobando las dimensiones negativas que habían quedado dentro del pentágono; y, en segundo, de *grupos de manipulación psicológica*. Veamos los resultados. La estrategia era partir de lo más general a lo más específico, entendiendo que las prácticas de manipulación psicológica que definen los GMP podían ser un tipo específico dentro del conjunto de las malas prácticas asociativas.

CUADRO 1

1. EJE IDEOLÓGICO

Prácticas negativas (o ilegítimas)	Prácticas positivas (o legítimas)
DOGMATISMO	PLURALISMO
IDENTIDAD SIMPLE (las personas entienden que “o estás con nosotros o estás en contra de nosotros”, propio de un grupo o asociación más o menos cerrado)	IDENTIDAD MÚLTIPLE (aquellas personas que son capaces de identificarse con diversos grupos)

2. PRÁCTICAS DE COMUNICACIÓN

Prácticas negativas (o ilegítimas)	Prácticas positivas (o legítimas)
MANIPULACIÓN	PERSUASIÓN
OPACIDAD	TRANSPARENCIA

3. RÉGIMEN INTERNO

Prácticas negativas (o ilegítimas)	Prácticas positivas (o legítimas)
ABANDONO CONDICIONADO (poner obstáculos para dejar la asociación)	ABANDONO LIBRE DE LA ASOCIACIÓN
DEPENDENCIA	AUTONOMÍA
AUTORITARISMO	PARTICIPACIÓN (posibilidad de opinar y de participar en la toma de decisiones)

4. RELACIONES CON EL ENTORNO

Prácticas negativas (o ilegítimas)	Prácticas positivas (o legítimas)
IMPERMEABILIDAD (tendencia al secretismo y al aislamiento)	PERMEABILIDAD (vinculación con el entorno, integración en otras actividades, realización de acciones de puertas abiertas ...)

5. GESTIÓN ECONÓMICA

Prácticas negativas (o ilegítimas)	Prácticas positivas (o legítimas)
CONTROL DEL PATRIMONIO DE LAS PERSONAS	
TRABAJO O APORTACIONES OBLIGATORIAS	TRABAJO O APORTACIONES VOLUNTARIAS

En general, se coincidió en valorar el gráfico como un instrumento válido para abordar la cuestión de las buenas y malas prácticas en el campo asociativo en general, y en los ámbitos político, religioso y terapéutico en particular. Ahora bien, observamos un posicionamiento diferente de los participantes (recordemos, líderes o personas con cargos directivos de entidades) en el sentido de que no todos se sintieron concernidos igual por el objeto en discusión. En concreto, podemos distinguir entre quién entró en el juego de autoaplicarse el modelo a la propia organización y los que lo aplicaron únicamente a otras organizaciones³⁰. Este último fue el caso de los responsables de asociaciones de ámbito general, los cuales reconocieron a grupos de manipulación psicológica o –más corrientemente– “sectas”, pero refiriéndose a nombres de entidades muy concretas o bien a prácticas reprobables desde el punto de vista de este ámbito, como la persecución de lucro (véase el capítulo 4, de resultados), la no renovación de cargos o bien el inmovilismo, tanto a nivel ideológico, como normativo (se considera buena práctica que las normas internas sean revisables de forma participativa).

En los otros tres ámbitos hubo una implicación directa de los asistentes en el sentido de entrar a valorar si incurrían o no en la realización de malas prácticas en los distin-

30. Hay que tener en cuenta la influencia en esta constatación del hecho de que en algunos grupos participaron responsables de entidades consideradas por diferentes fuentes (entre ellas AIS) grupos de manipulación psicológica, y en otros no. En concreto, los grupos de discusión sobre ámbito asociativo en general y sobre ámbito terapéutico no contaban con la presencia de ninguno de estos grupos, a pesar de que en este último caso dos de los grupos habían sido en algún momento calificados por el entorno como “secta”, según ellos mismos.

tos aspectos considerados. Veamos a continuación las diferencias en la valoración de cada uno de los grupos.

En el ámbito político, las dimensiones que despertaron más interés entre los líderes fueron: identidad simple versus identidad múltiple (que se relacionó con la cuestión de la posibilidad o no de la doble o múltiple militancia), dogmatismo/pluralismo, autoritarismo/participación y manipulación, entendida sobre todo como manipulación informativa. En este último punto, aportaron más complejidad a la dicotomía persuasión/manipulación, de manera que proponían distinguir al mismo tiempo entre persuasión y explicación, a pesar de que no había acuerdo a la hora de calificar positivamente el segundo término y negativamente la persuasión³¹. Ahora bien, en el grupo de discusión entre líderes de grupos políticos sucedió un hecho curioso: todos estos elementos negativos –entre ellos la manipulación informativa con fines ideológicos– se atribuían, en mayor o menor grado, a todas las organizaciones, independientemente de su tipo (partido político, movimiento ciudadano u organización no lucrativa), de manera que prácticamente nadie salió mal parado. Sólo en un caso se nombró a un grupo como “grupo de manipulación psicológica” o “secta” y fue a partir de combinar técnicas de captación y adoctrinamiento (“te comen mucho el coco”) con “un régimen interno absolutamente jerárquico”³².

En el caso de grupos de discusión con organizaciones de ámbito religioso y terapéutico, el grado de concernimiento en el tema tratado fue todavía mayor. En ambos casos, hubo líderes o personas con cargos en entidades que expresaron directamente el hecho de sentirse “señalados” públicamente como “sectas” y mostraron su desacuerdo. No obstante, este desacuerdo no les llevó a negar la existencia de grupos de manipulación psicológica en sus respectivos ámbitos y, en este sentido coincidieron si no en dar nombres de asociaciones (cosa que en ambos grupos se evitó), sí en señalar las características. Lo vemos con más detalle a continuación.

En el grupo de discusión de organizaciones que intervienen en el ámbito terapéutico,

31. Cabe decir que también en el grupo de discusión de ámbito asociativo general apareció valorado negativamente el concepto de “persuasión” aplicado a las prácticas de comunicación de las entidades. En este ámbito, “persuasión” se asocia a “vender la moto” o, simplemente, a “vender” y no olvidemos que entre los principios éticos de consenso en el sector hay el afán no lucrativo.

32. El dato se refiere a un partido político que se presenta como de izquierda radical y del cual se dijo en el grupo de discusión lo siguiente:

“Líder movimiento ciudadano: [El partido en cuestión], recuerdo que tenía esta práctica tanto externa como interna. Recuerdo cuando estudiaba en la facultad lo de convocarte a reuniones. Recuerdo haber ido a una reunión de éstas y con muy buen rollo, pero daba un poco de miedo, ¿no? Porque después te enterabas de gente... Te invitaban a ir a la comunidad que recuerdo [tenían] en Asturias. Pero recuerdo que durante dos o tres horas te comían mucho el coco.

Conductor del grupo: PERO LA MANIPULACIÓN ¿DÓNDE ESTABA?

Líder del grupo independentista: En la manera en cómo te atrapan, de culpabilizar a la persona por no estar haciendo nada. Y después hay un régimen interno que es absolutamente jerárquico. Para mí pienso que es más una secta que una organización política. Ellos te dicen por ejemplo: “la revolución precisa que te vayas a la manifestación...” (GDOR:831-844).

se estableció un debate muy interesante alrededor de la dicotomía *dependencia/autonomía*. Algunos participantes se cuestionaron que la primera fuese negativa y la segunda tan positiva como se presenta habitualmente. La conclusión de la discusión fue que la dependencia sólo sería negativa si es respecto a una única fuente (ya que la situación de multidependencia se considera como normal e incluso sana) e implica una limitación de la capacidad de decir no (en contrapartida, se hablaba de “dependencia madura”). Paralelamente, a pesar de que también se apuntó que era necesario relativizar el concepto de autonomía (se consideraba negativo si lo equiparábamos a “independencia”), al final se optó por otro concepto, *autogobierno*, entendido como capacidad para escoger y decidir sobre las cuestiones que afecten a la propia persona.

La otra aportación relevante del grupo de ámbito terapéutico fue profundizar en una cuestión específica del sector: la delimitación de la práctica terapéutica en el momento inicial del acuerdo entre terapeuta y usuario/aria. Se considera éste un punto sensible y crítico, cuya resolución puede condicionar en gran medida la naturaleza del vínculo posterior, que podrá ser hiperdependiente, lo que se considera negativo; o bien progresivamente transitorio, como signo de progreso en la terapia³³. En este sentido, se propone toda una serie de prácticas preventivas: información inicial al usuario de las posibilidades y límites de las técnicas que ofrece el/la terapeuta y de la duración aproximada del tratamiento; asimismo, se recomienda el establecimiento de un contrato o transacción por el cual se estipula que cada parte dé a la otra una contraprestación (en este sentido, se considera mejor que las terapias no sean gratuitas).

El grupo de discusión de organizaciones religiosas también trató esta cuestión relativa a la sobredependencia ocasionada por algún tipo de alteración emocional. Hubo también acuerdo en la necesidad de aconsejar a las personas que, al acudir a la organización de tipo religioso o espiritual y presentar al mismo tiempo problemas de tipo psíquico, recurriesen a un profesional especializado, a pesar de que se considera complementaria la participación de dichas personas en la entidad. Con relación a ello, hay, sin embargo, un par de objeciones o matices que son recurrentes, no sólo en el ámbito religioso, sino también en el terapéutico. Se trata, por una parte, de lo que podríamos llamar la inconmensurabilidad de lo que en argot se dice “crecimiento personal” y que tiene que ver con las necesidades de cada uno en el terreno espiritual; y, por otra parte, con la perspectiva holística que entiende que todas las necesidades del ser humano –ya sean físicas, emocionales, intelectuales o espirituales– se hallan en estrecha interacción.

Otro elemento destacado en el grupo de ámbito religioso refuerza esta relevancia del factor emocional en el vínculo asociativo en cuestión. En concreto, se hizo referencia a la dificultad de separar las relaciones primarias (de amistad, por ejemplo) dentro de

33. Si bien se trata de una cuestión que escapa al objeto en estudio, resulta relevante el trato de esta cuestión como medida de prevención para crear grupos que generen dependencias casi exclusivas, en base a la relación terapeuta-paciente, en los cuales puede darse un proceso de doble transferencia, como situación de riesgo especial.

la organización, de la pertenencia a ella y al hecho de que las primeras no suelen sobrevivir al abandono de la entidad, cuestión que puede tener relación con la dificultad psicológica de dejar algunos grupos y el proceso traumático que comporta la ruptura.

En síntesis, los grupos de discusión han reconocido la existencia de buena parte de las malas prácticas planteadas, pero al mismo tiempo han contribuido a precisar los matices y a ampliar sus dimensiones. Incluso han reconocido que algunas de estas malas prácticas son realizadas por entidades de su propio sector de forma bastante generalizada. Ahora bien, esta constatación no da pie a considerar grupos de manipulación psicológica a aquéllos que incurren en algunas de estas prácticas, con excepción de:

- a) cuando, además de prácticas de manipulación informativa, dogmatismo y creación de identidades simples, se añade una presión psicológica sobre la persona externa (la popular “comida de coco”) –constatación hecha en el ámbito político, donde la generalización de ciertas malas prácticas parece servir de exención–, y
- b) cuando hay persecución de objetivos no declarados abiertamente por parte de la cúpula de la organización, es decir, intencionalidad en el engaño (perspectiva que genera consenso en el grupo de ámbito religioso).

Por lo tanto, el contraste de nuestro planteamiento conceptual con representantes de las organizaciones nos da, como resultado, una validación de las dimensiones empleadas para definir la problemática amplia, siguiendo una perspectiva procesal, pero a su vez nos conduce a una definición estricta del problema de tipo conspirativo, tal como acabamos de ver. Y, como hemos dicho antes (apartado 2.1.2.), el problema de esta perspectiva es que nos convierte el objeto de estudio en invisible: no por casualidad nadie se declara responsable de ninguna conspiración y, por lo tanto, tampoco de ningún grupo de manipulación psicológica.

Para salir de este callejón sin salida, hemos optado por la estrategia de restringir la amplitud de la definición de GMP de la cual partíamos (véase el inicio del apartado 2.2.2), excesivamente omnicomprendensiva y, por lo tanto, nada operativa –tal como nos hicieron ver los expertos del think tank pluridisciplinario–, pero sin caer en la trampa de la hipótesis conspirativa³⁴, proponiendo una nueva definición fundamentada en los elementos que más han destacado, tanto en el trabajo teórico con expertos como en la observación y análisis realizados, que podrían sintetizarse en la hipótesis de la reproducción múltiple de la dependencia recíproca, que explicamos a continuación.

Desde nuestro punto de vista, lo que caracteriza a lo que hemos llamado grupos de

34. Como ya se ha dicho, el hecho de privilegiar la perspectiva procesal en nuestro estudio no implica que no puedan existir fenómenos de conspiración consciente y sistemática en algún tipo de organizaciones –a menudo de carácter clandestino–, sino simplemente que partimos de la presunción teórica de que el proceso conspirativo no es, en general, central en el *ethos* de las organizaciones sociales que llamamos grupos de manipulación psicológica.

manipulación psicológica es el engaño basado en el autoengaño –y de aquí la gran fuerza reproductiva, porque cada nuevo seguidor se convierte en un captador potencial de más seguidores–, más que la manipulación consciente, más difícil de mantener y propagar en una sociedad que se presenta como pluralista y abierta como la catalana. La materia del engaño puede provenir de muy diversas fuentes: la doctrina legada por un fundador iluminado, la utopía contenida en una obra de un filósofo o bien la administración de una práctica terapéutica importada de los Andes; teniendo en cuenta que se trata de engaños no gestados en el origen, ni contenidos en los textos originales o en las prácticas de los fundadores, sino que se trata de autoengaños³⁵ en que caen los propios administradores y administrados de estos saberes, sólo comprensibles a partir de sus necesidades y carencias, sobre todo de tipo emocional. Entendemos que es este terreno, el de la afectividad, el gran espacio virgen donde se arraigan los GMP porque, de hecho, vienen a cubrir unas necesidades cuya satisfacción cae en el vacío en una sociedad en profundo cambio³⁶.

2.2.3. Redefinición del concepto *grupos de manipulación psicológica*

Según la perspectiva procesal, el grupo de manipulación psicológica es el resultado de la utilización sistemática, por parte de los miembros de una agrupación social, de prácticas de sujeción (que pueden dividirse en prácticas de captación, de adoctrinamiento y de retención³⁷) basadas, sobre todo, en la satisfacción velada (no necesariamente consciente) de carencias afectivas de los seguidores y de los líderes³⁸, que tie-

35. Cuando hablamos de *autoengaño* nos referimos a un fenómeno que tiene una parte de interiorización y, por lo tanto, de carácter subjetivo, pero que a su vez viene reforzado por la dimensión intersubjetiva, a dos niveles: por la relación que mantienen líder y seguidor, y por el refuerzo que se da entre entidades afines y que constituyen redes de apoyo y reconocimiento mutuo. Por ejemplo, en el grupo de discusión sobre grupos religiosos, cuatro de las seis organizaciones representadas tenían un contacto relativamente frecuente a fin de coincidir en jornadas y foros que ellos mismos organizan, y se conocían personalmente algunos de ellos. Y, a pesar de que alguno de estos grupos nos ha aparecido –en el análisis– como grupo de manipulación psicológica de nivel mediano-alto, la opinión entre estos representantes era que si había malas prácticas entre estos grupos era por desconocimiento y no por “mala fe” (GDOR: 1494-1523 y 1271-1273). Es decir, los propios grupos se legitiman unos con otros.

36. Esta hipótesis de la centralidad de la dimensión emocional en el establecimiento de lazos de dependencia recíproca entre líderes y seguidores de un GMP es, en buena parte, fruto del trabajo en think tank con Álvaro Rodríguez-Carballeira, Pere Darder y Joan Subirats, sobre un trabajo previo de cuatro expertos más: Pere Cubero, Lluís Duch, Josep Martí y Miguel Perlado.

37. Cuando hablamos de *prácticas de retención* nos referimos a aquel conjunto de acciones que tiene como resultado la disuasión de las tendencias de los miembros al abandono de la organización social de la cual forman parte. Se trata, principalmente, de una disuasión llevada a cabo mediante mecanismos con carga simbólica y emocional, que implica coacción psicológica, pero no física. Habitualmente, la coacción física o la reclusión forzosa no forman parte de las prácticas propias del tipo de organizaciones que entran dentro de nuestro campo de estudio.

38. Empleamos la noción de *líderes* en un sentido amplio y relativo, que engloba todos los niveles de dirección o guía que se pueden prever en una organización, incluyendo, por lo tanto, los lugares de dirección intermedios o los roles de guía de nuevos seguidores, que se pueden dar en la base o en el momento de la captación.

nen como resultado: el establecimiento de vínculos de dependencia recíproca entre unos y otros, una adhesión de todos ellos a la entidad que tiende a la exclusividad o a la preeminencia (dependencia única o casi única, en detrimento de otras pertenencias: familiares, de amistad, etc.) y la reducción de la capacidad de autogobierno de la persona (capacidad crítica y de elección). Estos vínculos de dependencia recíproca y única -o casi única-, pueden, mediante un proceso de institucionalización, tender a perpetuarse en el tiempo.

En otras palabras, la característica de estos grupos es, a nuestro entender, el establecimiento de *bucles simbióticos* (bucles de “enganche”, *podríamos decir*) o relaciones de dependencia emocional recíproca de tipo casi exclusivo (dependencia de los líderes –a diferentes escalas– hacia los seguidores³⁹ y dependencia de éstos hacia los líderes) que se reproducen y multiplican a partir de la creación de un microcosmos social y de un universo simbólico propios que son autorreferenciales y autolegitimadores, y que actúan como “envoltorios” –a modo de racionalizaciones– de la relación nuclear que se establece entre miembros y líderes, que es básicamente de tipo afectivo, a pesar de aparecer ante sus ojos como una actividad de tipo religioso, espiritual, terapéutico, filosófico o de cualquier otro tipo. A nuestro entender, aquí radica el autoengaño que facilita enormemente la reproducción y la sujeción o dependencia a diferentes niveles en el seno de una organización social. En síntesis, hablaremos de grupo de manipulación psicológica cuando observemos, en una organización social, estos múltiples bucles de dependencia recíproca.

Cabe decir que, si en nuestro planteamiento situamos la dimensión afectiva en el centro del problema que nos ocupa, es también por el tipo de sociedad –de civilización, nos atreveríamos a decir– de origen judeocristiano y de base cultural científicotécnica en que nos encontramos y que se caracteriza por una negación o desatención de la afectividad en cuanto a objeto de trabajo educativo⁴⁰. Es decir, el déficit de educación afectiva explicaría por qué encontramos en los procesos de comunicación emotiva, donde la vertiente emocional es central, el origen de la formación de los bucles de dependencia recíproca, y, por lo tanto, de la gestación de grupos de manipulación psicológica.

Por otra parte, hay una serie de factores que, sin ser indispensables, favorecen la creación de estos microuniversos aislados. Algunos de estos factores tienen que ver con lo que podríamos llamar *malas prácticas en la gestión asociativa*: dogmatismo, promoción de la identidad simple y la pertenencia única, opacidad, manipulación, autorita-

39. Los expertos del think tank hablaban, en este sentido, de la facilidad de “*endiosarse*” en aquellas situaciones en que alguien suministra el saber a otros, y que se puede dar tanto en ámbitos que implican formación, como terapia.

40. En cuanto a este punto, debemos la inspiración a Pere Darder y a su aportación directa al estudio. Puede encontrarse una muestra de su pensamiento sobre educación afectiva en: Bach i Darder (2002), *Sedueix-te per seduir, Viure i educar les emocions*. Barcelona: Ediciones 62. En la misma línea de pensamiento encontramos a: Comte-Sponville, A. (2001), *La felicidad, desesperadamente*. Barcelona: Paidós.

rismo, hiperjerarquización, abandono condicionado, control de los bienes y patrimonio de los seguidores, trabajo obligatorio e impermeabilidad.

2.3. Dimensiones e indicadores característicos de grupos de manipulación psicológica

Exponemos a continuación el conjunto de dimensiones y de indicadores que nos permiten operativizar el concepto de grupo de manipulación psicológica, de cara a medir su incidencia dentro de los ámbitos asociativos⁴¹. Como puede verse a continuación, hay tres dimensiones básicas, que corresponden a las prácticas de captación, de adoctrinamiento y de retención y que, según nuestra concepción, producen y reproducen la dependencia recíproca y múltiple característica de los GMP; y, además, otras dimensiones complementarias que pueden ayudar a reforzar estos vínculos y que tienen que ver con los ejes económico, de régimen interno, de relaciones con el entorno e ideológico. En su conjunto, todas ellas son, por otra parte, las dimensiones que estructuran la obtención de resultados de nuestro análisis de las prácticas de manipulación psicológica en los ámbitos religioso, político y terapéutico (capítulo 4).

Es importante tener en cuenta que ninguna de las prácticas a que hacen referencia estos indicadores, tomadas aisladamente, son en sí indicios directos de la existencia de grupos de manipulación psicológica. Incluso, tomadas una a una y utilizadas adecuadamente, pueden ser prácticas legítimas. Por consiguiente, la consideración por nuestra parte de prácticas de manipulación psicológica grupal irá en función de la intensidad con que son practicadas y, sobre todo, del papel que jueguen en combinación con otras prácticas⁴².

1) Prácticas de captación

1.1. Estrategia de la acogida personalizada

Este mecanismo pone un fuerte énfasis en la dimensión emocional de la relación de las personas con los grupos, de manera que esta relación llega a ser la dimensión central de la vida del sujeto.

41. Encontramos un instrumento de operativización de un concepto próximo al de *grupos de manipulación psicológica*, el de *group psychological abuse*, en Chambers, Langone, Dole y Grice (1994); instrumento que ha sido traducido y adaptado por Almendros, Carrolles, Rodríguez-Carballeira y Jansà (2004). Se trata de una escala basada en indicadores más concretos y más cuantificables que los que nosotros proponemos, que son de tipo cualitativo.

42. En este sentido, como ya se ha explicado en el apartado metodológico, el análisis efectuado ha establecido un mínimo de información significativa en función también de la relevancia o preeminencia de cada indicador. Para ver los niveles mínimos de preeminencia de cada indicador, véase el documento 6.1. del anexo.

1.2. Oferta de salvación, terrenal o sobrenatural, o de utopías de cambio en un mundo en crisis

Esta práctica actúa sobre las necesidades y los temores vinculados con los ámbitos espirituales o racionales de cada uno, como puede ser la defensa de la cultura o de la religión en peligro o la urgencia del sacrificio personal para ejecutar un trabajo a fin de generar procesos de cambio social, o la oportunidad de integrarse en un mundo semicerrado que ofrece la seguridad del grupo en contraposición a la incertidumbre y a los peligros del mundo abierto.

1.3. Estrategia centrada en la figura del elegido

Se trata de las prácticas que permiten consolidar, en el nuevo afiliado al grupo, la creencia de que ha sido elegido para contribuir a llevar a término una misión especial, que se atribuye al grupo. La relevancia concedida al individuo elegido se convierte en un motivo de distinción en relación a las personas que no forman parte del grupo y, por lo tanto, un motivo de prestigio y orgullo. A menudo, este carácter de personas electas se vincula a la necesidad de pasar por un proceso de iniciación y regeneración⁴³, en el que interviene también el adoctrinamiento.

1.4. Aprendizaje de técnicas de interpretación de sucesos, prácticas de estados de conciencia alterados y otros

Las diversas técnicas de relajamiento, concentración o interpretación como pueden ser la alteración de los ritmos de respiración, la repetición constante de palabras o mantras, la observación (de larga duración) sistemática de objetos, el consumo de sustancias, el entierro del cuerpo, la interpretación de los sueños o de las sombras proyectadas por los objetos, etc., se utilizan como mecanismos de captación, considerando la fuerte impresión que pueden causar y el deseo generado de ir más lejos. Se trata de especies de rituales de iniciación.

1.5. Oferta difusa o poco definida de servicios y actividades vinculadas a la salud y al crecimiento personal⁴⁴.

Esta práctica funciona como mecanismo de captación, ya que responde siempre a las expectativas y necesidades de las personas potencialmente consumidoras de la oferta.

43. En su clásico *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*, Weber relaciona directamente el carácter de personas "realmente creyentes y regeneradas" que forman parte de una secta (por oposición a iglesia), con el carácter voluntario –no obligatorio– que se supone a los aspirantes para formar parte de aquella (1983:206-7).

44. Los indicadores que aparecen en cursiva son sólo válidos para las organizaciones que intervienen en el ámbito terapéutico.

1.6. Actividades gratuitas como medio de captación

En el mundo asociativo, el tema del lucro se trata con mucho cuidado y el hecho de que una organización no esté interesada en enriquecerse genera confianza e indica buenas prácticas. En relación con ello hemos constatado que los GMP utilizan la estrategia de la gratuidad (en algunas actividades) en dos sentidos: como una forma para facilitar el acercamiento, sin ningún coste para las personas potencialmente adeptas, y como una forma de legitimación social.

2) Prácticas de adoctrinamiento

2.1. Creación de fuertes lazos entre los miembros del grupo

Una de las funciones implícitas en las prácticas de adoctrinamiento es la creación de fuertes lazos de solidaridad entre los miembros del grupo. Esta práctica se relaciona estrechamente con estrategias como la del elegido, que ya hemos visto, o de la iluminación, que veremos más adelante.

2.2. Construcción de identidades simples, acríticas y en oposición dualista

Entendemos que, cuando la pertenencia a un grupo es preeminente, el resultado en el sujeto es la construcción de una identidad simple⁴⁵.

Este proceso tiene su fundamento en ideologías dogmáticas expresadas en un lenguaje propio del grupo, que se traducen en unos procesos de socialización (o resocialización en personas adultas), en un espacio intersubjetivo cerrado y exclusivo del grupo, que producen una visión limitada del mundo, impiden la identificación del adepto con otras subjetividades y con otras entidades, y anulan su capacidad de crítica y autocrítica. En estas condiciones, el mundo está dividido en dos grupos: nosotros y los demás, y las relaciones del adepto con el resto del mundo se van debilitando, con el consiguiente aislamiento.

2.3. Creación de fuertes lazos entre líder y adeptos

Se trata de una práctica complementaria a la que recoge el indicador 2.1., consistente en la creación de un sentimiento de adhesión incondicional hacia el líder.

2.4. Construcción de la idea de iluminación o del acceso restringido y privilegiado al saber (verdadero y/o útil)

Esta práctica consiste en una forma de adoctrinamiento que modifica, con distinta

45. Puede encontrarse una definición clara y útil de *identidades simples*, en oposición a *identidades múltiples*, en: Maalouf, A. (1999), *Las identidades que matan*. Por una mundialización que respete la diversidad. Barcelona: La Campana.

intensidad, la cosmovisión del adepto, haciendo posible la plena integración al grupo, pero también funciona como un importante mecanismo de retención y tiene que ver con el establecimiento de la figura del elegido, antes descrita.

2.5. Disolución del yo a cambio del nosotros

Este indicador trasciende todos los ámbitos e implica el hecho de supeditar los intereses personales a los intereses del grupo. Con ello, la dependencia y las posibilidades de manipulación son muy grandes porque, por ejemplo, la realización y la felicidad personales estarán asociadas a la evolución del grupo y a la consecución de los objetivos del mismo. El individualismo es una limitación para el que adoctrina en los GMP. Como veremos, al contrario, en algunas tendencias propias de la *nueva era*, el cambio individual o personal es condición indispensable de cualquier cambio más general.

3) *Prácticas de retención (eje comunicativo y orden interno), consistentes en generar un intenso vínculo de lealtad al grupo*

3.1. Presión sobre el abandono

Nos hemos encontrado con diversas formas de coacción psicológica sobre el adepto, orientadas a evitar el abandono de los grupos. Estos mecanismos explotan el sentimiento de culpabilidad en relación con el deseo de suspender el compromiso adquirido con el grupo, los miedos a la soledad, la inseguridad en relación a la propia autonomía, o el abandono de los proyectos de crecimiento personal o autorrealización, asociados al trabajo de grupo o al líder.

3.2. Estrategia centrada en la figura del apóstata o traidor

Éste es un mecanismo muy habitual en el ámbito de organizaciones radicales políticas o pseudorreligiosas y responde a la lógica de la sobrevaloración de las actividades y proyectos desarrollados por el grupo en función de la consecución de una utopía. Se genera la creencia de que la labor del adepto es tan importante que el abandono se interpreta como una traición.

3.3. Expulsiones ejemplares

Una de las formas para evitar el relajamiento en el cumplimiento de las normas que implica la pertenencia al grupo, así como de disuadir las tendencias a abandonarlo, es la institucionalización de la expulsión como un ritual con fuerte carga simbólica y emotiva, de tipo avergonzante. El ejemplo de la expulsión de algún miembro puede actuar así como referente amenazador.

3.4. Ruptura o debilitamiento (en todo caso, supeditación a la vinculación al grupo, que pasa a ser preeminente) de los vínculos sociales no centrados en la organización

En la vertiente más extrema de este proceso de vinculación, se aísla al adepto, gradualmente, de su entorno social inmediato (familia, amigos, etc.), mediante el traslado de su residencia habitual a otras ciudades o centros rurales propios del grupo. También hemos encontrado situaciones de autoaislamiento a causa del pensamiento dogmático y único (identidad única), que produce una ruptura con todos aquéllos que no piensan como él y, como resultado natural de ello, un fortalecimiento de la relación con la gente del grupo. En este último caso no hay aislamiento físico.

3.4. Duración indefinida de las terapias

Se trata de un indicador particularmente relevante para las organizaciones que intervienen en el ámbito de la salud, especialmente en el campo de los trastornos psíquicos o emocionales.

4) Indicadores complementarios

Dentro del conjunto de prácticas analizadas, las que recogemos a continuación destacan entre las malas prácticas que, se dan en el sector asociativo y que, junto a las propias del grupo de manipulación psicológica, agudizan los efectos de exclusividad de la dependencia y de pérdida de autogobierno. Las agrupamos por ejes temáticos:

a) Eje económico.

1. Trabajo obligatorio no remunerado
2. Financiación ilegítima: control de bienes y patrimonio de los asociados

b) Eje de relaciones con el entorno.

3. Manipulación informativa (opacidad, control de la información personal)
4. Impermeabilidad (aislamiento, no se realizan actividades abiertas, no se participa en actividades conjuntas con otros grupos o públicas)

c) Eje de indicadores de régimen interno.

5. Autoritarismo (jerarquías rígidas, no renovación de cargos)
6. Control exhaustivo de la vida cotidiana y/o intromisión en la intimidad

d) Eje ideológico.

7. Dogmatismo (posesión y gestión de la verdad absoluta)

OBJETO DEL ESTUDIO: ÁMBITOS DE LAS ORGANIZACIONES SOCIALES CONTEMPLADOS

De acuerdo con el enfoque globalista de la investigación, resulta necesario describir mínimamente el amplio campo social que nos ha servido de marco general para el presente estudio sobre grupos de manipulación psicológica. Este campo está constituido por las organizaciones sociales de tipo civil que tienen incidencia en Cataluña, es decir, lo que denominaríamos más comúnmente *el mundo asociativo*⁴⁶. Eso implica, por lo tanto, centrarse en el llamado *tercer sector* y dejar fuera tanto las organizaciones empresariales o privadas, como las de carácter estatal.

En concreto, a fin de contextualizar el problema que nos ocupa, destacaremos las características más significativas de los cuatro ámbitos principales en que hemos subdividido nuestro objeto de estudio⁴⁷. Sin embargo, antes queremos hacer algunos comentarios sobre el campo social general que no hemos querido perder de vista a lo largo de la investigación: el campo de las organizaciones civiles.

En el Registro de entidades jurídicas y de derecho de la Generalitat de Cataluña hay inscritas, aproximadamente, 40.000 asociaciones, de las cuales unas 20.000 están en funcionamiento. No es éste el lugar para hacer una descripción minuciosa de este complejo tejido social, pero sí que nos parece necesario apuntar algunos elementos y tendencias que lo caracterizan.

En primer lugar, hay que decir que el mundo asociativo en Cataluña es muy dinámico y canaliza una importante participación de la ciudadanía, cuestión muy arraigada en la cultura cívica del país. Ahora bien, la vida mediana de una asociación catalana es solamente de cinco años, quizás por este mismo dinamismo y porque muchas asociaciones se crean para responder a objetivos y necesidades específicas y a menudo coyunturales. Eso explica que haya 20.000 inscripciones de entidades que no funcionan y que continúan figurando en el registro porque no han sido dadas de baja, de la

46. Esta primera delimitación del campo deja fuera algunas organizaciones sociales, concretamente todas las que tienen que ver con el campo empresarial. Eso no implica que no pueda haber empresas que adopten el tipo de grupos de manipulación psicológica. De hecho, sin pretenderlo, en el trabajo de campo se nos ha mencionado más de una entidad de este tipo.

47. Para justificar la selección de ámbitos, véase el apartado 1.2.1. del capítulo metodológico.

misma manera que se puede suponer que hay otras que son activas sin haber sido dadas de alta⁴⁸.

Conviene, no obstante, remarcar algunos fenómenos transversales a los cinco ámbitos definidos y que han influido decisivamente en su modificación y caracterización.

En este sentido, hay que manifestar, que el contexto general corresponde a un modelo civilizador occidental en crisis, con las instituciones de socialización tradicionales (el Estado, los partidos políticos tradicionales, la familia, la escuela, la iglesia, el mundo del trabajo...) viviendo unas profundas transformaciones. Delante de esta crisis cultural profunda, Cataluña ha experimentado una eclosión de propuestas que, partiendo de campos muy diversos, se dirigen al individuo y le ofrecen respuestas a su investigación de nuevos referentes de socialización.

En este marco de cambio cultural, la aparición de la ideología y el movimiento social denominado *nueva era* ha contribuido a modificar profundamente el panorama ideológico y organizativo, sobre todo en los ámbitos religioso, esotérico y terapéutico. Una de las aportaciones de este movimiento ha implicado mirar hacia Oriente y revalorizar toda una serie de saberes y prácticas que provienen de las religiones y filosofías de origen asiático:

*“el autoconocimiento es el boom del milenio, han surgido aquí veinte mil cosas; estamos viviendo una época de encuentro oriente-occidente por las dos bandas” (E11)*⁴⁹,

En este sentido deberíamos añadir que con las nuevas tecnologías de la comunicación, todo este proceso de contacto intercultural ha aumentado mucho en las últimas décadas.

Veamos a continuación cómo estos cambios han afectado a los diferentes ámbitos que constituyen el objeto de nuestro estudio. Empezaremos por los ámbitos religioso y terapéutico, que, no por casualidad, ponemos en primer lugar. Una de las ideas que recorre todo nuestro análisis (véase el capítulo de resultados), es la que proviene de la interpretación del concepto de *secularización* que ha propuesto Joan Estruch recientemente (2004). La tesis que plantea Estruch es que con el proceso de secularización, las sociedades occidentales han pasado de una cosmovisión donde el mundo temporal era una realidad secundaria enfrente de la vida eterna, a otra concepción según la cual aquella vida temporal, mundanal, podríamos decir, se ha convertido en la principal, si no en la única, y aquella en la cual vale la pena invertir todos los esfuerzos. Precisamente, en este cambio de cosmovisión, el movimiento de *nueva era*

48. Es de esperar que un sector de grupos de manipulación psicológica tomen, más bien, la forma de grupo no registrado. Sobre todo, eso sucede en los grupos que optan por la clandestinidad al constatar que el medio social les es hostil. Éste es el caso, como veremos, de los grupos neonazis.

49. Estos códigos hacen referencia al perfil de la persona entrevistada. Se puede encontrar el significado de cada código en el apartado 1.2.2.

habría suministrado recursos –ideológicos, terapéuticos ...– especialmente valiosos para la nueva tarea de “salvación” intramundana; una novedad que comporta, además y con el riesgo de simplificar en exceso un desplazamiento del tradicional interés de la religión hacia el alma en sí, a un interés de la “nueva espiritualidad” hacia la mente y el cuerpo o, quizás más exactamente, a un interés hacia el todo espíritu-mente-cuerpo, según la visión holística que caracteriza el pensamiento de la *nueva era*⁵⁰. Así pues, el ámbito estrictamente religioso, a la vez que se transforma profundamente, pierde peso en beneficio del ámbito terapéutico, del espiritual o del esotérico.

3.1. Ámbito de las organizaciones religiosas

En relación con la descripción del campo que se hará a continuación, hay un factor que debe tenerse en cuenta para evitar confusiones en las posibles generalizaciones. Nos referimos al tamaño de la organización.

En Cataluña hay presentes grandes organizaciones religiosas de ámbito estatal o internacionales que funcionan con miles de seguidores y con muchos recursos e infraestructuras, ofreciendo sus servicios o desarrollando sus actividades al lado de pequeñas organizaciones locales con escasos recursos y con objetivos similares.

Los tipos de relaciones que se establecen entre las personas y las grandes organizaciones se caracterizan, en buena parte, por una fuerte cultura organizacional que se traduce en una mayor normativización de las conductas, una mayor estructuración en términos de jerarquías y del propio juego dentro de la organización, un menor dinamismo interno a causa de una relativa burocratización, un trato menos personalizado, etc.. En relación con las organizaciones pequeñas, las relaciones con los seguidores tienden a ser más próximas, más ágiles y menos reguladas.

También es importante el factor de las influencias externas sobre la organización. Las pequeñas tenderán a ser más permeables y más frágiles, lo cual, en función del contexto, puede hacerlas más rígidas y con tendencia a un mayor aislamiento. En el mismo sentido, las grandes organizaciones son más autónomas, pero también con menos capacidad de renovación y de cambio⁵¹.

Desde otro punto de vista, el ámbito de las organizaciones religiosas en Cataluña está constituido, en primer lugar, por un conjunto de organizaciones de religiones tradicionales con fuertes raíces históricas en el país. En segundo lugar, nos encontramos con otro conjunto de organizaciones religiosas, también tradicionales y muy definidas, pero de reciente implantación en el territorio, asociadas a flujos migratorios y a los

50. El creciente interés del *crecimiento personal* tiene que ver con este desplazamiento ideológico.

51. No hemos encontrado que estas características orgánicas tengan relación directa con las buenas o malas prácticas asociativas. Estas prácticas pueden estar igualmente presentes en las pequeñas y en las grandes organizaciones.

diversos colectivos que los constituyen. Y, por último, un tercer conjunto de nuevas confesiones, entre las que encontraríamos grupos sincréticos y muy diversos entre sí (desde grupos inspirados en las tradiciones orientales, hasta confesiones que se reclaman como propias y originales, como la Cienciología).

Además de la diversidad entre confesiones, hay que mencionar también la gran diversidad de éticas dentro de las mismas organizaciones. Baste citar sólo, como ejemplos, el caso de la iglesia católica con órdenes tan diversas como los jesuitas en América Latina o el Opus Dei en España, y, en el caso del islam, el integrismo radical wahabita de Arabia Saudita, comparado con el islamismo integrador del Consejo Islámico de Cataluña. Por lo tanto, resulta imposible sintetizar aquí toda esta riqueza de variaciones y matices. Nos limitamos a mostrar los elementos significativos de este ámbito encontrados en nuestra investigación y que pueden servir para contextualizar adecuadamente el fenómeno que nos ocupa, la incidencia de los grupos de manipulación psicológica en el ámbito religioso.

Así pues, como conclusión del trabajo de análisis del discurso sobre una muestra de grupos religiosos, hemos observado que a los objetivos propiamente religiosos de los grupos tradicionales de reciente implantación, hemos de añadir (especialmente en el caso de minorías religiosas, surgidas en buena parte de la inmigración) los de la legitimación e integración social en la sociedad de acogida, el de la solidaridad interna o ayuda mutua y el de la conservación de la propia cultura en un entorno que tiende a la asimilación.

Por lo que atañe a la cosmovisión de los grupos religiosos, nos encontramos con una gran diversidad que se mueve entre dos polos: por una parte, el rechazo de los sectores más radicales por aquello que representa la decadencia y el pecado (el mundo de las otras creencias), y por la otra la adaptación al *statu quo*, en el marco de una estrategia en la cual la religión propuesta pretende aportar recursos para el éxito personal y profesional, es decir, para el éxito mundano. Tal como veremos, los dos extremos son igualmente propicios para la generación de grupos de manipulación psicológica.

Por otra parte, hay grupos que tienen características de subcultura y de contracultura, aunque muy relativizada y en determinados aspectos, pero que a veces producen fuertes conflictos con la cultura dominante como, por ejemplo, en temas de salud y libertades individuales.

Otra característica de este sector de religiones no tradicionales es una cuestión denunciada al grupo de discusión de organizaciones de ámbito religioso y que consiste en el hecho de que algunas de las organizaciones de este tercer conjunto se sienten discriminadas y víctimas de los prejuicios de la gente, lo que ya avanza la cuestión de las buenas y malas prácticas en el sector, sobre lo que volveremos en el capítulo cuarto:

“...qué pasa cuando la visión desde fuera es una visión negativa, o es una visión influenciada por las informaciones que corren... no se considera la indefensión

que tiene una asociación que desea contribuir en la sociedad, desea crear plataformas con otras instituciones, y se encuentra con las puertas cerradas porque tiene una visión de estas malas prácticas... Pero no sé cómo podemos ubicar en este modelo⁵² qué pasa también con la... dificultad a veces de la relación con el exterior cuando se creen arquetipos...” (GDOR)

Otro elemento encontrado en los grupos tradicionales de reciente implantación es la institucionalización del *guru*. Esta figura mítica y única (que reúne a menudo los rasgos de un iluminado y de un elegido al mismo tiempo) que, al principio hacía la labor de dirección del grupo, hoy en día ya ha formado y distribuido, por diferentes puntos de Occidente, a sus discípulos que, a su vez, reproducen los mismos patrones y experiencias con los discípulos locales, entre los cuales también habrá elegidos que harán de maestros, y así sucesivamente. Con este proceso de reproducción, habitualmente la calidad y la profundidad de los contenidos librados en la enseñanza se van debilitando, cuestión que incide en el refuerzo del dogmatismo.

3.2. Ámbitos de organizaciones sociales que intervienen en el campo terapéutico

En la actualidad son muy diversas las organizaciones que intervienen en el campo de la salud. En nuestra investigación hemos considerado los siguientes tipos aproximados, dado que se hace difícil una clasificación estricta⁵³: esotéricas, terapéuticas de tradición oriental, terapéuticas de tradición occidental, psicoterapéuticas y, por último, organizaciones especializadas en el tratamiento de las drogodependencias.

Una buena síntesis descriptiva del mundo terapéutico en Cataluña nos la aporta la imagen de la red, es decir, un sistema intercomunicado, con unas actividades, unos intereses y unos objetivos relativamente comunes, pero sin una conciencia plena de sí misma.

Seguramente y con el apoyo de las nuevas tecnologías, hay muchas redes de este tipo. En el trabajo de campo hemos podido constatar que hay personas que durante años han estado moviéndose entre los extremos de esta red (usuarios y profesionales), constituida por entidades terapéuticas diversas (en tamaño y actividades) y personas significativas, pero constituida también por otras entidades complementarias dedicadas, por ejemplo, a la formación, producción y distribución de alimentos, restauración, difusión, orientación, creación artística, bioconstrucción, agricultura ecológica, etc.⁵⁴

52. Alusión al modelo conceptual recogido más arriba, apartado 2.2.2, cuadro 1.

53. En efecto, muchas veces una misma organización puede tener componentes de más de una categoría. Por lo tanto, hay que tomarse esta tipología con fines únicamente heurísticos.

54. M. Ferguson (1979), en su libro emblemático para el movimiento de la nueva era *La conspiración de Acuario*, explica que estas redes constituyen el fundamento del cambio para la *nueva era de acuario* que ya se vislumbra: “Las redes y pequeños grupos que surgen y proliferan por todo el mundo operan de una

Aquí profundizaremos en tres subsectores del ámbito terapéutico que destacan por su carácter emergente: el de las nuevas psicologías, englobadas a veces bajo el título de *psicología humanista*, el terapéutico con connotaciones religiosas, y el de terapias y crecimiento personal con raíces esotéricas.

Al hablar de diferenciación relativa de estos tres subsectores nos referimos al hecho de que hay organizaciones que mezclan prácticas y técnicas de los tres, presentando una oferta más diversificada en un mercado que parece siempre dispuesto a proponer cosas nuevas. Además, otro factor de complejidad es que hay personas que hacen investigación práctica en este campo, proponiendo periódicamente nuevas interpretaciones, creando nuevas técnicas y haciendo asesorías a organizaciones asociadas al crecimiento personal y a la salud.⁵⁵

Por otro lado, y antes de entrar en cada subsector, podemos distinguir entre dos tipos de grupos: los que realizan las prácticas terapéuticas basándose en elementos religiosos o esotéricos y los grupos que utilizan técnicas más especializadas en los diferentes campos (psicológico, medicina natural, etc.). Hemos constatado, por ejemplo, que hay líderes de grupos con un perfil religioso-terapéutico a la vez. Es decir, hacen las funciones de orientación y formación espiritual, y de control y atención a la salud al mismo tiempo. A lo largo del estudio hemos observado que este tipo de organizaciones que intervienen en el ámbito terapéutico es uno de los grupos de mayor riesgo de convertirse en grupo de manipulación psicológica. Retomaremos este punto más adelante.

3.2.1. Sector de las psicoterapias

Llamamos aquí *psicología humanista* al conjunto de nuevas terapias de tratamiento de la dimensión psíquica de la persona que, junto con las modalidades de la psicología tradicional, con quienes mantienen relevantes diferencias de tipo epistemológico, constituirían el sector de las psicoterapias.

forma muy semejante a como lo hacen las redes de conexiones del cerebro humano. Así como unas pocas células pueden producir un efecto de resonancia en todo el cerebro, introduciendo un orden en la actividad del conjunto, así también la cooperación entre esas personas puede ayudar a introducir un principio de coherencia y de orden, susceptible de cristalizar en una más amplia transformación. Toda una serie de movimientos, redes y publicaciones están reuniendo a gente de todo el mundo en torno a una causa común, y con su tráfico de ideas transformadoras están esparciendo mensajes de esperanza, sin esperar que algún gobierno las apruebe. La transformación no tiene patria. Estos grupos autoorganizados se parecen muy poco a las viejas estructuras políticas; se superponen y alían entre sí, y se ayudan unos a otros, sin generar una estructura de poder convencional...” (1979: 474).

55. Véase la obra de Alejandro Jodorosky (entre otros títulos, *La danza de la realidad*). Este autor ha dedicado buena parte de su vida a la investigación sobre la creación de nuevas técnicas terapéuticas (es el creador de la psicomagia) y al estudio a fondo del masaje terapéutico y del tarot. También Claudio Naranjo, otro chileno vinculado al primer campo terapéutico descrito, ha introducido el concepto de los *eneagramas*, un sistema para la comprensión de los perfiles identitarios y de los diversos tipos humanos. El éxito de los dos, entre otros autores, es una muestra, aunque de estilos muy diferentes, del dinamismo del campo de estudio.

La psicología humanista ha estado asociada a la tendencia de la *nueva era*, a pesar de que esta asociación no siempre es asumida por los profesionales implicados, por considerar la referencia a *nueva era* dotada de connotaciones negativas, ya sea por el hecho de considerarla poco “científica”, o bien por la ambigüedad del concepto. Pero es importante decir que, por ejemplo, las prácticas fundadas en la escuela de la *gestalt* (terapéuticas, organizacionales, artísticas y otras) reconocen como pionero y fundador al polémico terapeuta alemán Fritz Perls, uno de los personajes considerados padres de la *nueva era*.⁵⁶

A partir del análisis del discurso hecho en nuestra investigación sobre algunos grupos de este subsector, podemos decir que sus objetivos generales son el estudio, el ejercicio y la enseñanza de prácticas terapéuticas para el autoconocimiento y el desarrollo personal, situando este proceso, desde una perspectiva de los valores, en un contexto global de cambio social, en el sentido de que se cree que el cambio individual hacia un ser social y relacional tiene un efecto multiplicador tipo “bola de nieve”, que se traduce en un cambio social hacia el resto de la sociedad⁵⁷. Éste parece ser, pues, un sector con una conciencia social progresista respecto de sus responsabilidades y funciones, con una visión constructiva y optimista respecto del mundo contemporáneo.

Algunas de las técnicas que se utilizan en este ámbito, asociadas al concepto genérico de psicología humanista son: análisis transaccional, terapia gestalt, terapia centrada en la persona de Karl Rogers, el *focusing* (que es una técnica derivada de la técnica de Rogers), la práctica energética, la programación neurolingüística (PNL), etc.. A menudo, junto con la oferta de estas técnicas, se encuentran otras como complemento: la bioenergética, la diafroterapia, las constelaciones familiares, la biodanza, el yoga, el taichi, etc.

Finalmente, es importante señalar que los profesionales de este ámbito explican el potencial manipulador que tienen sus herramientas de trabajo y la fragilidad de las personas expuestas a ellas, contexto en el cual la actitud ética del profesional parece imprescindible, como se desprende de este diálogo entre representantes de entidades del campo terapéutico:

MD- En este momento las mismas técnicas utilizadas para atraer a alguien son poderosísimas, se ha llegado a un nivel de técnicas, ... Nosotros hacemos PNL (Programación Neurolingüística), las PNL utilizadas al revés atraen... una vez una secta la utilizó...

VO- Sabemos tanto de las personas, que si se quiere utilizar al revés....

MD- Es que hay técnicas de PNL que pueden realmente cambiarte, ya no hay necesidad de que te convenzan, ya no tienen que comerte el coco, hay mensajes subliminales, ... No es necesario aislar a nadie ... (GDOT)

56. Alfredo Silletta (1994) “La Nueva Era”. A <http://www.sectas.org.ar/newage>.

57. Pidiendo prestado el lema de un grupo de nueva religiosidad, la idea según la cual “cuando cambiamos el mundo cambia” es una idea recurrente de la *nueva era*, extendida, por lo tanto, más allá del ámbito de las organizaciones terapéuticas.

3.2.2. Sector de las terapias con connotaciones religiosas de origen oriental

En segundo lugar identificamos un sector terapéutico con connotaciones religiosas de origen oriental, donde se mezclan los términos de la salud con cuestiones trascendentes. En este subsector se entiende la salud en un sentido amplio, que incluye la relación con nosotros mismos (la integración del cuerpo y de la mente), con nuestro entorno, con el universo y con la divinidad. De hecho, esta visión holística del ser humano y del mundo es compartida por todo el conjunto de saberes y prácticas surgidas con el movimiento de la *nueva era*.

Según hemos visto en la documentación analizada, los objetivos explícitos de estos grupos más inmediatos son hacer, mediante sus prácticas terapéuticas, una aportación para el equilibrio y la armonía de la salud al mundo occidental. El último objetivo de su propuesta suele ser el desarrollo de las potencialidades humanas hasta llegar a la iluminación o a la vivencia de diversos niveles de conciencia.

Por otra parte, el liderazgo en este subsector tiene mucha importancia y tiende a ser muy dogmático, entendiendo que el guru es el único portador de la verdad y el que la transmitirá a los discípulos.

Los fundamentos teóricos o filosóficos más habituales en este subsector son algunas versiones del budismo, del yoga u otros conocimientos ancestrales interpretados por líderes espirituales y adecuados a las costumbres y necesidades occidentales. Las técnicas más utilizadas son distintas formas de relajamiento, respiración, meditación y ejercicios físicos.

3.2.3. Organizaciones de ámbito esotérico con intervención en la salud

Por último, nos hemos encontrado con un tercer sector bastante diverso, de prácticas terapéuticas y de crecimiento personal de base esotérica, que tienen como fundamento nuevas ideas sobre la energía, sobre la vida en la tierra y en el cosmos o elementos de origen antropológico, rescatados de conocimientos y prácticas ancestrales, de todas las culturas y de todas las épocas, como son el chamanismo, el druidismo, o técnicas como la imposición de manos, la astrología maya, el tarot gestáltico, el *feng shui*, la psicomagia, la angeología o los cursos para conseguir la inmortalidad física, entre otras.

Teniendo en cuenta la gran variedad de tendencias y de grupos diversos que trabajan estos temas es muy difícil definir unos objetivos generales, pero sí que es posible hablar de unos valores comunes que, en algunos casos, también podemos encontrar en los subsectores anteriores, como son: la investigación de la armonía consigo mismo, con el entorno y con la naturaleza, vivir con intensidad y con una conciencia más abierta que haga posible otras experiencias perceptivas (la percepción de otros mundos), la superación de las represiones y las inhibiciones personales, la liberación de los traumas, de los temores generales y de los miedos al resto de la gente, la conexión con la afectividad “pura”, etc.

También en este sector nos encontramos con el optimismo propio de la idea de la llegada de una nueva era (llamada la *era de acuario*) de paz, de fraternidad y de una buena conciencia universal; otra idea básica del movimiento de *nueva era*.

Hablando en general de todos los ámbitos terapéuticos y en relación al éxito de las técnicas y prácticas descritas, uno de los expertos nos decía:

“...Han llegado ideas muy americanas como “el enfoque de la autoayuda, el poder está en ti, o hágalo usted mismo” y han sido relativamente desplazados el poder de sabiduría del psiquiatra, del médico y del psicólogo...”(E10)

En relación con todo el ámbito de las terapias en general, un problema reconocido por alguno de los expertos entrevistados es el de la banalización y las carencias en la formación por parte de algunos terapeutas. Ello responde, según nos han contado, a la idea según la cual todo el mundo puede hacer de terapeuta y a la proliferación de entidades que realizan formaciones de fin de semana sin demasiado rigor.

“...En España, y en Cataluña especialmente, hace unos tres o cuatro años que la cosa está muy en boga [la astrología maya]. Eso o el neo-chamanismo. Y claro, como es muy confuso, porque no está muy claro ni muy definido, ni hay una formación definida, todo es todo. Todo es como una bolsa donde metes un poco de astrología, un poco de tarot, un poco de simbolismo, un poco de tradiciones antiguas y mezclas. Y abres el saco y a ver qué encuentras ahí. Y eso sí que es un problema, yo creo, o puede ser. Se desprestigia cada una de estas cosas que pueden ser abordadas desde un lado muy serio. Y eso es un problema que, además, la dependencia ahí sí que puede estar creada, por supuesto...” (E17)

En último lugar, hay que decir que en una sociedad globalizada y con acceso abierto a las nuevas tecnologías, las organizaciones incorporan constantemente nuevos elementos y herramientas para la difusión de ideas y proyectos para la captación de potenciales clientes, consumidores o seguidores. En relación a los indicadores de grupos de manipulación psicológica, nos hemos encontrado (a pesar de que no hemos estudiado sistemáticamente páginas web) con que también en este sector de cariz esotérico hay un importante desarrollo de estos medios de difusión, en muchas ocasiones con un elevado nivel de diseño y de animación que, por su atracción y su potencial de sugerencia y de creación de atmósferas cognitivas, se utilizan como elementos de legitimación y de captación.

3.3. Ámbito de las organizaciones políticas

Entendemos que el campo de las organizaciones políticas está constituido por los grandes partidos con representación parlamentaria, los partidos pequeños sin representación, los diversos movimientos políticos y las nuevas plataformas centradas en distintos temas reivindicativos. En este mapa también hay los movimientos sociales

que realizan actividades políticas, pero por la naturaleza de nuestro estudio y sus objetivos nos hemos centrado en las pequeñas organizaciones (grupos informales o partidos), siguiendo los antecedentes de la primera parte del trabajo de campo, que nos decían que en este sector se practicaban algunas formas de manipulación psicológica. Las informaciones obtenidas hablaban de organizaciones de alcance local, constituidas en su mayor parte por gente joven, con pocos militantes, pero muy comprometidos con unas ideologías muy radicales. A pesar de ello, al grupo de discusión con representación de todo el espectro político, incluidas estas organizaciones radicales, el tema de la manipulación se abrió y se consensuó que en diferentes niveles este fenómeno está presente en todo el campo.

Por otra parte, un elemento característico y coincidente entre la izquierda radical, el independentismo radical y la extrema derecha, es la atomización o fragmentación de sus organizaciones. Como hipótesis, se puede decir que este hecho define un espacio de riesgo de manipulación psicológica, porque este hecho comporta un nivel de aislamiento elevado, un mayor personalismo en el liderazgo y concentración del poder, y, por otra parte, comporta un grado de vinculación primaria elevado. Asimismo, el mismo tipo de grupos de pequeño tamaño e ideología radical pueden pasar a ser grupos abiertos, con mucho más pluralismo y creación de vínculos menos excluyentes, cuando hay más conexión entre grupos informales, más movimiento social, podríamos decir, siguiendo la explicación que un experto en el ámbito del independentismo hacía:

“...a partir del año 2000, el tema de que crea un partido o un movimiento social con una disciplina muy férrea, vertical y todo eso ya no funciona, no se sostiene, no es viable. Podemos verlo en todos los movimientos, los comunistas y... no es viable. Por lo tanto, la consecuencia de todo esto es que han creado una serie de colectivos, muchos, un montón, la Torna, Rescat, el colectivo Estel, la alternativa Estel, también, una serie de colectivos pequeños, y entonces un montón de casals independentistas, de todas partes; eso es, independentistas, que a pesar de que se adscriben a un tipo u otro, normalmente se consideran como casals independentistas, y nada más. O sea que aquí hay una rotura. A partir del 2000, más o menos, ya no hay específicamente un único discurso radical, sino que la cosa es mucho más amplia...” (E18)

Por lo que atañe al campo de las nuevas organizaciones neonazis, se caracteriza, de forma creciente, por su funcionamiento en redes, si bien difusas y clandestinas, con un importante apoyo en miles de páginas web a todo el mundo y con representación en todos los países de habla castellana⁵⁸. En Cataluña también están organizados y su actividad política ha estado vinculada a algunas acciones delictivas. El equipo de investigación de este estudio llegó a establecer contacto, pero se negaron a celebrar una entrevista formal argumentando que este estudio estaba financiado por la Generalitat.

58. Véase en internet: <http://www.nuevorden.net/Manifiesto.htm>

3.4. Ambito de las organizaciones filosóficas

Finalmente, tenemos que hablar de un ámbito que hemos nombrado de las organizaciones filosóficas, y que incluiría aquellos grupos anteriores al surgimiento del movimiento cultural de la nueva era, que se caracterizan por compartir un conocimiento teórico sobre el mundo, de origen no religioso. Grupos como la masonería o la teosofía ejemplificarían lo que estamos diciendo⁵⁹.

Podríamos incluir también aquí ciertos grupos con componentes esotéricos, pero sin intervención en el ámbito de la salud. Hemos podido observar que algunos tienen una visión apocalíptica de la sociedad humana, y se atribuyen la tarea de su salvación luchando en contra de las diversas manifestaciones del mal. En este sentido se acercan al mesianismo e introducen algunos elementos de carácter religioso. Estas condiciones dentro del grupo les hacen rígidos en su organización, cerrados en sí mismos y muy exigentes con sus seguidores (que son personas adultas formadas individualmente en la filosofía del grupo), entendiendo la pertenencia como una militancia⁶⁰. Ahora bien, las entrevistas realizadas no nos permiten aventurar si este tipo está poco o muy generalizado. No en vano se trata de un ámbito con un número de grupos comparativamente inferior a los demás ámbitos estudiados (véase cuadro 2, apartado 4.3.1.) y, nos atreveríamos a afirmar, con un alto nivel de invisibilidad.

59. Por ejemplo, la Sociedad Teosófica fue fundada en el año 1875. Véase Alfredo Silletta, "La Nueva Era", en: <http://www.sectas.org.ar/newage>.

60. Véase, por ejemplo, el editorial de Pedro Quiñones en el número 7 de la extinta Revista de Antroposofía "Karma 7".

RESULTADOS

En este capítulo de resultados expondremos, primeramente, las prácticas de manipulación psicológica encontradas mediante el trabajo de campo y el análisis de discurso. En segundo lugar, presentaremos los tipos o perfiles de grupos de manipulación psicológica que hemos observado en los diferentes ámbitos del campo de las organizaciones sociales estudiados. A continuación, ofreceremos los datos correspondientes a una estimación estadística del número de grupos de manipulación psicológica que hay en Cataluña, así como del número de personas que se encuentran directamente vinculadas a ellos. Finalmente, cerraremos el capítulo con un resumen de la discusión sobre propuestas de trato y gestión del problema, que se realizó en grupos de discusión por ámbitos asociativos.

4.1. Tipos de prácticas de manipulación psicológica hallados en el campo de las organizaciones sociales

En el capítulo 2 del presente estudio hemos visto cuál era la definición de grupos de manipulación psicológica a la que nuestro planteamiento teórico y el trabajo de campo nos permitía llegar. A continuación repasaremos las prácticas principales asociadas a esta definición (apartado 2.3.), con que nos hemos encontrado en la investigación. Sin embargo, estas prácticas, tomadas una a una, no son indicadores suficientes de la existencia de grupos que provocan las múltiples relaciones de dependencia emocional que hemos contemplado en la citada definición. No será hasta el siguiente apartado (4.2.) cuando nos referiremos a perfiles de grupos de manipulación psicológica, para dar a continuación datos de incidencia del fenómeno en cada ámbito asociativo.

En cuanto a la información obtenida en el trabajo de campo, hemos ordenado los resultados de acuerdo a los tres procesos de relación de la persona con el grupo: captación, adoctrinamiento y retención dentro del grupo.

Hay que advertir de nuevo que el cumplimiento de las prácticas que mencionamos a continuación, tomadas aisladamente, una a una, no supone automáticamente la existencia de grupos de manipulación psicológica, sino, más bien, factores de riesgo, la coincidencia de los cuales aumenta la probabilidad de creación de vínculos exclusivos o casi exclusivos entre los miembros y la organización, así como la reducción de la capacidad de autogobierno de aquéllos, características propias de los GMP.

4.1.1. Prácticas de captación ⁶¹

En el trabajo de campo hemos recogido la opinión de algunos representantes del mundo asociativo en general, en el sentido de que ciertas estrategias de captación de seguidores, que se tienen como muy evidentes y conocidas, caracterizan los GMP. Por ejemplo, el trabajo que hacen algunos grupos casa por casa, con un alto nivel de persistencia y con un discurso muy dogmático, o las charlas gratuitas con un seguimiento personalizado (el grupo asigna a un responsable de captación para cada uno de los asistentes), son dos ejemplos significativos.

A continuación, sintetizamos los resultados obtenidos, indicador por indicador.

1) *Estrategia de la acogida personalizada* ⁶²

Este mecanismo pone un fuerte énfasis en la dimensión emocional de las relaciones de las personas con los grupos, de manera que la relación con el grupo llega a ser significativa y relevante para el sujeto. El objetivo es provocar en el potencial seguidor, y desde el primer contacto, una fuerte experiencia afectiva de buena acogida, comprensión y calor dispensado por el grupo, a fin de asegurar su interés y atención. Estas experiencias pueden ser, en los casos más extremos que hemos encontrado, de carácter sexual.

Uno de los principales espacios de riesgo de formación de GMP, en este sentido, es aquél donde confluyen personas con necesidades urgentes de atención afectiva y oferta de terapias donde se mezclan los temas religiosos y esotéricos con los terapéuticos. Como nos decía una informante, conocedora del ámbito de las terapias holísticas:

“Si al trabajo terapéutico se suma el tema religioso, como se hace a menudo en otras terapias, las condiciones del paciente son de extrema fragilidad y el mismo puede ser influenciado y manipulado...”. (E17)

En este sentido, uno de los mecanismos más frecuentes que generan dependencia es el que los psicólogos llaman *transferencia positiva*, que consiste en la idealización inconsciente que hacen las personas que siguen una terapia de aquellos en los cuales han puesto expectativas de curación y a los cuales reconocen autoridad para resolver

61. Así como hablamos de ámbitos de riesgo, hemos identificado grupos de riesgo en reacción a la captación. Si bien no hemos profundizado en este punto –se escapa del objeto de estudio abordado a partir de nuestro enfoque– podríamos decir que, en general, hay colectivos diana, como consumidores potenciales o asiduos a determinadas prácticas como son, en primer lugar, los jóvenes, las mujeres, las personas drogodependientes, la gente mayor y, en conjunto, las personas con un alto nivel de necesidades emocionales o con carencias afectivas.

62. Hay que andar con mucho cuidado a la hora de interpretar las prácticas que mencionamos como propias de grupos de manipulación psicológica, en el sentido de que no siempre cada una de estas prácticas pueden ser consideradas prácticas de manipulación, ni siquiera malas prácticas dentro de la gestión del hecho asociativo. En el caso de la estrategia de acogida personalizada, estaríamos frente a lo que sólo podríamos llamar una práctica de riesgo.

sus trastornos. Por otra parte, en diversas entrevistas se ha hecho referencia igualmente al proceso de transferencia al revés, es decir, al hecho de que los terapeutas se conviertan en dependientes o generen adicción en la relación con sus pacientes⁶³.

“Con relación al trabajo del inconsciente, no promover la autorreflexión y el cuestionarse personalmente genera dependencia. Si el terapeuta es consciente de ello se puede hablar de manipulación psicológica” (E17)

2) Oferta de salvación, terrenal o sobrenatural, o de utopías de cambio en un mundo en crisis

En relación con el ámbito político, hemos hallado que algunos de los grupos combinan ideologías radicales con prácticas de manipulación. Estas prácticas se caracterizarían por el control y la manipulación de la información, por unos tipos de análisis sesgados de la realidad, y la construcción de una cosmovisión de un mundo en peligro o amenazado que pide el trabajo y el compromiso militante intenso como prioridad en relación al resto de las actividades.

Ahora bien, como evidenció el grupo de discusión formado con la participación de líderes de una muestra significativa de grupos políticos, ciertas prácticas de manipulación, especialmente la manipulación informativa, la limitación del debate, la crítica interna y el autoritarismo, son habituales en la mayoría de formaciones políticas, de manera que nadie cree que sean razones suficientes para hablar de grupos de manipulación psicológica en el ámbito, excepto en el caso de grupos muy encerrados en sí mismos. Por lo tanto, parece que en este ámbito, el tipo de relación con el entorno (con otros grupos políticos, con la ciudadanía, con las instituciones) es un indicador más decisivo.

Por otra parte y como hemos visto en el capítulo 3, el llamado movimiento de la *nueva era* se ha hecho presente de forma creciente en las últimas décadas, al lado de propuestas religiosas, esotéricas o terapéuticas ya tradicionales entre nosotros. Consideremos la divulgación de estas formas de conocimiento que dan respuestas a aquello que algunos entrevistados han llamado “el gran vacío” que hay en nuestra sociedad, junto con la recepción por parte de personas que parten de una situación de desorientación y falta (o multiplicidad) de referentes éticos seguros, a los cuales alude precisamente este “vacío”, uno de los terrenos adobados para la formación de relaciones de dependencia emocional características de los grupos de manipulación psicológica.

De nuevo, no estamos afirmando que todas las entidades que se mueven en los campos religioso o esotérico promuevan este tipo de relaciones de adicción al grupo. Más bien, creemos que se trata de un espacio ideológico y social que, cuando se dan otros factores, puede propiciar la formación de vínculos de este tipo.

63. La primera formulación del concepto de transferencia se debe a Sigmund Freud. Igualmente, él mismo se había ya referido a la transferencia recíproca, aunque sin dedicarle la misma atención que al primer concepto (Freud, 1988: 1690).

En relación a este espacio de riesgo, mediante el trabajo de campo hemos detectado un gran interés, por parte de las personas interesadas en los temas de la *nueva era*, por el crecimiento personal en términos de desarrollo de capacidades poco explotadas por los seres humanos, como pueden ser la ampliación de la conciencia o de las capacidades perceptivas, la utilización de energías cósmicas no conocidas, el contacto con seres extraterrestres o la prolongación de la vida, entre otros. Todas estas cuestiones pueden entenderse como una alternativa a la solución de los problemas personales, como una forma más de salvación o de dar sentido a la propia existencia, y las técnicas utilizadas para conseguir estos objetivos, por su singularidad y si se hace un mal uso de ellas, pueden convertirse en manipulativas.

“...Bueno, yo creo que la astrología ha nacido mucho antes que la new age, sin duda. Pero quiero decir que obviamente la new age ha recogido todo lo que llamarían ciencia oculta hace un tiempo. Y allí hay de todo: la astrología, el tarot, la videncia... Todo eso está como mezclado y entonces vas ahí cuando ya no tienes otra alternativa, por decirlo de alguna forma. Lo has probado todo y vas allá a ver qué te dicen...” (E17)

3) Estrategia centrada en la figura del elegido

Hemos visto también que a menudo los GMP enfocan una parte de su mensaje hacia la vertiente egocéntrica de la persona. Así, ciertos mensajes muestran al seguidor potencial como una persona con calidades excepcionales, que puede desarrollar siguiendo el aprendizaje o “camino de conocimiento” que propone el grupo, y que puede ser un proceso poco estructurado centrado en el trabajo personal, o muy estructurado siguiendo una programación de trabajo pedagógico (remunerado) que permitirá al seguidor alcanzar el conocimiento personal y la autorrealización. Se trata de discursos que potencian la creencia en las posibilidades de uno mismo y, por lo tanto, la autoestima, que, en el caso de los GMP, quedarían inextricablemente asociados a la pertenencia y entrega al grupo. Es decir, uno se convierte en “elegido”, único en relación a su entorno mundano, en la medida en que uno practica la doctrina y el comportamiento que propone el grupo y en la medida en que forma parte de él.

“Los potentes refuerzos a su autoestima los vincula sentimentalmente con mucha fuerza a la organización como seguidores o como alumnos de lo que les han dicho que pueden estudiar porque son especiales.... La situación se presenta como la iniciación de un camino con unos objetivos finales muy atractivos: poder de sanar, iluminación, poder mental, ampliación de la conciencia, en síntesis, la construcción del sueño de sí mismo como un potencial superhombre.” (E16)

Esta estrategia también la hemos visto presente en las organizaciones políticas radicales con un discurso sobrecargado de responsabilidades hacia el militante, en relación a su supuesto papel histórico en la defensa de los valores y proyectos del grupo.

4) Aprendizaje de técnicas de interpretación de sucesos y prácticas de estados alterados de conciencia

Las diversas técnicas de relajamiento, concentración o interpretación, como pueden ser la alteración de los ritmos de respiración, la repetición constante de palabras o mantras, la observación (de larga duración) sistemática de objetos, el consumo de sustancias, el entierro del cuerpo, la interpretación de los sueños o de las sombras proyectadas por los objetos, etc., se utilizan como rituales de iniciación, sobre todo en los ámbitos más esotéricos, considerando la fuerte impresión que pueden causar en los seguidores, como por ejemplo los efectos de las experiencias de iluminación, los cambios en los estados de conciencia o la conexión con energías cósmicas desconocidas y el deseo generado de ir más allá. Se trata de actos de tipo diverso que tienen en común producir el efecto de marcar la pertenencia al grupo con una fuerte carga simbólica y emotiva. Tal como nos decía uno de los usuarios entrevistados:

“Las sectas juegan con técnicas cogidas de distintas tradiciones. Si estas técnicas se utilizan fuera de un contexto adecuado y con personas no preparadas pueden crear un efecto muy fuerte por la impresión que dichas técnicas crean en el neófito... Se les puede volar la tapa de los sesos, quedan colgados; además estas experiencias (los estados alterados de conciencia) pueden crear adicción porque las personas disfrutan con ellas... algunas de ellas son... la utilización de las emociones como el miedo, la rabia, el sexo... El efecto de la repetición continua y de la oración puede provocar estados alterados de conciencia que las personas interpretan como señales divinas...”. (EU1)

En el mismo sentido, este informante nos decía que hay un grupo en Tarragona que utiliza rituales como los sacrificios de animales en los cementerios para combatir los malos espíritus, prácticas sexuales tántricas, rituales de exorcismo, etc., como muestras del potencial de conmoción y captación de determinadas técnicas.

5) Oferta difusa o poco definida de servicios y actividades vinculadas a la salud y al crecimiento personal

Esta práctica funciona como mecanismo de captación, al responder siempre a las expectativas y necesidades de las personas potenciales consumidores de la oferta. Lo encontramos con mayor regularidad en el complejo mundo de las terapias holísticas y grupos de crecimiento personal, vinculadas a la *nueva era*, pero también en el ámbito de religiones orientales. Entendemos que hay muchas entidades que trabajan en este campo con una oferta muy definida y muy profesional, a pesar de lo cual parece que hay un sector importante que tiende a ofrecer toda clase de soluciones a un amplio abanico de problemas con el resultado de una banalización de las teorías y de las diversas técnicas:

” Entonces hay esta mezcla entre la gente encantada con nueva era y la gente que dice “esto, ni es científico ni es válido” ni tal, ¿no?. Y ha hecho un poco de daño el poti-poti éste de “ven que yo te resolveré esto” o “no vayas a los profesionales porque no son buenos, porque quieren dinero, yo te lo hago gratis”, que esto

es uno de los filones [que] hacen enganchar. ¿Que sean gratis? Sí, más a nivel del tema más sectario, o “te leo las manos”... yo que sé. (...). Es una pena, porque yo creo que esto hace el efecto contrario. Conozco mucha gente que ha hecho un proceso de investigación y ha salido mal parada por la mala calidad del trabajo. O sea, que también es interesante insistir en eso, ¿no?. Que nueva era así entendida hace daño. Es ese poti-poti de “yo te haré de todo”. Que si psicóloga, que si terapeuta de tal... y todo.” (E17)

Otra entrevistada (E12) llamaba a una entidad de los ámbitos esotérico y terapéutico “el supermercado de las terapias”, porque intentaban ofrecer una amplia gama de terapias sin suficiente conocimiento de sus técnicas.

6) Actividades gratuitas como medio de captación

En el mundo asociativo, el tema del lucro es tratado con mucha atención y el hecho de que una organización no tenga intereses lucrativos es un factor que inspira confianza y un indicador de buenas prácticas. En relación con ello hemos constatado que algunos grupos emplean la estrategia de la gratuidad (en algunas actividades) en dos sentidos: como una forma de facilitar el acercamiento, sin ningún costo, para las personas potencialmente seguidoras y como una forma de legitimación social.

Sin embargo, en el otro extremo nos hemos encontrado con organizaciones, por ejemplo, del campo de la nueva era, que hacen toda clase de formaciones en técnicas diversas, de acuerdo a lo que en el momento está más solicitado en el mercado, cobrando unos precios desmesurados.

En cualquier caso, en este primer encuentro de actividades gratuitas se trata con mucho esmero la imagen del grupo y el tratamiento a los invitados, tal como explica una ex seguidora de un grupo de ámbito filosófico, que se caracteriza por ofrecer conferencias públicas gratuitas:

“... y nosotros salíamos de allí diciéndonos: ¡somos los mejores, Pedro!.. nos decían que éramos especiales, pero ese sentimiento, ese sentimiento ya no lo he sentido en mi vida, y creo que no lo voy a sentir más. O sea, y también de estar allí y de ser realmente feliz, de ser feliz hablando... o sea, de ir allí y ser feliz. ¿Sabes aquello que... no sé como de las drogas? Aquello que la gente, pues, no sé, que tiene el mono a lo mejor y se queda así como flipado, diciendo ya estoy en el punto máximo... pues así. De sentirte arropado, de que la gente... vas a hablar con alguien y la gente pues te habla, todo el mundo es muy simpático, todo el mundo es maravilloso, y allí realmente pues te acogen... todos son como un grupo, estás integrado, tal, cual... no sé, de alguna manera te sientes muy comfortable allí, muy feliz.” (EU6)

En esta última parte de la cita se hace referencia a la estrategia llamada *bombardeo de amor*, donde el potencial adepto se somete a una experiencia intensa de acogida que será un recuerdo recurrente en relación al grupo y que puede provocar la necesidad de repetición.

4.1.2. Prácticas de adoctrinamiento

Las prácticas de adoctrinamiento en organizaciones cerradas y con una ideología dogmática pueden ser muy determinantes en relación a la conducta del seguidor y a su estabilidad psicológica. En opinión de los expertos consultados, muy pocas personas pueden resistir estos mecanismos de influencia sobre la personalidad, y serían especialmente vulnerables las personas más idealistas. Incluso existen experiencias registradas en nuestro trabajo de campo, de infiltración policial en grupos por parte de personas formadas en temas de GMP y que no han sido capaces de resistir más de cuatro meses sometidas a esta forma de disciplina.

En general, podemos decir que, mientras que en las prácticas de captación predominan las técnicas de fuerte componente emocional, en las de adoctrinamiento la comunicación emocional, a pesar de continuar siendo éstas fundamentales, ceden peso específico a la comunicación de tipo verbal, con un fuerte componente simbólico y doctrinal.

A continuación se describen las prácticas de adoctrinamiento encontradas.

1) Creación de fuertes lazos entre los miembros del grupo

Entendemos que la creación de lazos de diversa intensidad y carácter en los grupos sociales es un hecho consubstancial al hecho social, pero en los GMP nos encontramos con que hay diversas estrategias –más o menos sistemáticas y más o menos conscientes- orientadas hacia la generación, el control y la utilización de estos lazos en función de los intereses de la organización, y que vulneran algunos de los derechos fundamentales de las personas. Algunas de estas técnicas, en los casos más extremos, promueven la socialización de las experiencias más personales, la vigilancia y el control entre todos los miembros, la interacción constante y la crítica de todos con todos, la confesión pública de toda clase de sentimientos o de los sueños, el control de las relaciones personales y de la actividad diaria, el respeto de reglas que afectan la vida cotidiana y la organización de la vida sexual, entre otras prácticas. Aquí se combinan el uso de técnicas de adoctrinamiento con las reglas de régimen interno.

Los lazos creados en el grupo, a partir de estas experiencias, tienen un carácter muy duradero porque actúan en un doble sentido: como vínculo de solidaridad y compromiso con los iguales y como un factor determinante de la propia seguridad a partir del amparo que da el colectivo.

Un informante del campo terapéutico (EI3) nos decía, como ejemplo de todo esto, que actualmente en una zona rural del interior hay una masía en donde viven encerradas y aisladas del exterior cerca de veinte personas, haciendo un trabajo terapéutico de crecimiento personal que tendrá cuatro años de duración. Es posible que este grupo no sea de manipulación, pero la condición de aislamiento y el trabajo sobre las estructuras profundas de la personalidad son uno de los condicionantes más delicados y más fuertes en relación con los procesos de adoctrinamiento.

El testimonio de una exseguidora de un grupo de manipulación psicológica consolidado del ámbito religioso –según nuestra propia investigación y otras fuentes–, expresaba así este sentimiento de atadura con el grupo y con sus miembros, percibido de manera consciente precisamente en un momento de crisis de vinculación con la organización:

“Me sentía mal a la hora de predicar. Era como cometer una triple traición: a la organización, porque no me creía demasiado lo que tenía que transmitir; a la gente a quien me dirigía, porque sentía que les estaba engañando; y a mí misma, porque estaba diciendo cosas que no creía. Empecé a sentir un cargo de conciencia.” (EU12)

2) Construcción de identidades simples, acríticas y en oposición dualista

Entendemos que la pertenencia exclusiva o preeminente a un grupo va ligada a la construcción de una identidad simple en el sujeto. Este proceso tiene su fundamento en ideologías dogmáticas expresadas en un lenguaje propio del grupo, que se traducen en unos procesos de socialización (o resocialización en personas adultas), en un espacio intersubjetivo cerrado y exclusivo del grupo –que no excluye el espacio de comunicación con el entorno como miembro del grupo–, que produce una visión limitada del mundo, impide la identificación del seguidor con otras subjetividades y con otros grupos, y anula su capacidad de crítica y autocrítica. En estas condiciones, el mundo está dividido en dos sectores: nosotros y los demás, y las relaciones del seguidor con el resto del mundo se van debilitando, con el consiguiente aislamiento.

“... no puedes leer un periódico, un esto, un lo otro, sin el consentimiento. No puedes escuchar música si no es “la” música. No puedes ver la tele si el pastor del hogar no te da el permiso –el pastor es el dirigente del hogar– para ver la tele. El sólo puede ver las noticias y luego esas noticias transformarlas y decirte lo que está ocurriendo en el mundo a su antojo y capricho –porque cada uno tiene un entendimiento. Hay una serie de normas que hay que cumplir...” (EU1)

Uno de los ejemplos más fuertes de anulación de la capacidad crítica y de la normalización de actividades aberrantes dentro de una contracultura cerrada, la hemos encontrado en la experiencia de un exseguidor de un grupo del ámbito religioso que, según nuestro análisis, ha resultado ser de alto riesgo de manipulación psicológica⁶⁴:

“...Entonces el pastor, mientras estaba hablando con un grupo grande (ciento y pico de personas), ¡estaba masturbando a su hija sentada a sus pies!. Y su hija se abría de piernas con cuatro años y se dejaba... yo cogí una rebelión y una aberración y un asco ¡enorme!, es que para todo el mundo era ¡natural!, era ¡normal!. No sólo para el crío. Para los adultos y los adolescentes que estaban viendo aquello y la gente mayor. Todos, era normal que ese hombre... pero en aquel

64. Además, según la base de datos de la asociación AIS, esta misma entidad es considerada GMP.

caso a mí me impactó tanto... que mi cuerpo se rebeló, mis ideas, mi cabeza... Entonces dijeron que espiritualmente estaba muy enferma, tenía que estar apartada con una serie de historias..." (EU3)

También hemos encontrado otros mecanismos de control ideológico en el mundo de las organizaciones políticas:

"...Por otra parte la disidencia de la dirección se castigaba moralmente, pero esos castigos eran muy difíciles de resistir para alguien que quisiera continuar dentro de la organización, por lo que como castigo y control de la potencial disidencia eran muy efectivos. En síntesis pensar diferente, tener opiniones propias y discutir no estaba bien visto..." (EU9)

3) Creación de fuertes lazos entre líder y seguidores

En primer lugar, hemos constatado la relación presentada como más habitual en los GMP según la teoría clásica sobre *sectas destructivas*, es decir, la de un líder independiente carismático y autoritario, que organiza y dirige la actividad y a veces la vida de los seguidores, sin oposición y con total sumisión. Ahora bien, también hemos encontrado la figura del líder dependiente, de manera que se produce una figura carismática y autoritaria, pero con una fuerte necesidad de admiración y reconocimiento por parte del grupo (aquí se produce una dependencia recíproca). Este perfil sería el más asociado a la manipulación psicológica por la tendencia del líder a satisfacer sus necesidades.

"...El líder tiene un poder. Qué va a hacer con ese poder... ahí está el tema, ¿no? En el momento en que tú generas energía, sea del nivel que sea, tienes que ir con mucho cuidado, sino tú mismo quedas atrapada en esa energía. Y los demás por supuesto también. Pero es más a nivel individual que la entidad en sí, ¿no? Creo, ¡eh!, creo." (E17)

En relación al liderazgo perverso, a las estructuras profundas y a la dependencia del poder, también se afirma desde la misma fuente:

"...si el líder realmente no ha trabajado esas estructuras profundas que comentábamos antes, tiene un poder clarísimo frente a los demás. Y claro, lo que quería comentar yo antes, cuando hablábamos de manipulación y de perverso, es que la persona con una estructura perversa va a estar en un sitio de poder normalmente. Y entonces, claro, es el pez que se muerde la cola. El perverso con una estructura perversa fuerte no estará solito en su casa, haciendo sus cuatro cosas. Estará normalmente en una situación laboral, profesional, cultural, donde tiene un cierto prestigio y un cierto poder personal. Y poder manipular por ahí..." (E17)

Esta figura del líder carismático que se instala en relaciones de fuerte dependencia recíproca, la encontraríamos, sobre todo, en uno de los dos modelos de organización hallados, la que se basa en relaciones más informales y primarias o directas entre líder

y seguidores; mientras que en organizaciones más grandes, la figura del líder es más difusa, no en cambio la de la hiperjerarquía, que se va reproduciendo según un modelo piramidal. Podríamos distinguir, pues, entre modelo carismático y modelo jerárquico, a pesar de que no tienen por qué ser excluyentes.

4) Construcción de la idea de iluminación o de acceso restringido y privilegiado al saber (verdadero y/o útil)

Hay diversos grupos que proponen como objetivo último de su trabajo o de su propuesta de aprendizaje, el acceso al conocimiento solamente reservado para unos pocos o, al final del proceso, la iluminación. Este deseo funciona como uno de los principales elementos de motivación de pertenencia al grupo y, a menudo, los abandonos se producen por el estancamiento de la oferta a nivel de contenidos para el aprendizaje o la falta de progresos en la mejora personal.

“...En el camino espiritual, el Yoga nos lleva al conocimiento supremo y a la bendición eterna de la unión del Ser individual y del Ser universal...”

El Yoga nos ayuda a desarrollar un mayor conocimiento de nosotros mismos, del sentido de la vida y de nuestra relación con Dios... es el camino para encontrar el equilibrio espiritual y la armonía y despliega unos niveles espirituales muy altos donde...a través del Yoga se puede conseguir la perfección de la vida humana...»⁶⁵

Este proceso de aprendizaje es una forma de adoctrinamiento que transforma, con distintas intensidades, la cosmovisión del seguidor, haciendo posible la plena integración del grupo, pero también funciona como un importante mecanismo de motivación para continuar en el grupo y, por lo tanto, de retención.

5) Disolución del yo en beneficio del nosotros

Otra implicación más del tipo de ideología transmitida es el fenómeno de la disolución del yo en el nosotros. Este indicador es transversal a todos los ámbitos y consiste en supeditar los intereses personales a los del grupo. En este caso, la dependencia y las posibilidades de manipulación son muy grandes, porque, por ejemplo, la realización y la felicidad personal estarán asociadas a la evolución y a la consecución de los objetivos del grupo.

“ Se fortalece la idea de que la preocupación por el yo (el individualismo) es una idea antigua asociada al tiempo de los hippies y que lo importante es el grupo para el que hay que sacrificar los individualismos...”

65. Extraído de un documento ideológico de un grupo de yoga. De nuevo, hay que advertir que, si bien este tipo de doctrinas de perfeccionamiento, pueden generar dependencia excesiva del grupo, si se dan las condiciones para ello, no deben ser consideradas en sí mismas, doctrinas manipulativas.

En el ámbito político hemos encontrado situaciones similares:

“...Otra cuestión que acentúa [la dependencia hacia el grupo] es el principio de que la organización está por encima de los intereses individuales (siempre se subordinaba lo individual a lo colectivo) y es mejor militante el que sacrifica más sus cuestiones personales en función de responder a las necesidades de la organización. Por ejemplo, a los militantes se les pedía vivir en un lugar designado por el partido para hacer trabajo político allí donde no lo había...” (EU9)

Al contrario, en algunas tendencias propias de la nueva era, el cambio individual o personal es condición indispensable de cualquier cambio más general y, por lo tanto, prioritario frente a la dimensión grupal.

4.1.3. Prácticas de retención

1) Presión sobre el abandono

Hemos encontrado diversas formas de coacción psicológica sobre el seguidor orientadas a evitar el abandono de los grupos. Estos mecanismos explotan el sentimiento de culpabilidad en relación con el compromiso adquirido con el grupo, los temores a la soledad, la inseguridad en relación con la propia autonomía, o el abandono de los proyectos de crecimiento personal o autorrealización asociados al trabajo de grupo o al líder. Un ejemplo muy significativo de la efectividad de estos mecanismos lo hemos encontrado en el caso de una de las personas entrevistadas, exmiembro de una organización filosófica considerada como GMP por diversas fuentes –y con un alto riesgo de serlo según nuestro estudio. A pesar de que hacía más de dos años que abandonó el grupo y de la aparente estabilidad en su nueva situación después de haber sido miembro del grupo –según sus propias palabras–, su sentimiento de culpabilidad y de pérdida le hacían llorar cuando durante la entrevista se hablaba de la cuestión del abandono.

Otro ejemplo correspondiente a una organización de nueva religión y grupo de alto riesgo, extraído del análisis de discurso, nos permite constatar que hay un control sobre el abandono de los miembros que ya han seguido un proceso de adhesión significativo. Se trata de una consigna de la organización a los profesores de yoga de la entidad, para hacer un seguimiento del grado de compromiso de los seguidores que ya habían estado en el centro internacional del grupo, situado en un país del Medio Oriente:

“Cuando un grupo retorna de x [ciudad asiática donde se encuentran la sede central de la organización], si alguien deja el conocimiento [en referencia al seguimiento de las actividades del grupo] informar también inmediatamente a x [sede central internacional] y al alma instrumento de vuestro país”⁶⁶

66. Extraído de un documento de organización interna de una entidad de ámbito religioso, con intervenciones en el ámbito terapéutico, que reunía consignas para los profesores de yoga: “Principios para profesores”.

2) Estrategia centrada en la figura del apóstata o traidor

Este es un mecanismo muy habitual en el ámbito de organizaciones radicales políticas o religiosas, y responde a la lógica de la sobrevaloración de las actividades y proyectos desarrollados por el grupo en función de la consecución de una utopía. Se considera tan importante la labor del seguidor que el abandono es interpretado como una traición.

“Las relaciones dentro de la organización se caracterizan por el poder, la dependencia y la afectividad, pero dichas relaciones cambian en relación a la jerarquía de las personas... Una de las cuestiones que marca a los militantes, y uno de sus objetivos, es la investigación del reconocimiento de su trabajo y compromiso por parte de la dirección. En este sentido, el reconocimiento o las sanciones morales tienen mucha importancia para los militantes y explican en parte el gran sacrificio que hacen para obtenerlo...” (EU9)

El recurso de la acusación de traición al que no está de acuerdo con los discursos oficiales de la organización, también lo hallamos en el ámbito político. Es el caso de esta descripción de una parte del movimiento independentista catalán de los años 80, hecha por un experto en el ámbito:

“...hay mecanismos, desde dentro de estos grupos extraparlamentarios, de, quizás, chantaje emocional, en el sentido de que en el movimiento independentista catalán se había dado mucho lo que aquí no sería la línea ortodoxa, el que por ejemplo cuestionaba y decía el tema violento, la lucha armada, lo cuestionaba o estaba en contra, era fácilmente tildado de traidor. Éste es el recurso. O sino de arrogante, de posibilista o de reformista...” [E18]

3) Expulsiones ejemplares

Otro de los mecanismos que pueden ser utilizados para mantener la cohesión del grupo y evitar deserciones es la ritualización de expulsiones, dotándolas de una fuerte carga simbólica cuyas consecuencias, llegado el caso, cualquiera de los miembros puede temer. En este caso, lo que podríamos considerar característico de un grupo de manipulación psicológica no es tanto la sola práctica de la expulsión como, sobre todo, la intensidad con que se escenifica el acto y la carga simbólica que acompaña la interiorización de su significado por parte de los seguidores de la organización, pero también, su combinación con otras prácticas significativas, como la estrategia del apóstata o el miedo a la pérdida de vínculos afectivos con miembros del grupo. El caso que expone a continuación una de las personas entrevistadas, exmiembro de un GMP del ámbito religioso, nos parece bastante ilustrativo:

“(...) Coincidió en que expulsaron a dos mujeres. Pueden expulsarte por conductas que consideran inadecuadas, por ejemplo, por fumar. Se celebran juicios en la congregación y se hace pública la sentencia. Cuando hay un expulsado, la comunidad le hace el vacío a partir de entonces. Eso significa muchas veces perder amistades. Te encuentras solo (por esa razón hay quien teme dejarlo).

Ellas lo denunciaron, llegaron a salir en la tele. Según mi punto de vista, lo llevaron demasiado lejos, pero bien... El caso es que yo quise hablar con ellas. Quería saber los motivos que les habían llevado a salirse de la organización y denunciarla. Quedé un día con una de ellas, a escondidas, porque si se enteran los ancianos ¡me matan! Vi que se trataba de una cuestión de interpretaciones, de puntos de vista diferentes [sobre los textos bíblicos]. Ello hizo que me decidiera y empecé a dejar de ir a las reuniones.” [EU12]

4) Ruptura o debilitamiento (en todo caso, supeditación a la vinculación al grupo, que pasa a ser preeminente) de los vínculos sociales no centrados en la organización

En su vertiente más extrema de este proceso, el seguidor, gradualmente, es aislado de su entorno social de relaciones primarias (familia, amigos, etc.), mediante el traslado de su residencia habitual a otras ciudades o a centros rurales propios del grupo. También hemos encontrado la situación del autoaislamiento, producto del pensamiento dogmático y único (que concuerda con una identidad de tipo simple), que produce una ruptura con todos los que no piensan como él y, como resultado de ello, un refuerzo de los vínculos con la gente del grupo. En este caso no hay aislamiento físico, pero sí social.

No obstante, hemos encontrado grupos de ámbito político y religioso muy dogmáticos y cerrados, que obligan a sus seguidores a realizar la labor de relacionarse con el mundo exterior, con objetivos económicos o de captación de nuevos seguidores. Esto supone un fuerte nivel de adoctrinamiento y un importante desgaste psicológico de los seguidores por el rechazo social que esta tarea comporta.

En relación al mecanismo de aislamiento del entorno, para conseguirlo provocan, mediante la misma ideología que se predica, emociones negativas hacia el mundo externo, como son el miedo, la rabia o la prohibición de celebrar fiestas tradicionales con la familia. Finalmente, llegará un punto en que el adepto se encuentre vacío y desorientado fuera del grupo y en que en cambio, todas las amistades las tenga dentro de él. La siguiente testigo, que formó parte de un grupo de manipulación psicológica de ámbito religioso, destaca en este sentido la asimilación del capital social de la persona con el capital social del grupo:

“Sí, son pautas [sobre la vida privada de los seguidores] estrictas. Por ejemplo, las fiestas de aniversarios, o la Navidad, se consideran paganas y, por lo tanto, no hay que hacerlas. O si vas a una boda no puedes asistir a la ceremonia religiosa.(...) No se pueden celebrar ni la Navidad ni los Reyes, pero en casa lo hacíamos a medias. Por ejemplo, a los niños les hacía los regalos otro día y listos. Ahora bien, eso depende de la debilidad de cada uno: hay quien deja de hacerlo todo”. (EU12)

5) Duración indefinida de las terapias

El tema de la duración de las terapias es una cuestión que ya hemos comentado. Es cierto que en algunos sectores, como el psicológico, resulta muy difícil precisar cuán-

to tiempo será necesario para resolver los problemas o trastornos. A pesar de ello se ha observado que, por parte de un sector, se hacen esfuerzos y se trabaja con contratos que precisen los objetivos a conseguir y la duración de las terapias. Pero hay que decir también que hemos encontrado denuncias de manipulación en este sentido. Concretamente, en relación a los supuestos temores que el terapeuta infunde al paciente, vinculando la continuación del tratamiento con su salud mental.

“...El terapeuta me dijo que si dejaba la terapia podía sufrir un brote psicótico, que no estaba en condiciones de seguir solo. Yo de todos modos lo dejé y luego con los años y como médico, llegué a la conclusión de que aquello había sido una exageración para que continuara con la terapia...” (E11)

Hasta aquí nos hemos referido a la situación relativa a las terapias más clásicas de relación entre terapeuta y paciente. Si hablamos de trabajo de crecimiento personal y de trabajo terapéutico grupal, la situación resulta mucho más compleja y ambigua. El hecho descrito más frecuente es que, en esta clase de trabajos, existe un tope a partir del cual la actividad se convierte en repetitiva, se pierden las expectativas y las personas cambian de técnica y de grupo, haciendo circuitos por todo el territorio que, en algunos casos, llegan a durar décadas.

4.2. Tipos de grupos de manipulación psicológica por ámbitos y características principales

Tal como veremos en el siguiente apartado (4.3., tabla 3), la aplicación del sistema de indicadores para medir el grado de manipulación psicológica de las organizaciones sociales nos ha permitido detectar directamente nueve casos de alto riesgo de formación de grupos de manipulación psicológica y cinco de GMP consolidados. Ésta es la base sobre la cual hemos caracterizado diferentes tipos de organizaciones con esta problemática.

4.2.1. Tipos de GMP según ámbitos del campo de las organizaciones sociales

En primer lugar, cabe decir que se confirma la hipótesis de partida según la cual la manipulación psicológica no es exclusiva de ningún ámbito asociativo en particular. Así, hemos encontrado grupos de manipulación psicológica consolidados o con alto riesgo de llegar a serlo en todos los ámbitos, si bien no en todos los subsectores. En el ámbito religioso, hemos hallado a un grupo de manipulación psicológica consolidado (sector cristiano no católico) y dos grupos en alto riesgo (sector de nuevas religiones); en el ámbito esotérico, dos GMP consolidados y dos más en alto riesgo, de los cuales tres intervienen en el ámbito terapéutico y uno no (sería cercano al tipo filosófico); en el ámbito terapéutico, dos GMP consolidados (sectores de connotaciones orientales y de tratamiento de drogodependencias) y uno en situación de alto riesgo del subsector de terapias de origen oriental; en el ámbito filosófico, una organización en alto riesgo (calificada como GMP en la base de datos de AIS) y, por último, en el ámbito político, tres grupos en alto riesgo de convertirse en GMP (dos de extrema izquierda y uno de extrema derecha).

Por otra parte, esta relativa dispersión en la distribución por ámbitos de GMP parece contradecir otra de las hipótesis que hemos ido exponiendo a lo largo de este informe, a saber, que hay espacios –más que ámbitos– de confluencia de ciertas prácticas, de aislamiento de ciertos grupos, que serían más propensos a establecer relaciones del tipo de la dependencia exclusiva o casi exclusiva y recíproca (bucles de dependencia recíproca) que otros. Sin embargo, habrá que contrastar esta primera impresión con una observación más detallada de la distribución de GMP (apartado 4.3.1.).

En cualquier caso, el hecho de que existan espacios, e incluso ámbitos, de riesgo, no implica que cualquier organización que frecuente el espacio –por así decirlo–, automáticamente caiga en el tipo de malas prácticas y en la formación de múltiples núcleos de dependencia recíproca, que caracterizan, según nuestra definición, a los grupos de manipulación psicológica. Un buen ejemplo en este sentido lo constituye el subámbito de las organizaciones que tratan con personas drogodependientes. Como veremos en el apartado de análisis estadístico (4.3.), efectivamente hay, en este caso, un alto índice de prevalencia de GMP en comparación con otros ámbitos considerados. De hecho, por su propio objeto, estaríamos frente a una situación paradójica, en el sentido de que para rehabilitar a personas con un problema de dependencia grave –respecto al consumo de sustancias consideradas tóxicas–, a menudo las entidades utilizan otro tipo de dependencia, la dependencia hacia el grupo, precisamente como medio para reintegrar a la persona drogodependiente. Pues bien, hemos estudiado a fondo dos organizaciones de este ámbito, y mientras una consigue crear las condiciones que permiten, una vez superada la primera dependencia del estupefaciente, reducir y limitar la fuerte dependencia exclusiva, o casi, respecto al grupo hasta que ésta se convierta, voluntariamente, en una dependencia social más, la otra entidad acaba sustituyendo una dependencia por otra y se consolida como un grupo de manipulación psicológica (con un índice de 14 indicadores de GMP, sobre 18 de los que hemos obtenido datos).

Por lo tanto, no es el ámbito –que, como mucho, podemos considerar de alto riesgo–, ni tampoco ninguna otra característica de la organización –como veremos a continuación– lo que determina la conversión de una organización social en GMP, sino más bien la suma de diferentes prácticas que tienen en común el hecho de generar lo que hemos llamado múltiples bucles de relaciones de dependencia recíproca, que implican tanto a líderes como a seguidores.

4.2.2. Tipos de GMP según características de la organización

Como se dejaba entrever en el apartado anterior, de nuestra investigación no resulta un perfil único y bien definido de grupos de manipulación psicológica; más bien hemos encontrado dos grandes tipos ideales de GMP, que hemos llamado *tipo totalitario o clásico* y *tipo difuso o postmoderno*, a los cuales son más propensos, en mayor o menor grado, cada uno de los grupos de manipulación psicológica que hemos encontrado en nuestro análisis. Vamos a verlo con cierto detalle.

Ya se ha dicho que no hay una característica propia que permita detectar, por sí misma, la existencia de manipulación psicológica en una organización social, tal como aquí la

entendemos. Como resultado de nuestro estudio, hemos encontrado niveles muy altos de prácticas que asociamos a GMP, lo mismo en entidades grandes (en algún caso con más de 25.000 seguidores en todo Cataluña), que en entidades pequeñas (que no superan la veintena de miembros), como, incluso, en grupos localmente pequeños de entidades internacionalmente muy grandes (es el caso de algunas entidades de origen oriental que intervienen en el ámbito terapéutico), que funcionan con bastante autonomía o, incluso, como un grupo con vida propia. Según el tipo de organización interna del poder, nos hemos encontrado con GMP de estructura muy jerárquica y otros organizados siguiendo el modelo de red. Según la estrategia en relación con el entorno, tenemos noticia de grupos que optan tanto por la *huída del mundo* y la deslocalización de los adeptos, como de otros que tienen una vocación marcadamente intramundana y tienden a aumentar los contactos de los seguidores con el exterior –ya sea con fines proselitistas o de búsqueda de influencia–, o bien dejan simplemente que sean sus miembros quienes sigan carreras profesionales de éxito.

No obstante, a pesar de la diversidad de rasgos observada en cada uno de los grupos de manipulación psicológica surgidos de un análisis en profundidad, nos atreveríamos a definir dos grandes tipos ideales de grupos de manipulación psicológica que, por otra parte, tienen que ver con una tendencia de transformación del campo más amplio de las organizaciones civiles.

En efecto, a nuestro entender, los cambios culturales profundos de las sociedades occidentales (desinstitucionalización de los referentes socializadores tradicionales –familia, escuela, trabajo–, secularización, emergencia de la nueva era, etc.) se corresponden, en el campo de las organizaciones sociales de carácter civil (el llamado *tercer sector*), a un desplazamiento del tipo de organización jerárquica y piramidal hacia una organización próxima al modelo nodal o de red. En el caso concreto de los grupos de manipulación psicológica, esto va acompañado además de cambios significativos en: la forma de relacionarse con el entorno (se pasa de una estrategia que aspiraba al aislamiento, a otra centrada en el éxito mundano), en la gestión del pluralismo externo (que se tiende a conceptualizar como un multiculturalismo, es decir, como un reconocimiento de las diferencias, pero sin explotar las potencialidades del debate y del diálogo entre ellas⁶⁷), en el objeto sobre el cual el grupo fundamenta su legitimidad (que progresivamente es menos un conocimiento o un dogma, y más un saber hacer, unas prácticas, una vivencia, una forma de vida) y en la relevancia otorgada al individuo (al cual los nuevos tipos de grupos otorgan mucho más peso, a pesar de que sea, paradójicamente, para atraerlo y asimilarlo al grupo). Hemos intentado sintetizarlo en el siguiente cuadro:

67. Nos hemos encontrado, por ejemplo, con nuevos grupos religiosos que aceptan la pluralidad de confesiones entre sus seguidores.

Cuadro 1. Tipos ideales de GMP

Tipo totalitario (clásico)	Tipo difuso (postmoderno)
Estructura piramidal: jerarquías marcadas	Estructura de red: jerarquías distendidas
Basado en la gestión del dogma (contenidos)	Basado en la gestión de métodos (experiencias)
Estrategia de reclusión	Estrategia de infiltración
Negación del pluralismo	Aceptación del pluralismo (multiculturalismo)
Negación del individuo	Pivotaje sobre el individuo

Cabe señalar que, para construir estos tipos, que nos ayudan a trazar una tendencia, un desplazamiento del tipo clásico hacia el tipo postmoderno de GMP, nos han sido más útiles, curiosamente, aquellos indicadores más indirectos de manipulación psicológica (véase el apartado 2.3.), y no tanto aquéllos que hemos definido como prácticas principales y que, de alguna manera, comparten –con diferencias- todos los grupos de manipulación psicológica hallados. Nos referimos a características como el grado de autoritarismo o de dogmatismo, la manipulación informativa o la impermeabilidad en relación con el entorno, el trabajo obligatorio no remunerado o el financiamiento ilegítimo, o bien el control de la vida cotidiana que implica la pertenencia al grupo.

Así, si aplicamos sólo estos siete indicadores complementarios a los grupos que han aparecido como GMP o con alto riesgo de llegarlo a ser, nos encontramos con que las organizaciones se dividen entre las que cumplen la mayoría de estas prácticas del tipo de GMP totalitario (en total, 8 de 14) y las que no cumplen con algunas de estas prácticas que consideramos significativas (6/14) y que se aproximarían al tipo difuso de GMP. Es decir, todavía hoy en día hay un predominio del tipo clásico, pero entendemos que con una tendencia a desplazarse hacia el tipo postmoderno, sin sustituirlo completamente.

4.3. Número estimado de grupos de manipulación psicológica y aproximación al número de seguidores

Este apartado es el resultado de analizar dos fuentes de datos cuantitativas. Por un lado, se ha explotado la base de datos de la asociación Atención e Investigación de Socioadicciones (AIS), ampliándola en el apartado de cuantificación de seguidores. Por otro lado, para obtener un elemento de contraste hemos aplicado la definición de grupos de manipulación psicológica –construida mediante el propio proceso de inves-

tigación-, a aquellas organizaciones de los ámbitos asociativos estudiados, de los cuales disponíamos de suficiente información relevante.⁶⁸

A continuación exponemos los resultados del análisis estadístico por lo que atañe, en primer lugar, a grupos y, en segundo, a personas vinculadas con estos grupos.

4.3.1. Estimación de grupos de manipulación psicológica en Cataluña

Según la base de datos de AIS, en Cataluña hay 89 grupos activos de manipulación psicológica. Ahora bien, no todos estos grupos presentan el mismo nivel de intensidad en cuanto a prácticas de manipulación psicológica. Así, hemos establecido dos tipos de GMP: uno de alta intensidad y otro de baja intensidad, teniendo en cuenta dos indicadores: el número de intervenciones de los equipos terapéuticos de aquella asociación, así como otras fuentes de investigación, que han aportado listas de grupos de manipulación psicológica con anterioridad⁶⁹. Más concretamente, hemos considerado como GMP de alta intensidad aquéllos que aparecían en más de cuatro estudios considerados o con más intervenciones registradas, y el resto de intensidad baja.

Como se pone de manifiesto en la tabla 1, de aquellos grupos de manipulación psicológica 16 son del tipo de alta intensidad y el resto, 73, presentan niveles de incidencia bajos.

Tabla 1. Grupos de manipulación psicológica en Cataluña según el nivel de intensidad

	Total grupos
Total grupos	1607
GMP nivel bajo	72
GMP nivel alto	16
GMP	89
Prevalencia GMP alta (‰)	10
Prevalencia global (‰)	55

Fuentes: Asociación AIS y Registro de entidades jurídicas y de derecho de la Generalitat

68. Véase el apartado metodológico (1.2.2.) para una explicación detallada de las fuentes utilizadas y los pasos seguidos para su depuración y explotación.

69. Se puede encontrar un resumen de las principales investigación sobre *sectas destructivas* en: Sánchez Nogales, J.L. (2000), *Religión, religiosidad alternativa y sectas*. Madrid: Editorial CCS.

Si tomamos como universo de nuestro estudio el conjunto de asociaciones de ámbito religioso, esotérico, terapéutico (de origen occidental, de origen oriental, psicológicas y de tratamiento de las drogodependencias), filosóficas y políticas con sede en Cataluña, gracias al Registro de entidades jurídicas y de derecho de la Generalitat podemos calcular el índice de prevalencia de las prácticas de manipulación psicológica de nivel alto en Cataluña, así como de la proporción de GMP total. Es lo que nos muestra la siguiente tabla, ámbito por ámbito:

Tabla 2: Número total y prevalencia de grupos de manipulación psicológica según ámbito (tanto por 1000)

	Total	Ámbito religioso	Ámbito esotérico	Terapias occident.	Terapias orientales	Psicoterap.	Drogodep.	Ámbito filosófico	Ámbito político	Otros ámbitos
Total grupos	1608	229	41	617	170	167	165	49	170	–
GMP niv bajo	73	30	21	2	6	3	1	4	2	4
GMP niv. alto	16	8	3	0	2	1	0	1	1	0
GMP	89	38	24	2	8	4	1	5	3	4
Prev. GMP Alto	10	35	73	0	12	6	0	20	6	–
Prev. global	55	166	585	3	47	24	6	102	18	–

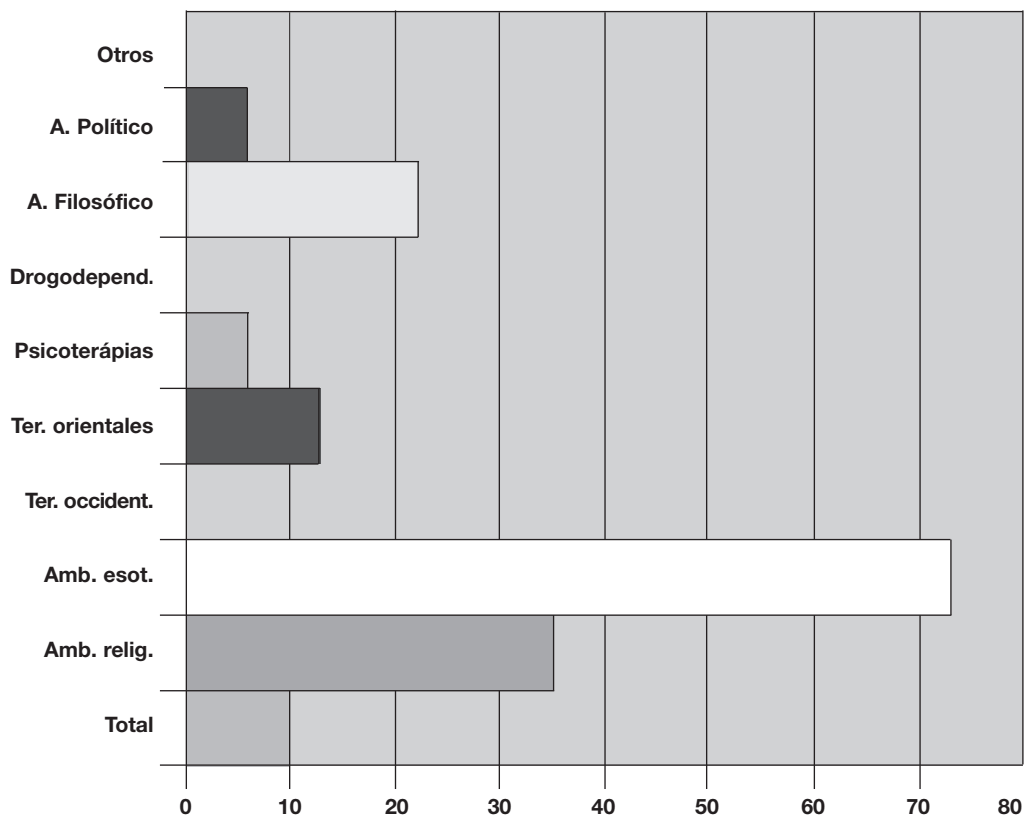
Fuentes: Registro de entidades jurídicas y de derecho de la Generalitat y Asociación Atención e Investigación de Socioadicciones (AIS).

Como podemos ver, el índice de grupos de manipulación psicológica de nivel alto es de 10 por mil (o 1%)⁷⁰, mientras que si aplicamos un criterio menos restrictivo, considerando todos los GMP de la base de datos de AIS, el índice sube al 55 por mil (5,5%).

Siguiendo con esta primera fuente, los ámbitos de mayor prevalencia del fenómeno serían, por orden de relevancia: el esotérico, con mucha diferencia (índice del 73 por mil); el religioso (35 por mil), el filosófico (20 por mil) y el de terapias orientales (12 por mil). Como puede apreciarse en el siguiente diagrama, destacan también los ámbitos de terapias de tradición occidental y de tratamiento de drogodependencias por la nula incidencia que tienen en el fenómeno, mientras que en los ámbitos político y de psicoterapias, el índice está por debajo de la media (10 por mil). Como veremos a continuación, una visión más detallada sobre estos ámbitos, en base al trabajo de campo realizado, nos permitirá matizar esta visión.

70. Si en lugar de calcular la proporción de GMP de nivel alto en base al total de ámbitos estudiados, excluimos el de terapias de origen occidental (que en la base de datos de la Generalitat coincide con la medicina alopática, ámbito que la base de datos de AIS no contempla), por su gran efecto sobre el universo (617 sobre 1608), el índice de prevalencia de GMP de nivel alto sube hasta el 16 por mil.

Diagrama 1: Índice de prevalencia de grupos de manipulación psicológica de nivel alto por ámbitos (%)



Por otro lado, si, con las necesarias prevenciones, tomamos una muestra significativa del campo de las organizaciones sociales en los ámbitos estudiados, el conjunto de entidades sobre las que hemos obtenido información cualitativa durante las entrevistas a diversos agentes ($n=51$), y teniendo en cuenta que esta muestra presenta un sesgo por el hecho de que la propia investigación (a través de los guiones de entrevistados) estaba orientada hacia la búsqueda de prácticas significativas de manipulación psicológica en asociaciones –es decir, es más sensible al fenómeno estudiado que la base de datos de AIS, que no se nutre de un proceso de investigación activa, podemos obtener datos que nos permitan contrastar las anteriores, eso sí, teniendo presente que serán datos al alza.

Como se indica en la tabla 3, la proporción de grupos de manipulación psicológica consolidados⁷¹ es de 5 sobre un total de 18 de los que se obtuvo información suficien-

71. Entendemos por *grupos de manipulación psicológica consolidados* aquéllos que presentan –según nuestras valoraciones basadas en el sistema de indicadores que recogemos en el apartado 2.3.- más del 75 % de indicadores de manipulación psicológica, con datos obtenidos por más de una fuente dentro del trabajo de campo y del análisis de discurso.

te. Además, otro dato significativo es el gran peso de los grupos que presentan características que los sitúan en una posición de alto riesgo de convertirse en grupos de manipulación psicológica; concretamente es el caso de 9 de las 18 entidades estudiadas a fondo en la presente investigación.

Tabla 3. Tipos de grupos según el grado de riesgo de convertirse en GMP

Total grupos contemplados	51
Grupos con información significativa suficiente	18
Grupos sin riesgo	2
Grupos de bajo riesgo	2
Grupos de alto riesgo	9
GMP consolidados	5

Fuente: elaboración propia

La observación detallada de la distribución de los grupos estudiados por ámbitos asociativos, nos permite hacer algunos comentarios en relación con la distribución de la muestra de AIS, que nos parecen relevantes.

Si consideramos al mismo tiempo, los GMP y los grupos con alto riesgo de convertirse en GMP, podemos darnos cuenta de que la incidencia del fenómeno redunda entre más ámbitos. Así, además de los ámbitos esotérico y religioso, ya destacados en la estadística elaborada a partir de las fuentes de AIS, cabe remarcar ámbitos que en aquella fuente quedaban poco patentes, como es el caso de los ámbitos político, de las terapias orientales y del tratamiento de drogodependencias. Por otra parte, coinciden las dos fuentes en dejar como ámbitos de poca incidencia el de las terapias de tradición occidental y las terapias psicológicas.

También es interesante el resultado de contrastar cualitativamente –es decir grupo por grupo- la base de AIS a partir de los resultados obtenidos en nuestro análisis, basado en un sistema de indicadores cualitativos. Podemos comentar lo siguiente:

- De los cinco grupos de manipulación psicológica consolidados encontrados por medio de nuestro análisis, tres constan en la base de datos de AIS (dos con un alto nivel de manipulación psicológica y uno con un nivel bajo), mientras que hay dos que no constan a pesar de estar registrados como grupos en observación. Se trata de dos grupos del ámbito esotérico.
- Por lo que atañe a los grupos que aparecían como de alto riesgo (9 en total), dos corresponden a GMP de nivel alto según la AIS, dos más a GMP de nivel bajo, dos más están como grupos en observación (de los ámbitos esotérico y oriental) y tres, desconocidos por AIS, son de ámbito político. Probablemente, éste es un ámbito poco explorado por las fuentes clásicas de tratamiento del problema.

4.3.2. Aproximación al número de personas vinculadas con grupos de manipulación psicológica

Si bien en el apartado de estimación de grupos era preciso ser prudentes, en la aproximación al número de seguidores⁷² de estos grupos todavía debemos ser más precavidos. En todo caso, la técnica de investigación utilizada –la encuesta telefónica– y el grado de éxito conseguido en la respuesta, que veremos a continuación, nos permite aproximarnos más por lo bajo que por lo alto. Es decir, intentaremos fijar el mínimo de personas afectadas por este tipo de fenómeno.

Para hacer esta aproximación, nos hemos basado en la base de datos de AIS, ligeramente corregida a partir de los datos del trabajo (concretamente, algunos grupos han pasado de GMP de bajo nivel a GMP de alto nivel). Los porcentajes de respuesta a la encuesta telefónica han sido relativamente bajos, pero entendemos que suficientes para marcar una cifra aproximada a la baja, como ya hemos dicho. En concreto, han sido 22 las organizaciones, de un total de 89⁷³, las que han participado ofreciendo sus datos sobre socios y colaboradores. Eso significa un porcentaje del 24%. Esta cifra sube hasta el 31,2% (5/16) de respuestas afirmativas, en el caso de GMP de nivel alto.

En la tabla 4, recogemos el número de seguidores contabilizados, según tipos de GMP:

Tabla 4: Número de seguidores de grupos de manipulación psicológica, según el nivel de intensidad del grupo

Tipo de grupo	Número de seguidores
GMP de nivel bajo	14.847
GMP de nivel alto	39.469
Total seguidores GMP	54.316

Fuente: elaboración propia

72. Hemos considerado *seguidores* de una organización al número de socios legales de la asociación más el de voluntarios o colaboradores habituales, sin incluir a los usuarios de las actividades y servicios que ofrece esta organización.

73. Hay que señalar que, a última hora, los datos obtenidos por encuesta se han contrastado y enriquecido, en algún caso, con datos procedentes del estudio encargado por la Dirección General de Asuntos Religiosos y de la cual ya habíamos hablado en el apartado metodológico (1.2.2.).

Por consiguiente, podemos considerar que en Cataluña hay más de 54.316 seguidores de grupos de manipulación psicológica y 39.469, como mínimo, si consideramos solamente los grupos que destacan por una mayor actividad y generan más peticiones de intervención terapéutica, por ejemplo. En cualquier caso, éstas son cifras correspondientes sólo a una cuarta parte de los grupos de manipulación psicológica y a casi una tercera parte si consideramos únicamente a los más consolidados⁷⁴.

4.4. Debate sobre la (auto)regulación de la manipulación psicológica en el mundo asociativo en Cataluña

En este apartado, resumimos los resultados del debate sobre las vías de tratamiento de la manipulación psicológica en el campo de las organizaciones sociales del llamado *tercer sector*.

Una de las líneas más debatidas ha sido la posibilidad de regulación del problema desde el propio sector asociativo. En este sentido, las experiencias de autorregulación de tipo ético a nivel asociativo son unas prácticas que tienen una gran importancia para sus objetivos de mejorar la gestión asociativa y para demostrar la madurez cívica del sector.

Todo ello adquiere más relevancia si nos centramos en la problemática de los GMP, en relación a los cuales los restantes controles –sobre todo el policial y el judicial– tienen muchas limitaciones y carencias, como son la falta de especialistas en el diagnóstico del “síndrome de dependencia grupal” y de otras manifestaciones de manipulación⁷⁵, pero también la invisibilidad propia del fenómeno, que probablemente aumenta con la presión de tipo policial⁷⁶.

En relación con las fuentes de información en este apartado, el tema de la regulación de la manipulación psicológica ha estado presente, fundamentalmente, en los grupos de discusión, pero también han opinado algunos informantes expertos en la primera etapa del trabajo de campo.

74. Cabe añadir que 37.044 del total de los seguidores de GMP de nivel alto están afiliados a dos grandes organizaciones religiosas, y 5.570, de los 14.847 de nivel bajo, se concentran en un grupo religioso.

75. Una profesional del derecho entrevistada (E113) señalaba que el trabajo realizado por los jueces en el campo de los GMP carece de medios básicos, tal como especialistas reconocidos en el diagnóstico del síndrome de dependencia grupal y de otras manifestaciones de manipulación psicológica. Según ella, sin un diagnóstico claro de lesiones como psicosis o neurosis, no se pueden ejecutar medidas judiciales. Es el médico forense quien debe señalar cuándo hay delito en relación con la manipulación. Sin estos datos, las investigaciones judiciales se ven sólo limitadas a los delitos de estafa.

76. Con ello no queremos decir que sea necesario descartar el tratamiento judicial y policial del problema de los grupos de manipulación psicológica, ni mucho menos que éste no se pueda complementar con un acercamiento de tipo más ético (potenciando las buenas prácticas y reduciendo las malas) y pedagógico, que son las líneas que más reforzadas salen del debate que ha propiciado el estudio, a través de los grupos de discusión. Sobre un tratamiento jurídico del problema de los GMP, véase: Gete-Alonso, M.C. (2003), “Estudio sobre grupos de manipulación psicológica desde una perspectiva jurídica”. Bellaterra: Facultad de Derecho/Universidad Autónoma de Barcelona. Se trata de un estudio encargado por la Asociación Atención e Investigación de Socioadicciones (AIS).

En relación a las experiencias conocidas de autorregulación que hemos tenido presentes en el estudio, hay que mencionar la del código ético de las ONG, el de las asociaciones de Barcelona, el de la *Asociación Española de Terapia Gestalt* y la experiencia de regulación de la Fundación Lealtad, que realiza una especie de control de calidad y de buenas prácticas para las ONG. En esta última experiencia ha participado la Cruz Roja y Médicos sin Fronteras⁷⁷.

4.4.1. Debate sobre regulación de la manipulación psicológica en el ámbito asociativo en general

En el ámbito asociativo general, la experiencia más remarcable de autorregulación es la adhesión que están efectuando asociaciones de toda clase al código ético de las asociaciones de Barcelona. Esta adhesión implica un control por parte de un equipo colegiado, que hace un estudio y emite un juicio a partir del cual una comisión resuelve la adhesión. Pero el problema, en relación al control de los GMP, es que éstos cumplen los requisitos de este código y no puede impedirseles la adhesión porque este código ha sido diseñado para entidades donde la relación entre la organización y el socio es débil y, por lo tanto, no es tan sensible para detectar los problemas relacionados con la administración y la organización de los recursos humanos de la entidad. Según exponía en el grupo de discusión de ámbito general una líder asociativa, vinculada al Consejo de Asociaciones de Barcelona:

“...Tu estás pidiendo una ética en el trabajo con los socios. Que haya gente que si está trabajando, que sea asalariada, que sea sostenible, que convoque anualmente su asamblea, estado de cuentas ... hay un decálogo al Código Ético. Es esto, participación, democracia, asamblea anual, estado de cuentas que todos conocen,... pues estas normas las cumplen y no sabes por dónde pillarles.” (GDAA)

Así pues, una posible propuesta sería la adecuación de un código de este tipo para toda Cataluña y que, además, contuviera unos apartados específicos de control, pensados para detectar o prevenir tendencias de manipulación psicológica, o bien, directamente, grupos de manipulación psicológica consolidados. Podría tratarse de un instrumento basado en los indicadores de manipulación psicológica más aceptados.

También hay un sector de representantes del mundo asociativo que es pesimista respecto a las posibilidades de éxito de una propuesta como ésta. Se cree que este autocontrol se quedaría sólo en las buenas intenciones. Este punto de vista se argumenta diciendo que evitar la manipulación en general es muy difícil y que la opción más efectiva es la socialización de la información sobre los GMP y su difusión en la prensa.

77. Se puede acceder a algunos de los textos de estos códigos éticos y deontológicos en las siguientes direcciones de internet:

- Asociación Española de Terapia Gestalt: <http://www.gestalt.es/>
- Fundación Lealtad: <http://www.fundacionlealtad.org/web/jsp/index.jsp>
- Consejo de Asociaciones de Barcelona: <http://www.bcn.es/tjussana/c4.htm>.

4.4.2. Debate en el ámbito terapéutico

En relación al debate sobre la autorregulación en este ámbito, nos hemos encontrado con dos hechos muy interesantes y que se relacionan con la coordinación entre profesionales y entre entidades terapéuticas, incluso si éstas son informales.

Nos referimos, en primer lugar, al citado código ético de la *Asociación Española de Terapia Gestalt*, que propone un conjunto de buenas prácticas profesionales y define los parámetros de la formación de los interesados para hacerse socios.⁷⁸

En segundo lugar, hay que señalar el potencial regulador que tiene la citada red informal de profesionales diversos, vinculados al mundo terapéutico, donde la mayoría de la gente se conoce y eso tiene su efecto autorregulador y donde la misma red puede vehicular unas normas éticas de funcionamiento que podrían ser definidas por el mismo sector.

También surgieron propuestas más generales, pero de mucha importancia en relación a la fuente de alimentación de los GMP, es decir, las personas con diversas carencias que frecuentemente son las víctimas de estos grupos (aunque no siempre⁷⁹). Hay un sector de los representados que opina que es a través de la educación de las personas como debería tratarse el problema.

Junto a esta preocupación por la educación, se cree que no tenemos bastante formación en temas afectivos y se dice que ésta es una de las herramientas que se usan con más regularidad en la captación de gente por parte de los GMP. Se propone, como ejemplo, el *bombardeo de amor*, que es una técnica de recepción de la persona al grupo en que todo el mundo sonríe al recién llegado, le abrazan y repiten su nombre en una canción que todos cantan. Se dice que nadie está preparado para resistir una técnica de esta clase.

“...En vez de tantos conocimientos para los niños, debería haber más psicología en las escuelas... hay que enseñar a los niños a ser más felices, impartir mejor una psicología de las emociones. Más prevención sería tratar no tanto el conocimiento sino la emoción...” (GDOT)

Además, uno de los informantes, terapeuta del ámbito de la Gestalt, nos decía que a pesar de estar de acuerdo con la necesidad de regulación del problema, tiene dudas sobre los criterios que pueden utilizarse y cree que se podría perjudicar mucho a profesionales reconocidos por la calidad de su labor:

“A mí lo que me da miedo cuando dices esto [propuesta de regulación ética] es cantidad de terapeutas que yo conozco que son muy buenos, qué pasaría si se

78. Véase la página web ya citada: <http://www.gestalt.es/>.

79. En una de las entrevistas con informantes conocedores del campo religioso y estudiosos del fenómeno de las “sectas” se nos decía que sólo las personas extremadamente materialistas escaparían de la capacidad de atracción de los grupos de manipulación psicológica.

les regula tanto, tanto, si se les dice si no eres psicólogo o no eres tal... la adecuación de hoy en día en el sentido de que si pertenecen a una asociación, eso quiere decir que si han pasado una tesina o tantas horas de formación, tantas horas de supervisión, tantas horas de tal... a mí me parece correcto eso. Es a nivel de caza de brujas.. Porque seguro que hay pérdida de gente muy válida que están ayudando al cambio social, como también es verdad que a lo mejor también se cazaría a alguna escuela o algún terapeuta que...". (E1)

4.4.3. Debate sobre regulación en el ámbito religioso

Desde un principio, en el grupo de discusión sobre ámbito religioso se hacía una crítica a la propuesta de autorregulación preguntando quién es el que define las buenas prácticas, e interrogándose sobre cómo se puede consensuar esto, sobre todo en el mundo religioso, donde el tema de la ética es más central que en otros sectores y teniendo en cuenta, además, la compleja diversidad de este ámbito. Esto es lo que nos decían frente a la sola propuesta de hablar de buenas y malas prácticas en el ámbito religioso:

"...los grupos religiosos tienen más complejidad sobre la ética, y cada uno tiene la suya e, incluso, dentro de cada religión hay pluralidad ética... yo creo que éste es un problema complicado" (GDOR)

En relación con las prácticas de denuncia de los GMP que se han hecho con anterioridad, consistentes en publicar listas de grupos peligrosos, se cree que esto no ayuda a los propios grupos a hacer una autorregulación, ya que más que potenciar la auto-crítica interna, por el contrario, se vive como un ataque injusto donde no se valora lo que tiene de bueno la entidad denunciada:

"... [en referencia a los listados] lo encuentro muy negativo, esto no me ayuda a ser equilibrado. Tú puedes decir las cosas que pueden ser negativas, pero has de poner al lado todas las cosas positivas, y que la persona sepa ver y sepa discernir, no que le des una visión tan orientada." (GDOR)

Finalmente, en relación con las prácticas de manipulación más evidentes, parece que hay un consenso relativo en el sentido de que éstas sí se pueden regular con una especie de control de calidad, pero sin entrar en valoraciones sutiles en relación a las prácticas propias de las organizaciones religiosas. De todo ello se desprende que habría que diseñar un documento de control específico para este ámbito. Es lo que sintetiza esta aportación al grupo de discusión de ámbito religioso:

"...Es un asunto muy sutil, muy delicado... Siempre habría muchas posibilidades de equivocarse, pero ciertas prácticas groseras, abultadas, yo creo que éstas sí se podrían detectar. Entonces, depende de cómo se constituyeran estos grupos [en referencia a los equipos de detección], qué criterios tienen, qué valoración tendrían... porqué serían grupos puramente informativos, y estos grupos pura-

mente informativos tendrían que ir provistos de algún tipo de instrumentos para chequear a estos grupos, que serían un sistema de tests, de observaciones, de tal... que habría que exigir la máxima objetividad posible en todos los resultados, pero... a ver, si en nuestras actividades económicas y sociales hay inspecciones, ¿por qué no podría haberlas en esto?...” (GDOR)

4.4.4. Debate en el ámbito político

En el grupo de discusión sobre el ámbito político, el debate se centró en las estrategias para profundizar en la democracia y en la participación ciudadana como las mejores vías para controlar la manipulación⁸⁰, que en este caso era más informativa que psicológica. Uno de los participantes nos hacía esta síntesis:

“...Creo que las propuestas para evitar estos comportamientos (manipulación) han ido apareciendo. Por ejemplo, los funcionamientos basados en asambleas o maneras de democracia directas, el traspaso de información, cuantos más mejor... No sé si con el tema de la educación y la pedagogía, con el tema de la cultura política... Se trata de un talante de entenderte con el otro... A menos jerarquía y más democracia directa, menos discurso de manipulación, menos opacidad, menos dogmatismo, menos riesgo de financiamiento ilegítimo... porque hay más transparencia. ¿Que es más lento? Sí. Pero decir asamblea u horizontalidad no significa estar permanentemente constituyéndose en asamblea agotadora de tres días seguidos, sino utilizar unos instrumentos para la democracia, y eso es evitar riesgos. El poder tiende a acumular más poder y a corromperse; por lo tanto, se trata de difuminar este poder y no apoyar tanto las macroestructuras. Cuanto más repartido esté este poder, muchos menos riesgos hay.” (GDOP)

80. Hay que señalar que el grupo de discusión GDOP, donde participaban líderes de organizaciones políticas, se realizó en plena campaña electoral para las elecciones españolas del 2004. Por cierto, hay que añadir además que el desenlace de estas contiendas puso de manifiesto la relevancia del debate sobre buenas y malas prácticas en el juego democrático.

CONCLUSIONES

Del estudio que aquí concluimos se pueden extraer, a nuestro entender, cuatro aportaciones principales:

- ✓ una definición de grupos de manipulación psicológica consistente, operativa y plausible, junto con un sistema de indicadores que permite la evaluación y detección;
- ✓ la contextualización del fenómeno de la manipulación psicológica grupal en el campo de las organizaciones sociales del tercer sector, haciendo énfasis en aquellos sectores y espacios de mayor riesgo;
- ✓ una aproximación estadística a los grupos de manipulación psicológica y al número de seguidores en Cataluña que, a pesar de tener evidentes limitaciones –a causa de la falta de fuentes que recojan estos datos y de la invisibilidad general del fenómeno–, permite dimensionar mínimamente el alcance del problema; y, finalmente,
- ✓ unas líneas que pueden orientar la posible regulación del problema, contemplando la participación de las propias organizaciones civiles como condición indispensable, indicando los puntos generadores de consenso.

Veamos con más detalle cada una de estas aportaciones.

5.1. Redefinición de grupos de manipulación psicológica

Hemos abordado el objeto de estudio desde una perspectiva ética y procesal. En efecto, a nuestro entender, la definición de GMP ha de fundamentarse en valores de tipo ético, es decir, que permitan pronunciarse sobre buenas y malas prácticas. Estos valores son, en este caso, la capacidad de toma de decisiones personal (autogobierno) y la multidependencia, entendida como valor social, opuesto a la dependencia única o exclusiva. Por lo que atañe al punto de vista procesal, según la posición adoptada aquí, los grupos de manipulación psicológica no son –de una vez y para siempre–, sino que se hacen y, ¿por qué no?, también se deshacen o pueden deshacerse.

Dicho esto, entendemos por grupo de manipulación psicológica el resultado de la utilización, por parte de los miembros de una organización social, de prácticas de suje-

ción basadas, sobre todo, en la satisfacción no consciente de necesidades afectivas –tanto de los seguidores, como de los líderes–, que producen vínculos múltiples de dependencia recíproca entre los miembros y una adhesión exclusiva o preeminente de éstos en relación al grupo.

Para poder medir el grado de manipulación psicológica en una organización, hemos elaborado un sistema de indicadores que incluye cuatro dimensiones (de las cuales tres, correspondientes a las prácticas de captación, de adoctrinamiento y de retención, constituyen el núcleo central del sistema; y uno corresponde a indicadores complementarios que tienen que ver con cuestiones ideológicas, de régimen interno, de gestión económica y de relaciones con el entorno de la entidad) y 23 ítems (véase el apartado 2.3.).

5.2. Espacios de riesgo en el campo de las organizaciones de ámbito civil

El campo de las organizaciones de tipo civil, el llamado *tercer sector*, vive una serie de transformaciones que tienen que ver con los cambios sociales propios de la segunda modernidad o de la postmodernidad –según como se mire– y que hay que tener en cuenta a la hora de abordar el problema de la manipulación psicológica en el seno de este campo. Aquí nos hemos centrado, sobre todo, en aquellos procesos que permiten localizar espacios de riesgo de formación de grupos de manipulación psicológica.

Un primer elemento a tener en cuenta lo constituye el proceso de secularización, entendido como el cambio de cosmovisión que implica un desplazamiento de la preocupación por la salvación de las almas en el mundo del más allá, la atención preferente por el mundo temporal y por la consecución de la armonía global –cuerpo, mente y espíritu– en el *ahora y aquí*. Esto se relaciona con otro fenómeno de gran importancia: la emergencia de la cultura de la nueva era, que comporta una eclosión de saberes y prácticas marginados por la cultura oficial occidental y que vienen a ofrecer respuesta justo a la necesidad que abre la secularización: la salvación dentro del mundo.

Un segundo elemento de gran relevancia para nuestro objeto de estudio es la crisis en las sociedades occidentales de las instituciones de socialización tradicionales y modernas (la familia, la escuela, la empresa ...), que pasan a perder peso como referentes éticos. La falta de referencias y valores morales estables, junto con la eclosión de una oferta muy diversa de nuevos referentes que pugnan por hacerse un lugar en una sociedad cada vez más multicultural, hacen que cada vez más personas inicien la búsqueda de nuevos espacios de vinculación y de nuevas ideologías que les suministren orientación y valores.

Frente a este escenario general, nuestra investigación permite señalar algunos espacios que podemos considerar de riesgo de formación de lo que hemos llamado bucles o espirales de adicción múltiple en ciertos entornos asociativos. A continuación los enumeramos:

- el ámbito de las terapias que, con el proceso de secularización, han adquirido una nueva dimensión, más relevante y casi sagrada. Ello hace que muchos tipos de entidades intervengan en la curación de trastornos de distinto nivel (físico, emocional, espiritual);
- el ámbito de la formación ha cobrado también un protagonismo relacionado con la demanda de nuevos aprendizajes que tienen que ver a menudo con cuestiones tan mundanas como la autoestima o el éxito profesional; demanda que puede ser atendida por organizaciones de muy diferentes ámbitos (nuevas religiones, del campo esotérico, de inspiración orientalista, etc.); y
- los sectores políticos que, sintiéndose excluidos del marco democrático formal instituido, se mueven al margen del sistema, y que, más que por su ideología, por las condiciones de aislamiento (físico, ideológico, social ...), pueden incurrir en prácticas de manipulación psicológica.

Es en estos ámbitos y espacios de mayor riesgo donde cobra mucha importancia el hecho de visualizar cuáles son las buenas y las malas prácticas en el campo asociativo y donde hay que desarrollar las propuestas de tratamiento del problema de la manipulación psicológica grupal.

5.3. Dimensiones cualitativas y cuantitativas del problema

La aplicación del sistema de indicadores de manipulación psicológica grupal a una muestra de organizaciones de diversos ámbitos del mundo asociativo (principalmente, sectores religioso, esotérico, terapéutico, filosófico y político), nos han permitido poder obtener una aproximación a las dimensiones de este fenómeno.

En cuanto al perfil de GMP, cabe señalar, en primer lugar, que no se puede establecer un perfil único de grupos de manipulación psicológica. En efecto, a pesar de que hay ciertos ámbitos con mayor grado de riesgo, tal como muestran las estadísticas obtenidas (sobre todo, los ámbitos esotérico, religioso y político, aunque también, parece ser que más recientemente, los sectores terapéuticos de origen oriental y tratamiento de drogodependencias), la manipulación psicológica afecta, prácticamente, a todos los ámbitos de las organizaciones civiles.

En cambio, sí que hemos observado dos tipos ideales de grupos de manipulación psicológica, en función de características que tienen que ver con el tipo de organización política (piramidal o en red), la gestión de la pluralidad ética externa, estrategia de relación con el entorno, papel del individuo o tipo de actividad central. Por un lado, hemos definido el tipo de GMP jerárquico o clásico, caracterizado por una estructura piramidal, por estar fundamentado en un dogma, y por su estrategia de reclusión y por su negación del pluralismo y del individuo; y, por otro lado, el tipo de GMP difuso, caracterizado por un tipo de organización nodal, una relación con el entorno más abierta –marcada, sin embargo, por la captación y la búsqueda de legitimación–, más fundamentada en la experiencia y el saber práctico y convivencial que en el dogma, hasta la aceptación del pluralismo y de un papel central del individuo, sobre los cuales el

grupo adquiere todavía más legitimidad. Además, hemos apuntado la hipótesis de que la actual tendencia consiste en un desplazamiento de la relevancia del primer tipo en beneficio del segundo, sin llegar a la sustitución.

Por lo que se refiere a las dimensiones cuantitativas del fenómeno, podemos sostener que en Cataluña hay un número de grupos de manipulación psicológica que se situaría entre el 1 y el 10% del total de asociaciones de los ámbitos religioso, esotérico, terapéutico, filosófico y político. Según AIS, la cifra de GMP que les consta con información contrastada sería de 89 organizaciones, cifra que debería ser corregida al alza, según los datos obtenidos en el trabajo de campo del presente estudio. Además, nuestro estudio ha detectado un índice considerable de organizaciones en situación de riesgo. En concreto, habría que prestar atención a campos que, en la base de datos de aquella fuente, quedan subestimados, y que son: las organizaciones políticas y las terapéuticas, sobre todo las de origen orientalista o del subsector de las entidades de tratamiento de drogodependencias.

En cuanto al número de seguidores de grupos de manipulación psicológica, podemos afirmar que en Cataluña hay, como mínimo, 54.316 personas vinculadas como socios o colaboradores de grupos de manipulación psicológica, de las cuales 39.469 lo estarían con GMP de alto nivel de intensidad. Sin embargo, hay que tomar estos datos como una parte del total de seguidores de GMP, ya que corresponden a una encuesta telefónica a representantes de asociaciones de este tipo, que fue contestada sólo en el 24% de los casos (y un 31,2%, si sólo consideramos los grupos con más intensidad de manipulación psicológica).

5.4. Líneas de trabajo para el tratamiento de la manipulación psicológica grupal en el mundo asociativo

Del conjunto de entrevistas con agentes sociales vinculados al mundo asociativo y, sobre todo, de los grupos de discusión con responsables de organizaciones sociales, han surgido una serie de propuestas para tratar el problema de los GMP. A continuación, recogemos las principales:

- ✓ Autorregulación de las prácticas de manipulación psicológica grupal desde el ámbito asociativo: aplicación de un sistema de indicadores de buenas/malas prácticas asociativas, como medida de prevención y detección de GMP.

En general, se valora positivamente la propuesta de establecer un sistema de indicadores que permita conocer el nivel de buenas y malas prácticas en relación con la gestión asociativa, con referencia específica a los indicadores de manipulación psicológica grupal. Ello está bien visto incluso por representantes de grupos en situación de alto riesgo de convertirse en GMP –según nuestro análisis–, porque permitiría evitar la generalización del efecto estigma que sufren estos grupos y al mismo tiempo aplicar medidas correctivas desde dentro de la propia organización o con su colaboración. Ahora bien, no es seguro que este instrumento pueda ser eficaz si no está gestiona-

do por equipos profesionalizados y sin intereses directos en el campo asociativo. En este sentido, el ejemplo de la Fundación Lealtad y su servicio de *Análisis de ONG para la guía de la transparencia*⁸¹ puede significar un referente a considerar.

- ✓ Clarificación de la oferta de servicios terapéuticos, que incluya posibilidades y límites de las técnicas, condiciones para un contrato entre proveedor de servicios y cliente, y delimitación de la duración de la terapia, cuando se trate de temas de salud física y psíquica.

A pesar de que uno es consciente de que esta medida no alcanza todo el ámbito de riesgo de formación de grupos de manipulación psicológica, así como de la dificultad de pronosticar la duración del tratamiento en el terreno psicológico, hay que señalar que esta propuesta cuenta con el apoyo de una parte significativa de los profesionales y de las entidades del ámbito de las terapias naturales y de las terapias psicológicas.

- ✓ Profundizar en el conocimiento, mediante nuevas investigaciones, de los campos de las organizaciones sociales más propicios a la formación de grupos de manipulación psicológica.

En concreto, resulta de alto interés conocer en profundidad los campos de ámbito terapéutico y de nueva religiosidad. Asimismo, el estudio de los grupos políticos de extrema derecha requeriría una investigación monográfica.

- ✓ Fomentar la educación emocional de la población en general, así como la información sobre la oferta asociativa en general.

Se trata de una propuesta que ha aparecido en diferentes momentos de la investigación, planteada por distintos agentes (representantes asociativos y expertos, especialmente). Concuera con el argumento todavía más recurrente (muy presente, por ejemplo, en los discursos de los informantes) de que el problema no es solamente de grupos, sino –quizás todavía más– un problema de déficit afectivo de una parte significativa de la población, que, junto a la tradicional falta de educación emocional en la enseñanza de la escuela y otras instituciones modernas, nos permite iluminar otra cara del fenómeno de la manipulación psicológica, que aquí hemos estudiado desde un enfoque eminentemente grupal. Ahora bien, abordar a fondo la dimensión personal del fenómeno exigiría ya otro estudio, complementario, sin duda, al que aquí concluye, el cual sí que permite, no obstante, poner encima de la mesa la relevancia de la dimensión afectiva en la formación de grupos de manipulación psicológica y, por consiguiente, la importancia de la educación emocional –y su admisión desde las instituciones de socialización, como la familia y la escuela– para su prevención.

81. Véase <http://www.fundacionlealtad.org/web/jsp/index.jsp>

BIBLIOGRAFÍA

AIS / CROAS (1994). Totalismo y Voracidad. Una aproximación interdisciplinaria al “fenómeno sectario” en Cataluña. Barcelona, Imprenta Agpograf, S.A.

ALMENDROS, C., CARROBLES, J.A., RODRÍGUEZ-CARBALLEIRA, A. Y JANSÀ, J.M. (2004). “Adaptación psicométrica de la versión española de la “Group Psychological Abuse Scale” para la medida de abuso psicológico en contextos grupales”. A *Psicothema*, 16 (1), 132-138.

BACH I DARDER (2002), *Sedueix-te per seduir. Viure i educar les emocions*. Barcelona: Edicions 62.

BOSCH, JUAN (2001), *Para conocer las sectas*. Pamplona: Editorial Verbo Divino. Edición original: 1993.

BRYAN R. WILSON (1990), *The Social Dimensions of Sectarianism: Sects and New Religious Movements in Contemporary Society*. Claredon Press. Oxford

CANTERAS, ANDRÉS (1992), *Jóvenes y sectas: un análisis del fenómeno religioso-sectario en España*. Madrid.

CARBALLAL, MANUEL (2001), *Los expedientes secretos: el CESID, el control de las creencias y de los fenómenos inexplicables*. Barcelona, Editorial Planeta

CANTERAS MURILLO, ANDRÉS (2000), *Sociología de grupos pequeños: sectas y tribus urbanas*. Madrid, Cuadernos de Derecho Judicial. Consejo General del Poder Judicial.

CASALS, XAVIER (1995), *Neonazis en España*. Grijalbo.

CASTEL, ROBERT (2002), “La sociología y la respuesta a la demanda social”. En *Archipiélago*, 53, pp. 75-82.

COMTE-SPONVILLE, A. (2001), *La felicidad, desesperadamente*. Barcelona: Paidós.

COSER, LEWIS A. (1978), *Las instituciones voraces*. México: Fondo de Cultura Económica. Original en inglés: 1974 (*Greedy institutions. Patterns of Undivided Commitment*).

DE OLEZA, FRANCISCO, *Las sectas en una sociedad en transformación*. Madrid 1997.

DOSSIER (2001), Jornada sobre el trastorno de dependencia grupal en los grupos de manipulación psicológica o sectas coercitivas. Generalitat de Catalunya. AIS.

ESTRUCH, JOAN (2004), "La secularització". Ponencia de clausura del IV Congreso Catalán de Sociología, celebrado en Reus (6.4.2004).

ESTRUCH, JOAN (2001), "El món de les sectes". Estruch, J. (ed.), Les noves formes de religiositat. Barcelona, Ed. Cruïlla, páginas 167-189.

FERGUSON, MARILYN (1979), La conspiración de Acuario. Barcelona: Kairós.

FREUD, SIGMUND (1988), "La dinámica de la transferencia". en *Obras completas, vol. 8: ensayos XLVI-LXI*. Barcelona. Orbis, pp. 1648-1653.

GARCIA HERNANDO, JULIÁN (1993), Pluralismo Religioso en España. Madrid.

GINER, SALVADOR (1996), Sociología. Barcelona: Península.

GOFFMAN, ERVING (1961), *Asylums. Essays on the Social Situation of Mental Patients and Other Inmates*. Nueva York: Doubleday. Edición en castellano en Amorrortu (Buenos Aires, 1970).

GRIERA, MARIA DEL MAR y URGELL, FERRAN (2001), Consumiendo religión. Nuevas formas de espiritualidad entre la población juvenil. Barcelona: Fundación "La Caixa"

JANSÀ, JOSEP MA. (1999), "Sectas y psiquiatría". En Revista JANO de Psiquiatría y Humanidades. Vol. I, núm. 3.

JANSÀ, JOSEP MA. (1993), "La coartación de la libertad a través de las sectas destructivas, una sutil forma de violencia". En Revista JANO de Psiquiatría y Humanidades. Vol. XLV, núm. extra.

JORDÁN VILLACAMPA, MA. LUISA. (1991), Las sectas pseudorreligiosas. Madrid.

MAALOUF, A. (1999), Les identitats que maten. Per una mundialització que respecti la diversitat. Barcelona: La Campana.

MARDONES, J.M. (1996), ¿Adónde va la religión? Madrid: Sal Terrae.

MORALEDA, JOSÉ, (1992), Las sectas hoy. Nuevos movimientos religiosos. Santander: Editorial Sal Terrae.

PARKER, IAN (1998), "Discurso, cultura y poder en la vida cotidiana". En Gordo, Ángel (comp.), Psicología, discurso y poder. Madrid.

PRAT, JOAN (1997), El estigma del extraño. Un ensayo antropológico sobre sectas religiosas. Barcelona: Ariel.

RODRÍGUEZ CARBALLEIRA, ÁLVARO (2000), "El fenómeno de las sectas coercitivas". Cuadernos de Derecho Judicial, nº XI, Sociología de grupos pequeños: sectas y tribus urbanas, pp. 227-266.

RODRÍGUEZ CARBALLEIRA, ÁLVARO (1992), El lavado de cerebro. Psicología de la persuasión coercitiva. Barcelona: Editorial Boixareu.

ROSS, JOAN CAROL (1988), Cults. What Parents Should Know. Massachusetts, American Family Foundation.

SALAS, ANTONIO (2003), Diario de un skin. Madrid: Ediciones Temas de Hoy.

SÁNCHEZ NOGALES, JOSÉ LUÍS (2000), Religión, religiosidad, alternativa, y sectas. Madrid: Editorial CCS.

SÁNCHEZ SOLER, MARIANO (1998), El descenso a los fascismos. Ediciones B.

TRIMÓNDI, VÍCTOR. (2002), Hitler, Buda, Krishna. (Sobre los neonazis y sus relaciones con el paganismo).

VILLASANTE, TOMÁS RODRÍGUEZ (1994), "De los movimientos sociales a las metodologías participativas". En Delgado, J.M. y Gutiérrez, J. -comp.-, Métodos y Técnicas Cualitativas de Investigación en Ciencias Sociales. Madrid: Síntesis.

WEBER, MAX (1983), L'ètica protestant i l'esperit del capitalisme. Barcelona: Edicions 62. Edición original en alemán: 1905.

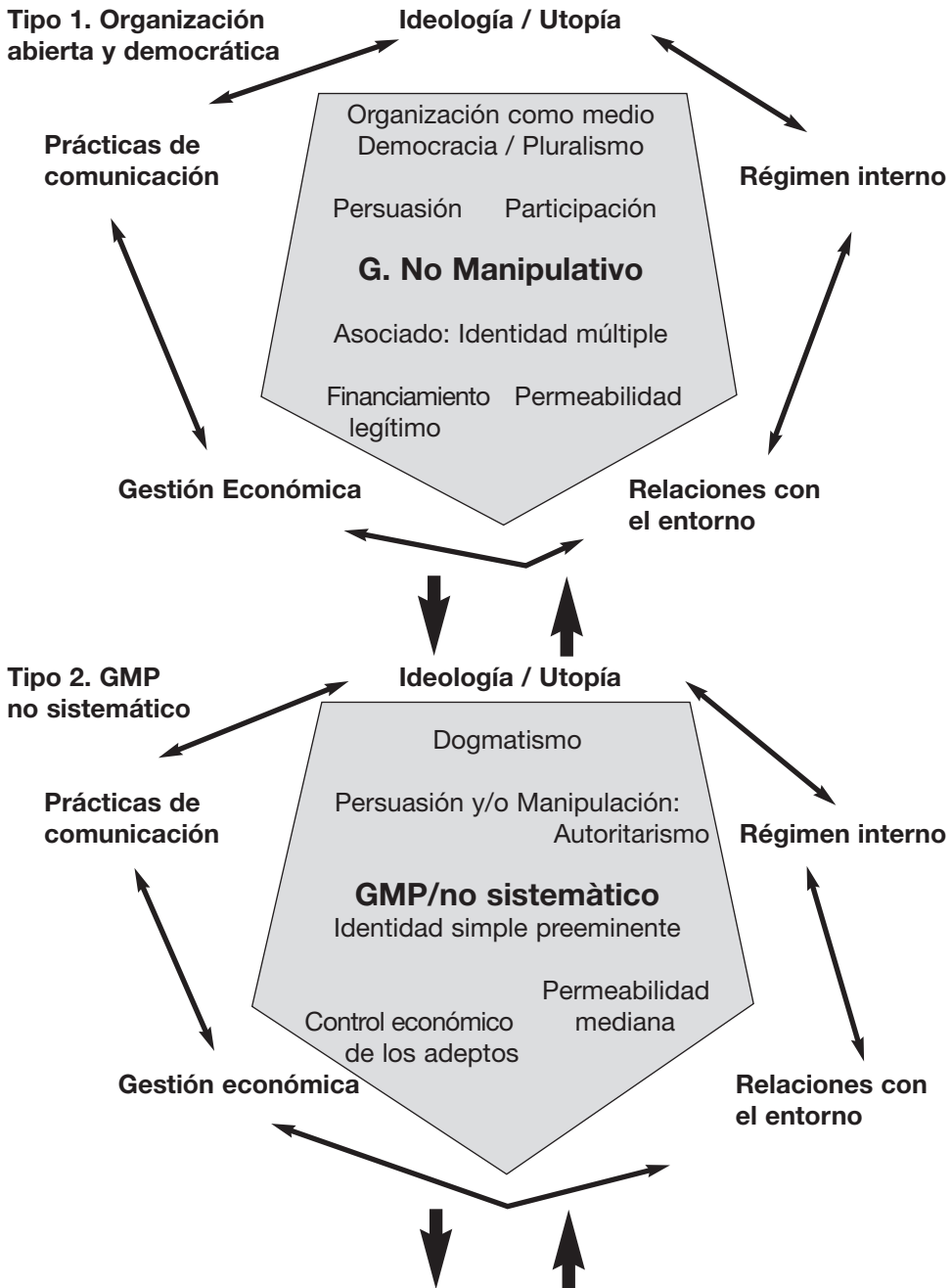
ANEXO

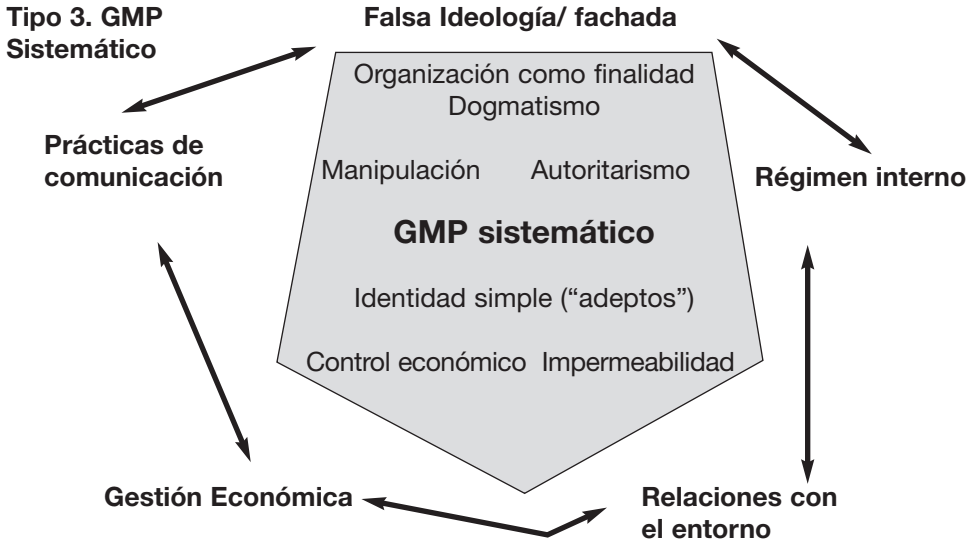
1. DIAGRAMA DE CONCEPTOS

2. GUIONES PARA LAS ENTREVISTAS

Documento 1	GUIÓN DE ENTREVISTA A INFORMANTES DE PRIMER GRADO
Documento 2	GUIÓN DE ENTREVISTA A INFORMANTES DE SEGUNDO GRADO
Documento 3	GUIÓN DE ENTREVISTA A USUARIOS
Documento 4	GUIÓN DE ENTREVISTA A ADEPTOS O EX-ADEPTOS
Documento 5	GUIÓN DE GRUPOS DE DISCUSIÓN
Documento 6	PAUTA PARA EL ANÁLISIS DE DISCURSO

Diagrama de conceptos





GUIONES PARA LAS ENTREVISTAS

Documento 1

GUIÓN DE ENTREVISTAS A INFORMANTES DE PRIMER GRADO

1. ¿Podrías explicarnos cuál ha sido tu evolución profesional o tu itinerario personal para llegar a conocer el campo de las entidades llamadas de *nueva era*?
2. ¿Podrías darnos los nombres y localización de los grupos o entidades más importantes que conoces o de los que has tenido noticia?
3. ¿Sabes qué tipo de actividades realizan estos grupos?
4. ¿Crees que algunos de estos grupos generan dependencia en la gente? O, por el contrario ¿generan autonomía? ¿Qué factores crees que producen una cosa y otra?
5. ¿Crees que entre las prácticas de estos grupos hay alguna forma de manipulación psicológica?

Preguntas que hay que hacer si no han salido los temas en la entrevista (prácticas de manipulación)

6. ¿Existe alguna práctica para alterar los estados de conciencia dentro del trabajo del grupo? (hipnosis; canto de mantras; utilización de drogas, etc.)
7. ¿Se hacen confesiones públicas (dentro del grupo) sobre los propios errores o problemas personales? ¿Hay alguna clase de castigo?
8. ¿Crees que el trabajo dentro del grupo fomenta la dependencia del paciente en relación al grupo o al terapeuta?
9. ¿Crees que la formación y el trabajo dentro del grupo tienden a integrar mejor al paciente en su entorno social?
10. El abandono del grupo ¿se hace libremente o se ponen condiciones? ¿Cuáles?
11. El acceso al grupo ¿se hace con la información necesaria para tener una idea completa de las características del mismo?
12. ¿Existe alguna clase de control sobre los bienes económicos de los adeptos?
13. ¿Se realiza trabajo obligatorio no remunerado dentro del grupo?

Documento 2**GUIÓN DE ENTREVISTAS A INFORMANTES DE SEGUNDO GRADO**

1. ¿Nos podrías explicar cuál ha sido tu evolución profesional o tu itinerario personal para llegar a conocer el campo de estas entidades?
2. ¿Nos podrías caracterizar los grupos o entidades vinculados a vuestra organización?
3. Desde vuestra organización ¿se realiza algún control de las actividades relativas a vuestro ámbito de trabajo?
4. ¿Hay alguna especie de intrusión profesional dentro de vuestro ámbito de trabajo? ¿De qué forma vuestra organización se protege de ello?
5. ¿Crees que algunos de estos grupos generan dependencia en la gente?; o, por el contrario ¿crees que generan autonomía? ¿Qué factores crees que producen una cosa y otra?
6. En relación a tu conocimiento del campo ¿podrías decirnos si se realizan algunas de las siguientes prácticas para pertenecer al grupo?:
 - Se requiere que el adepto se aísle del exterior (familia, amigos, etc.).
 - Se requiere dedicación y devoción hacia una persona, discurso u objeto.
 - Explotación de las inquietudes y necesidades de las personas en beneficio del grupo y/o líder.
 - Control de la acción de los miembros (tutorías personales, seguimiento y evaluación de la conducta y de las relaciones sociales).
 - Se interpretan los sueños, prácticas de alteración de los estados de conciencia u otras prácticas que hagan posible la manipulación psicológica.
7. ¿Podrías darnos los nombres de estos grupos?

Documento 3**GUIÓN DE ENTREVISTA A USUARIOS (CONSUMIDORES) DEL CAMPO TERAPÉUTICO**

1. ¿Nos podrías contar cómo has llegado a conocer estas entidades?
2. ¿Podrías darnos los nombres y localización de los grupos o entidades más importantes que conoces o de los que has tenido noticia?
3. ¿Sabes qué tipo de actividades realizan estos grupos?
4. ¿Podrías decirnos, aproximadamente, el número de afiliados de estos grupos: (mujeres, hombres, edades)?
5. ¿Crees que algunos de estos grupos generan dependencia en la gente?; o, por el contrario ¿crees que generan autonomía? ¿Qué factores crees que producen una cosa y otra?
6. ¿Crees que entre las prácticas de estos grupos hay alguna forma de manipulación psicológica? ¿Cómo se realiza esta manipulación?
7. ¿Tienes experiencia como miembro de algún grupo?
8. ¿Podrías darnos algunos nombres de personas en contacto?

Sobre las prácticas dentro del grupo (indicadores de manipulación) (Preguntas que hay que hacer si no han salido los temas en la entrevista)

1. ¿Existe alguna práctica para alterar los estados de conciencia dentro del trabajo del grupo? (hipnosis, canto de mantras, utilización de drogas, etc.).
2. ¿Se hacen confesiones dentro del grupo sobre los propios errores o problemas personales?
3. ¿Hay alguna clase de castigo si no se respetan las normas? ¿De qué forma?
4. ¿Crees que el trabajo dentro del grupo fomenta la autonomía o la dependencia del paciente en relación al mismo grupo o al terapeuta?
5. ¿Crees que la formación y el trabajo dentro del grupo tienden a integrar mejor al paciente en su entorno social o, por el contrario, tienden a aislarlo?

6. El abandono del grupo ¿se hace libremente o se ponen condiciones? ¿Cuáles?
7. ¿Crees que el acceso al grupo se realiza con la información necesaria para tener una idea completa de las características del mismo?
8. ¿Existe alguna clase de control sobre los bienes económicos de los adeptos?
9. ¿Se realiza trabajo obligatorio no remunerado dentro del grupo?

Documento 4**GUIÓN DE ENTREVISTAS PARA ADEPTOS O EX- ADEPTOS****a. Antes del ingreso:**

1. ¿Nos podrías explicar cómo llegaste a este grupo?
2. ¿Podrías contarnos cómo eran tus relaciones interpersonales antes de esta experiencia dentro del grupo?
3. ¿Se correspondía la información que te dieron al principio sobre el grupo, con lo que viviste después dentro del grupo?
4. ¿Se pide alguna condición especial a las personas para poder formar parte de la organización?

b. Durante:

5. ¿Cómo está organizado el grupo? (niveles, jerarquías, control de los miembros, etc.).
6. ¿Qué clase de actividades se realizaban en la organización? (formación, relajación, “energías”, tratamientos psicológicos, terapias, etc.).
7. ¿Cuáles fueron tus tareas o responsabilidades?
8. ¿Cómo se vieron afectadas tus relaciones interpersonales por el hecho de ingresar en el grupo?
9. ¿Cómo se relaciona la gente dentro del grupo? ¿Hay libertad en este sentido?
10. ¿Se pueden relacionar libremente con personas de fuera del grupo?
11. ¿Crees que el trabajo dentro del grupo tiende a integrar mejor a las personas en su entorno familiar y social o, por el contrario, tiende a aislarlas?
12. ¿Hay un líder carismático y autoritario en el grupo?
13. ¿Crees que dentro del grupo se aceptaban diversas interpretaciones de la realidad?
14. ¿Crees que las personas que pertenecen a la entidad tienden a hacerse más críticas y autónomas?

15. El trabajo dentro del grupo ¿incluye el aprendizaje de un lenguaje particular?
16. ¿Crees que hay transparencia y acceso a la información dentro de la organización?
17. ¿Existe algún requerimiento económico para pertenecer a la organización? ¿Se hace trabajo voluntario?

c. Después:

18. ¿Por qué dejaste la organización? (Qué es lo que no te gustaba)
19. ¿Se podía llevar a cabo un abandono del grupo libremente o se hacía bajo ciertas condiciones?
20. Finalmente ¿nos podrías explicar cómo son tus relaciones interpersonales después de esta experiencia dentro del grupo?

Documento 5

GRUPO DE DISCUSIÓN CON REPRESENTANTES DE ORGANIZACIONES TERAPÉUTICAS, POLÍTICAS, RELIGIOSAS Y CIVILES

1. Presentación.

- Marco: investigación: sobre grupos de manipulación psicológica en Cataluña. Datos encargo: Atención e Investigación sobre Sociadicciones con financiamiento en parte de la Secretaría de Juventud de la Generalitat.
- Grupo de discusión: objetivos:
 1. Contrastar y consensuar una definición de buenas y malas prácticas en la gestión de grupos en el ámbito de organizaciones terapéuticas / políticas / religiosas / civiles.
 2. Debate sobre el sentido y la utilidad de los conceptos de “prácticas de manipulación psicológica” y, de ser necesario, “grupos de manipulación psicológica”.
 3. Si es preciso, hacer propuestas de prevención y tratamiento de la manipulación psicológica en el ámbito de las organizaciones sociales.
- Reglas: 2 horas; confidencialidad; devolución (?).

Tiempo: 10 minutos.

2. Discusión de los criterios de distinción entre buenas y malas prácticas en la gestión asociativa.

Exposición del esquema conceptual sobre prácticas de manipulación psicológica.

Tiempo: 45 minutos.

- 3a) ¿Tiene sentido hablar de prácticas de manipulación psicológica?
- 3b) ¿Tiene sentido hablar de grupos de manipulación psicológica?

A la vista del esquema conceptual que acabamos de discutir y del concepto de **síndrome de dependencia grupal** (leer definición*), poner a debate la pertenencia del término “manipulación psicológica”, primero, y “grupo de manipulación psicológica”, después.

- Según el psiquiatra Pedro Cubero, el **síndrome de dependencia grupal** se caracteriza por el conjunto de síntomas e indicadores (no todos patológicos) siguientes:
 - exceso de tiempo y responsabilidades dedicados al grupo,
 - reacciones de angustia en relación con la ausencia del grupo,

- diversos sentimientos exacerbados provocados por el grupo y sus miembros,
- importantes cambios de actitud en su entorno previo,
- fuerte autocrítica de su pasado,
- importancia fuera de medida atribuida al grupo,
- justificación de actitudes no éticas dentro del grupo,
- vivencias de euforia o entusiasmo con carácter de manía,
- tendencia al discurso monotemático, y
- cambios de conducta significativos en diversos ámbitos.

Tiempo: 25 minutos.

3. Propuestas de prevención y tratamiento de las prácticas de manipulación psicológica.

- a) Desde dentro de la organización.
- b) Desde dentro del movimiento asociativo.
- c) Desde las instituciones.
- d) Desde la ciudadanía.

Tiempo: 40 minutos

Documento 6

PAUTA PARA EL ANÁLISIS DE DISCURSO**ANÁLISIS DEL DISCURSO:**

Grupo:

Tipo:

Documentos analizados:

1. Documento ideológico	DI:
2. Documento formativo	DF:
3. Documento publicitario	
Interno	DPI:
Externo	DPE:
4. Documento de organización y régimen interno	DO:
5. Documento de gestión económica:	DE:
6. Documento de actividades abiertas (difusión)	DA:

a. Indicadores del eje ideológico: (Pluralismo (+) / Dogmatismo (-))

- Objetivos y finalidades.
- Fuentes de legitimación de los discursos.
- Valores que se transmiten a los discursos.
- Construcción de identidades a través del discurso.
- Tratamientos de las temáticas propias del grupo: ¿son temas trascendentales o banales?

- Dogmatismo/Pluralismo: interpretación única o diversa de la realidad.
- Visión del mundo.

b. Indicadores a las prácticas de comunicación:

(Persuasión (+)/Manipulación (-))

- Cómo se transmite el discurso. Valores transmitidos.
- Prácticas:
 - de captación,
 - de adoctrinamiento,
 - de retención.

c. Indicadores del régimen interno (organización):

(Participación(+)/Autoritarismo(-))

- Indicadores de organización.
- Indicadores de planificación y control de la actividad y de la conducta de los adeptos.
- Indicadores de políticas de dirección de la organización (autoritarismo / pluralismo).
- Identificar prácticas sociales (implícitas y explícitas). Derecho a la autonomía, a la intimidad.
- Políticas y mecanismos de captación y retención de los adeptos.

d. Indicadores del ámbito económico

- Empresas vinculadas al grupo.
- Patrimonio.
- Ingresos.
- Control económico de los adeptos.
- Organización del trabajo; trabajo voluntario/obligatorio.

e. Indicadores de las relaciones con el entorno

- Indicadores de accesibilidad.
- Composición de la redacción de las publicaciones.
- Actividades de puertas abiertas.
- Proselitismo y publicidad engañosos: comparación de información interna y externa sobre temas comunes.
- Intercambio de información con el entorno.
- Trabajo de captación de adeptos.

f. Otros datos

- Nombres de los grupos citados; número de afiliados, perfiles; sedes en Cataluña y en España.

- Valoraciones personales de los entrevistados sobre los campos de estudio.
- Otros.